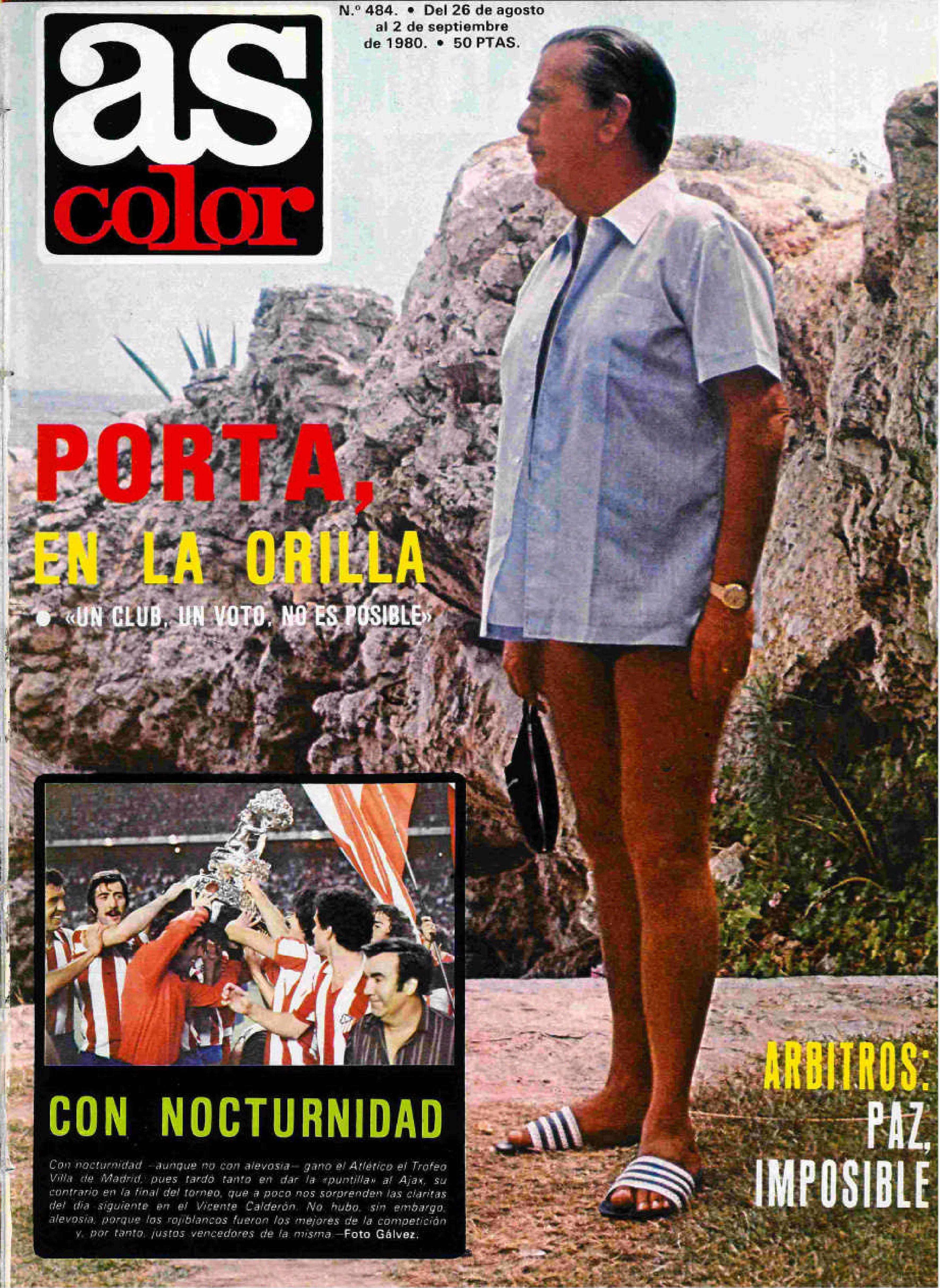


as color
N.º 484. • Del 26 de agosto al 2 de septiembre de 1980. • 50 PTAS.
PORTA, EN LA ORILLA
• «UN CLUB, UN VOTO, NO ES POSIBLE»
CON NOCTURNIDAD
Con nocturnidad —aunque no con alevosía— ganó el Atlético el Trofeo Villa de Madrid, pues tardó tanto en dar la «puntilla» al Ajax, su contrario en la final del torneo, que a poco nos sorprenden las claritas del día siguiente en el Vicente Calderón. No hubo, sin embargo, alevosía, porque los rojiblancos fueron los mejores de la competición y, por tanto, justos vencedores de la misma.—Foto Gálvez.
ARBITROS: PAZ, IMPOSIBLE

ARBITRAJE: NEGRO, NEGRO...



Altos mandos federativos, en oración. La ANAFE da guerra.

- **La disputa Plaza-ANAFE ha originado una lucha en la que no faltan métodos represivos y discriminatorios**
- **Pero más de un millar de colegiados pertenecen, ya, a los «paralelos»**
- **Orrantia, vocal de Información y Calificación, no tuvo acceso a las notas de la temporada pasada...**
- **E, incluso, se le ha negado el carné acreditativo, aunque fuera nombrado antes de su pertenencia a la ANAFE**
- **Esta temporada, la mayoría de los ascendidos pertenecen a las «listas» del presidente del Comité Nacional: los descendidos a las contrarias**
- **Un premio insólito: a Ramos Marco se le dio una semifinal de Copa, tras haber anulado un gol calcado al que costó los castigos de Pes Pérez y Tomeo Palanqués**

Por LUIS ARNAIZ

HACE algo más de año y medio, al Comité Nacional de Arbitros, el poder establecido, le salía, si no un competidor, sí un hermano gemelo... con otras intenciones: reactivar una cuestión olvidada, el ROA y su cumplimiento estricto, y tratar de mejorar una imagen que se deterioraba por momentos. A pesar de ciertos personalismos, aquel grupo de colegiados, que se autotitularon ANAFE, Asociación Nacional de Arbitros de Fútbol Español, buscaba la modificación del sistema y la puesta en práctica del «Libro» del arbitraje con todas sus consecuencias, positivas y negativas. Veinte meses después, lo que se inició como la persecución de la perfección tiene a unos y otros divididos en bandos perfectamente delimitados. Los jueces no han conseguido ni la paz, ni la mejora que pretendían. La guerra..., sigue.

Esta larga pugna Comité Nacional-ANAFE (cuyos miembros pertenecen al dicho Comité) amenaza las estructuras. Mil ciento ochenta y tres trencillas, de los que un millar están en activo, corresponden a la «paralela». No se trata, pues, de una cuestión de pocos, ni es algo que pueda mantenerse en el olvido, aunque el señor Plaza se empeñe en ello. Su olímpico desprecio de la ANAFE no tiene sentido.



Orrantia. Ya le niegan hasta el carné como vocal de información y calificador.

LLAMADA... AL PODER

Desde hace unos meses, sometidos algunos de los importantes de la ANAFE a presiones, represiones y discriminaciones evidentes, el tema de esta agria disensión interna parecía superado. Se habían silenciado enconos demostrables, acallado voces que pedían la definitiva implantación del Reglamento de la Organización Arbitral y postergado obligaciones que están impresas. La propia personalidad de algunos de los colegiados de la ANAFE se usaba como producto descalificador, omitiendo, por supuesto, las verdades del barquero. A fin de cuentas, es más fácil defenderse desde arriba. ¡Y vaya si lo han hecho!

Pero el dominio de la situación, el movimiento fácil de las teclas y las ventajas que da el poder, podrían no mantenerse siempre. De momento, los perseguidos trencillas de la ANAFE están dispuestos a responder en la medida de sus posibilidades, buscando siempre que el ROA se lleve a la práctica, empeño loable que firmó el señor Plaza, que aceptó el señor Porta y que sigue, tristemente, ahí como el más mojado de los papeles. ¿Cómo plantar cara, de nuevo? Pues, de momento, intentando acceder a las representaciones colegiales o intentando, en el peor de los casos, que los que salgan elegidos para el cargo respondan a una línea de conducta claramente definida por su respeto a las directrices que en su día se trazaron a través del ROA. A tal efecto, el 31 de este mes se celebrará en Madrid una reunión entre los coordinadores de la ANAFE en los cuarenta núcleos nacionales donde hay árbitros afiliados a dicha Asociación. Eso, pese a las dificultades que plantea un régimen democrático como el que se utiliza, y en el que no faltan, por cierto, métodos que dicen bien poco de sus defensores. Algo debe hacerse para continuar en el mando.

Se va, pues, a una confrontación directa, ahora ya en las esferas de competencia de poder. Hombres de la ANAFE han mostrado no poco arrepentimiento al hacer resumen de su pasado comportamiento, con una aparente desidia cuando se tocó el tema de colocar a sus peones en cargos representativos. Vistos los medios con que se ha enfrentado la línea de actuación, ha sido cambiada sensiblemente. Los treinta y dos colegiados de Primera, los noventa de Segunda y los casi trescientos largos de Tercera creen que ha llegado la hora de mostrar otra cara. Todo... por el ROA. Lo que incomprensible, sistemática y empecinadamente se les niega una, otra y otra vez. Pero...

as color

AÑO VIII - NUM. 484

Del 26 de agosto al 2 de septiembre de 1980

Precio en Canarias y Baleares (servicio aéreo): 55 ptas.

Director: Luis G. de Linares

Subdirector: Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación: Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:

Circulación: 247 80 12
Suscripciones: 247 80 12
Administración: 247 23 05
Redacción: 247 23 00
242 37 97

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA

SEMESTRE: 1.250 ptas.

AÑO: 2.500 ptas.

NOTA.—Para el extranjero y correo aéreo, el mismo precio más gastos de envío.

CONTROL



Printed in Spain

NEGRISIMO



Tomeo: «Quédense ahí.»



Ramos Marco mejora por no ser de los «malos».

ENTRE LA ILUSION Y EL PELIGRO

La vida de la ANAFE se debate desde su nacimiento entre un no remediado equívoco sobre sus aspiraciones, un cierto endiosamiento de algunos de sus prohombres y una profunda labor de zapa que ha intentado desprestigiarles a todos los niveles. Puede que, precisamente, sus peones más eficaces no sean sus árbitros más lucidos. Es claro que contra ellos se ha lanzado todo el sistema, o lo que queda de él, porque mil y pico colegiados afiliados a la ANAFE dicen de sus reivindicaciones y que no se han escatimado medios para ello. Un halo de metas dudosas, de logros recriminables, de ayudas misteriosas, hasta de supuestos, se les han lanzado con la insana intención de dañar su prestigio. Lamentablemente, diría yo, lo han conseguido. Aquellas sugerencias sobre las ayudas que les prestaba el Atlético o el Barcelona para minar al Madrid, al que don José Plaza no tiene ojeriza, por cierto, o las que incluían el soporte y ánimo de determinados partidos políticos, quedaron siempre en pruebas que nunca se demostraron. Pero que, en buena medida, contribuyeron a disminuir la confianza pública en los hombres de la Asociación Nacional de Arbitros del Fútbol Español.

Y, sin embargo, la firmeza de estos mil y pico de trencillas, entre los que hay de todo, por supuesto, no ha cedido, salvo en casos determinados de algunos, en los que se centró la persecución. Pese a ello, se han hecho impugnaciones a todas las clasificaciones de fin de temporada por no haberse cumplido las normas y por no haber permitido —en un claro abuso— que el vocal nombrado para cumplir con la función de supervisarlas, el señor Orrantia, tuviera acceso u opinión sobre ellas. Su caso es tan llamativo como aleccionador, en cuanto a la política seguida por el Comité Nacional. Elegido por la representación colegial como vocal de información y calificación antes aún de su afiliación a la ANAFE, ni siquiera se le ha permitido... ¡entrar en el Comité Nacional!, negándosele, de paso, el carné oficial que le acredita como tal, y que el señor Plaza se ha negado a firmar.

Y no quedan ahí las disposiciones para cortar el tronco de la ANAFE, de los que se ha ofrecido una imagen sencillamente deteriorada. Los señores Gallardo Fernández y Orellana, bastantes de Segunda y de menores categorías, han sufrido el varapalo del poder, que no está dispuesto a dejar de serlo. Es más, el mallorquín Tomeo Palanqué ha sufrido, por su parte, otra «agresión» incomprensible, por supuesto. Al bueno de don Tomeo se le ha quitado la internacionalidad, tras habérsele concedido el premio gordo de algunos partidos importantes, entre ellos un Madrid-Atlético. Y se dan multitud de casos curiosos... o extrañas coincidencias, como prefieren entender algunos. La mayoría de los que han perdido categoría son, por ejemplo, miembros de la ANAFE. Y entre los que han ascendido, por supuesto, se da un mínimo porcentaje de ellos. El comité Nacional prefiere no engordar las listas de los «rivales». De tontos, ni un pelo.



Pes Pérez, polémico y castigado. A Plaza no le hace gracia.

Lo malo es que no se adivinan posibilidades de arreglo, porque el señor Plaza sigue dirme en su negativa al diálogo, al reconocimiento tangible de algo que está ahí, con hombres que gozan de la misma categoría y que es una realidad incuestionable. Por eso las próximas elecciones van a ofrecer un espectáculo interesante, a la vez que penoso, en razón a la división marcada entre las partes. A lo que no está dispuesta la ANAFE es a que por «gentileza» propia los representantes elegidos lo sean, en algún caso, por sólo un par de votantes, algo que, por supuesto, también tiene su explicación: amenazas solapadas, palos, pérdidas de categoría... Hay muchas maneras de mantener el «status».

SOBRE LO INSOLITO

Esta carrera de despropósitos no puede acabar bien y uno ha llamado a la concordia, que se antoja inalcanzable. Y no es que pueda el Comité Nacional alcanzar la perfección, que eso en materia arbitral es tabú, no. Se trata de armonizar los deseos de unos con los de otros, el sistema en vigor con las pretensiones de mil y pico árbitros, que representan un alto porcentaje de la clase. Y así evitar, por ejemplo, que se produzca algún caso como el que ocurrió la temporada pasada a propósito de la anulación de ciertos goles, después de haberse dado. ¿Lo recuerdan? Sin duda.

El más sonado de todos fue el que «corrigió» Pes Pérez en el José Rico, después que hubiera dado por válido el obtenido por el Real Madrid; lo mismo ocurrió con Tomeo Palanqués durante el Sevilla-Real Madrid de aquel electrizante final de temporada; volvió a suceder en el Las Palmas-Real Madrid, en choque dirigido por Ramos Marco. Las consecuencias no se dejaron sentir, posiblemente por lo que suscitaron. Y sus «resultados» arbitrales tampoco tardaron en llegar: los dos primeros, miembros de la ANAFE, por cierto, fueron sancionados de una u otra forma; el señor Ramos Marco se salvó de la quema, tras una decisión calcada y hay que pensar que por no pertenecer a ella. E incluso, ¡señor!, se le concedió una semifinal copera. ¿Premio y recochineo? No diría que...

La cuestión es que la discriminación es evidente, pero también que les ha dado sus frutos a los que la han preconizado, defendido y promovido. Ya se han ido a sus casas algunos de los miembros de la ANAFE, aunque el espíritu y la mayoría continúen en la brecha. Mas no se adivinan soluciones que puedan llevarles más lejos e incluso se advierten otras posturas rotundas en las esferas del mando. La contienda continúa por los cauces conocidos, sin que nada bueno haya obtenido el arbitraje, que no puede tener relegados a más de mil colegiados y seguir manteniendo, de paso, su postura, con la cabeza bajo el ala. Pese a su situación de ventaja teórica actual, en la práctica no ayuda en nada a la dignificación de los trencillas, con claros rencores por medio y hasta revanchismos oscuros. No es extraño que el futuro del arbitraje se enfrente a una salida delicada, que rubrica la sentencia de un viejo conocido:

—Somos los tontos del fútbol.

Casi.

EN EL NOU CAMP YA VEN A...

QUINI GOL

DICE Enrique Castro que este paso debía haberlo dado hace cuatro años. Pudo hacerlo, pero los asturianines no quisieron saber nada de la millonaria oferta azulgrana. Quini, chico espabilado, cazador de gol, con la cabeza siempre presta y el gatillo a punto, era invendible en aquellos tiempos. El Sporting le hizo un contrato por cinco años y allí pareció nacer, acallarse y morir la posibilidad de que el chico fuera traspasado. Sus goles sólo se vestían de rojiblanco y de selección española.

Pero los barcelonistas son pacientes. Están acostumbrados a esperar. Y a conseguir casi todo lo que se pone a tiro en el mercado, porque cuando los demás no tienen, a ellos les sobra. Cuatro años de larga pausa han convertido el sueño doble. El «Barça» tiene a Quini y Quini está en el «Barça». La directiva del Gijón no pudo hurtar a su divo del premio gordo que es ser profesional en el Nou Camp. Tampoco a los millones que se le ofrecían, apetitosos, si las figuras que atraen atenciones están sobre los treinta. La presión del todopoderoso Núñez hizo el resto, tras las recomendaciones de Kubala. Al equipo que es más que un club le hacía falta un delantero de las características del ovetense. No hay muchos con la decisión de don Enrique a la hora de pisar el área.

Quini ha hecho sus goles, ya, y los ha fallado. Ha errado, incluso, algún penalty en tanda veraniega, pero eso es parte del pago que debe ofrecerse cuando se está durante hora y media buscando el marco de los demás. No tiene demasiada importancia, porque a fuerza de llegar, picar de cabeza, empalmar con los pies o, simplemente, remachar, Quini se hará notar mucho más por lo que consigue que por lo que no logra. Ha sido así toda su vida, y no hay motivos para creer que ahora se tuerza la racha.

Estas son cuatro imágenes de su presencia en el Nou Camp. Sobran palabras. Es el de siempre, es el asturianín, es Quini-gol.

A.

(Fotos Seguí.)



LA FE QUE ¿MUEVE? MONTAÑAS

BOSKOV: «NO HAY MUCHOS MEJORES QUE EL MADRID»

- **«Pero, a veces, es mejor que duden de nosotros»**
- **«En fútbol, las mismas circunstancias no se repiten»**
- **«Y cada día cuesta más ganar»**
- **«No va a serle fácil al Bayern repetir en Chamartín»**

DOS triunfos oficiales —Liga y Copa 79-80—, dos éxitos veraniegos al comienzo de la campaña 80-81... y como si tal cosa. Vujadin Boskov sigue siendo el mismo. Sobre todo, un hombre eminentemente optimista. Parece como si el descalabro de Munich no fuera ni siquiera eso. Por ligero que parezca, las derrotas duran menos que los triunfos. ¿A qué mantener los malos tragos?

Es, precisamente, la presencia inmediata del Bayern en Chamartín la que ha vuelto a desenterrarlos. Las excursiones madridistas por tierras de la Bundesliga apenas han dado resultados prácticos. Da lo mismo: amistosos u oficiales, al Real no le van los fenómenos del fútbol alemán. Quizá porque corren demasiado.

Boskov, sin embargo —¿qué otro remedio podía quedarle?—, no ha perdido la fe en los suyos. Espera un pequeño desquite, pero desquite, al fin y al cabo. Hay que borrar el estrépito más sonado en la historia del club, que, además y en alguna medida, un día podía ser expuesto como contrapartida de sus éxitos. Pero, al margen triunfos en torneos de verano, el Madrid va a presentarse en casa con el cuentagotas de confrontaciones victoriosas... con equipos hispanos. Sólo por eso merecería la pena mantener una postura expectante. La verdad es que el otro tipo de confrontaciones mo permiten albergar más ilusiones, aunque el propio Vujadin se despidiera el año pasado con una frase tan rotunda como exagerada: «La temporada próxima, campeones de Europa.» ¿Y se lo cree? El nueve no ha hecho sino disminuir aquella explosión, pero diría que no la ha atenuado excesivamente. Los mil millones de presupuesto del Real no obligan a una situación de triunfo, pero lo ponen muy cerca de él.

Lo que está claro es que no se le adivinan al Madrid los arrestos para eso. Andar por casa, anda, pero sin la altivez precisa para que más allá los rivales le guarden un respeto que se ha ido perdiendo. Al yugoslavo esa situación le parece de perlas. Prefiere que se menosprecie a su equipo a partir de lo del Olímpico de Munich. Posiblemente así será capaz de propiciar sorpresas tan jocosas como la de «France-Football», eligiéndole el mejor once europeo del año en virtud a su doblete nacional. ¿Y si lo hubieran conseguido el Partizán de Tirana, el Jeunesse d'Esch luxemburgués, La Valetta o el Kuopiuon Palloseura? No hay que llegar a tales extremos comparativos, es cierto, pero la exageración gala no le sirvió de mucho al equipo frente a los bávaros de Paul y compañía.

—Eso fue un accidente.

—¿Y nada más que un accidente?

—Nada más.

—Ya sabe: la gente...

—Tanteos así se dan una vez en la vida. Es prácticamente imposible lograr siete goles en cuarenta y cinco minutos de juego. ¡Es que no da ni tiempo! Entre los saques de centro, de puerta, de fuera de banda... Y ya lo ve: sucedió.

—Grave lunar.

—Es un partido más.

—¿Sin más?

—No significa nada. Tras eso ganamos en La Coruña y en Palma. El equipo se ha repuesto. Digamos que fue un mal trago.

Pero exagerado, efectivamente. A tal extremo que por Europa se duda de las posibilidades de este Real a la escala que fuera suya, la continental.





El angustioso final de la campaña anterior. ¿Se repetirá?

—A veces es mejor.

—Otras, el respeto impone. Fue así durante muchos de los años del esplendor blanco.

—Yo prefiero que se confíen.

—Que es lo contrario de lo que usted mismo debería hacer, ¿no?

—La desconfianza no tiene por qué estar reñida con la ilusión. En Europa hay equipos muy fuertes, alguno más que nosotros, pero no son muchos y las circunstancias no se repiten ni un solo día.

—¿Eso va por el Bayern?

—O por el Hamburgo. El año pasado perdimos una gran ocasión. Una gran ocasión para ser campeones de Europa.

No es únicamente eso. El tremendo varapalo de Munich ha alertado la cancillería blanca. Algo han atenuado los triunfos posteriores; no todo. Queda la esperanza de que en el Bernabéu los de don Vujadin se muestren mejor, queda la fe en que Cunningham repita lo del Luis Sitjar... Lo malo es que hay que aguardar, mientras muchos de los otros rivales son una auténtica realidad. Incuestionable, al menos, en cuanto a los de fuera de las fronteras se refiere.

—Ganar es cada dâ más difícil.

—Y con el equipo que tiene...

—El equipo está bien.

—A palo seco.

—No, no. Le digo que no hay muchos como el Real.

—En España...

—El Barcelona se ha reforzado mucho. Y el Valencia tiene a Morena y Kempes. También se han potenciado el Betis y el Sevilla. Y la Real mantiene su bloque. Pero confío.

—Sin refuerzos...

—Con unos cuantos y muy buenos.

—Ese es un farol.

—Esa es la pura verdad.

—Nombres...

—Los chicos del Castilla, los que han vuelto. ¿Cuánto costarían si fueran de otro equipo Pineda, Gallego y Agustín?

Puede ser una razón. Más serán los triunfos, si es que llegan. Cierta la intranquilidad ante la presencia cercana del Trofeo Bernabéu.

—Queremos ganarlo.

—Así, de buenas a primeras.

—Sería una reivindicación. El año pasado lo perdimos con el Bayern.

—Y ahora viene a defenderlo: ¡casi nada!

—Es un incentivo. No va a ser fácil que repita.

—Como lo hagan, ¡pobre Madrid!

—Las cosas han cambiado. Va a verlo.

Dice que todo cambia, que los partidos son irrepetibles. Sin duda, es el punto de partida a una temporada áspera. Demasiado.

M. DE ROBLES

MANUEL FERNANDEZ TRIGO

(Un deportista en la gerencia del Madrid)



Un socio de la peña madridista de Betanzos se fotografía con Miguel Moraleja y Manuel Fernández Trigo.

«JUGUE AL FUTBOL DE DEFENSA CENTRAL Y CREO QUE ERA BASTANTE DURO»

«FUI ENTRENADOR DE BALONCESTO, BALONMANO, FUTBOL Y DIRECTOR DE CICLISMO»

«MI MUJER FUE JUGADORA INTERNACIONAL DE BALONCESTO, CAMPEONA DE ESPAÑA Y MAXIMA ENCESTADORA DURANTE TRES TEMPORADAS»

«EN EL FUTBOL SE ESTA LLEGANDO AL LIMITE DONDE PUEDE TERMINAR LO DIFICIL, LO TREMENDO Y LO TERRIBLE PARA ADENTRARNOS EN LO TRAGICO»

«YO CREO QUE EL REAL MADRID ESTA EN UN PEDESTAL EN EL QUE SE HA SITUADO POR MERITOS PROPIOS Y SIN QUE NADIE LE REGALARA NADA»

Texto y fotos: Julián DE REOYO

IBAMOS camino de Betanzos, en mi coche, Miguel Moraleja, Manuel Fernández Trigo y yo. Se hablaba de fútbol y de mariscos y de lo embusteros que eran los gallegos diciendo que siempre estaba lloviendo en su tierra. Lucía el sol en esa maravillosa Galicia que Dios colocó en España, con esos extraordinarios paisajes y esas gentes encantadoras. Comentaba Manolo que el primer tiempo frente al Bayern Munich había sido el más largo de toda su vida; terminó con 7 a 0 a favor de los alemanes, y creo que podían haber sido 12. Las manecillas del reloj no corrían, los minutos eran como horas. Al final, 9-1, y con ello el Real ha querido recordar a todo el mundo que el prefijo de la capital de España es el 91. Claro que Luis de Carlos me había dicho que estuvo a punto de llamar al 091 para que detuvieran a todo el equipo. El Madrid ha encajado la goleada como un accidente irrepetible.

Por cierto que tuve ocasión de hablar con el gerente de la «casa blanca» de muchas cosas y hasta de hacerle una entrevista que hoy ofrezco a nuestros lectores, pero en «Off record» me comentaba a cerca de Luis de Carlos: «Es un hombre maravilloso, increíble, un señor de los pies a la cabeza, y está llevando el club con mano maestra. Trabajar a su lado es fácil y tiene el gran mérito, como diría Cristóbal, en Berlín, de que, con su bien hacer, no estemos echando de menos a don Santiago Bernabéu a cada momento, aunque la labor de don Santiago fuera algo inigualable a lo largo de sus muchos años al frente del Real Madrid.» Tal vez a Manuel Fernández Trigo no le guste mucho que yo haya puesto estas palabras suyas en su entrevista, pues no es hombre adulador, sino un Profesional —con mayúscula— incansable, que a su labor seria le pone una gran dosis de entusiasmo e ilusión. Manuel Fernández Trigo es un gallego agradablemente serio, con vitola de deportista de lujo y de trato entrañable. Me honra y me satisface ser su amigo. Me lo llevé de una cena a un rincón del comedor, y allí le pregunté:

—¿Tus inicios en el deporte?

—Mis inicios en el deporte son muy fáciles, porque puedo afirmar que soy un enamorado de lo que es el deporte en general, aunque dentro de él, y dada la enorme variedad que hay, tenga mis preferencias o me incline por unos o por otros. Eso es un factor que tiene todo ser humano y fundamental. Me gusta el fútbol. Eso está fuera de toda duda. Después le puede seguir el baloncesto, porque las circunstancias de mi vida me han vinculado a este deporte de manera especialísima, ya que en la familia, a la que pertenece mi mujer, eran cinco hermanas y las cinco jugaban al baloncesto. Las cinco han sido internacionales y las cinco han conseguido títulos de campeonas de España.

—Concretamente, tu mujer fue una gran jugadora.

—Aunque pueda parecer que falto a la sencillez que debe existir en cualquier manifestación, lo cierto es que, a parte de los títulos de campeona de España e internacional, se proclamó en tres ocasiones máxima encestadora de la Liga nacional, jugando como lo hacía en un equipo de provincia tan remota como era La Coruña, lo cual creo que no deja de tener su mérito.

—¿Cómo se llama tu mujer?

—Maribel Gómez de Frutos.

—¿A qué jugaste?

—Al fútbol, de defensa central.

—¿Eras «leñero»?

—Pienso que sí.

—¿De qué fuiste entrenador?

—Fui entrenador de baloncesto, lo que más y donde más me signifiqué. También entrené en balonmano, fui director de ciclismo y entrenador de fútbol.

—¿Con títulos?

—Tenía título en baloncesto, balonmano, ciclismo y no lo tenía en fútbol, pero me dediqué unas temporadas a entrenar a dos o tres equipos.

—¿Cuál fue tu gran ídolo de pequeño?

—Creo que no había un ídolo, porque mi gran pasión fue más bien dedicarme a tareas informativas de prensa y radio.

—Como informador, ¿qué te ha parecido la actuación española en la Olimpiada de Moscú?

—La actuación española en Moscú pienso que ha sido muy buena, porque, aunque había ausencias muy notables, lo cierto es que hay que pensar en la valía, el poderío, la categoría que tiene el deporte español en este momento, y, dentro de esto, en un concierto internacional tan importante como es una Olimpiada, pienso que el balance ha sido muy bueno.

—¿Dónde naciste?

—En La Coruña.

—¿Y eres del Deportivo de La Coruña?

—Eso es lógico.

—Y ahora del Madrid.

—Sí, eso es un hecho evidente. Quizá si en algo me caracterizo en la vida, en cuanto a lo que de mí puedan pretender, es: trabajo, todo; lealtad, toda; dedicación máxima y, en este caso, profesionalidad total y absoluta. Estoy al servicio del Real Madrid y para mí, en este momento, no hay absolutamente nada que no sea el Real Madrid.

—¿Has sufrido y has gozado con el Madrid en el poco tiempo que llevas en él?

—He sufrido de manera extraordinaria y he disfrutado en medida, si cabe, superior, porque el balance, a lo largo de este poco tiempo que llevo, ha sido tremendamente favorable y tremendamente positivo. Por tanto, las satisfacciones han sido mucho mayores que los disgustos, aunque siempre los disgustos, que se viven en unos escasos minutos, suelen tener mucha más fuerza que las alegrías. Es cierto que las alegrías duran más, pero no sé por qué, no tienen ese impacto, ni dejan esa



Los componentes de la peña madridista de Betanzos, con el presidente del Real, Luis de Carlos, y los directivos Laurentino, Pérez Manso y Miguel Moraleja, y el gerente, Manuel Fernández Trigo.

misma secuela que dejan los disgustos.

—¿Eres un hombre frío o apasionado?

—Soy un hombre apasionado, pero solamente cuando no hay trascendencia en lo que estoy haciendo o estoy liberado de cualquier responsabilidad. Si tengo encima una responsabilidad, si tengo una representación, no sé los motivos (creo que tendría que analizarlos alguien que entendiese mucho de esto), me convierto en un hombre totalmenet frío, hasta el punto de que incluso estando presenciando partidos del Madrid, donde te puedo decir que llegaba a casa totalmente destrozado por la tensión del encuentro, había quien decía a mi alrededor que a mí no me iba ni me venía que el equipo ganase. Y sí que me iba y sí me venía.

—Te he visto cómo, desde el banquillo, haces a veces gestos de aprobación hacia los jugadores que están en el campo, ¿por qué?

—Me gusta que el jugador sepa que los que estamos más o menos cerca, que los que estamos fuera del campo, que los que no podemos desahogarnos corriendo, luchando y peleando en el campo, vivimos todas las incidencias del partido y celebramos, lógicamente, los hechos notables que se producen.

—¿Qué esperas del Real Madrid en la temporada 80-81?

—No te puedo ocultar que estamos tremendamente preocupados por lo que se nos avecina, porque en esta temporada última hemos sufrido tremendamente. Y pienso que lo que tenemos por delante nos va a hacer sufrir todavía más, si cabe. No sabemos, tal y como ha llegado a plantearse la situación, lo que puede llegar a suceder u ocurrir, porque la verdad es que estamos bordeando ya los límites justos de donde puede terminar lo difícil, lo tremendo y lo terrible, para adentrarnos en lo trágico. Estamos pendientes de un hilo; la barrera que separa a ambos campos es finísima y tenemos serios temores de que, en cualquier momento, se pueda llegar a la tragedia.

—Cambiemos de tema. ¿El mejor jugador de fútbol de tu Galicia natal?

—De la época que yo más recuerdo he conocido a jugadores muy buenos. Por ejemplo, pienso que Juan Acuña, como portero, ha sido un auténtico monstruo. En aquellos tiempos no tuvo fortuna y no llegó a un gran equipo, porque si lo hubiera logrado pienso que hubiese sido un portero que habría hecho historia en el fútbol español. Y ya de manera mucho más reciente, creo que ha habido un jugador que incluso los propios seguidores de mi actual club el Real Madrid conocen perfectísimamente. Me estoy refiriendo a Amancio, que junto a Luis Suárez, han sido dos auténticas figuras surgidas de La Coruña, dos auténticos monstruos, cada uno en su estilo, dentro del fútbol español e internacional.

—¿Y fuera de Galicia?

—Fuera de Galicia para mí ha habido uno que ha tenido la virtud de centrar sobre sí todos los compendios que debe tener el jugador casi perfecto: Alfredo di Stéfano.

—¿Sufriste mucho con el nueve a uno de Munich?

—Sí he sufrido, y puedo asegurarte que el primer tiempo de ese partido ha sido el más largo de mi vida. Las manecillas del reloj parecían que no corrían. Pienso que el resultado ha sido un accidente; una de esas cosas raras, extrañas, anómalas, que se producen en todos los órdenes de la vida, y aquí se ha producido en el terreno de juego y en un partido de fútbol. Si pensamos que aquello que se produjo en el campo, sobre todo en el primer tiempo, es la valía de un Real Madrid y la valía de un Bayern, sería verdaderamente suicida sacar conclusiones, porque entonces el Bayern tenía que ser el supercampeón de todos los tiempos y el Real Madrid, adentrado en la Liga española, quedaría en el vigésimo lugar, cuando solamente hay dieciocho equipos.

—¿Te asusta la baja de Pirri?

Pienso que esto es también una cosa que habría que analizar de una manera detenida. El Real Madrid se ha quedado de la noche a la mañana sin las dos piezas angulares y maestras del funcionamiento de su conjunto: se ha ido Pirri y no podemos contar, de momento, con Vicente Del Bosque. Quiere decir que el Real Madrid, que en los últimos años ha venido girando alrededor de estos dos hombres, de repente, se ha quedado sin ellos y ha tenido que afrontar partidos difíciles, como lo fue el del Bayern, los del trofeo Teresa Herrera y los de Palma, y ha habido que sacar a otros muchachos que son muy jóvenes y que se han tenido que enfrentar a lo que supone debutar en un Real Madrid con el peso de tener que suplir a los que ahora no están. Esto trae consigo el que haya que tener un poco de paciencia para que todo el mundo vaya otra vez ajustándose en la maquinaria que se pretende que sea el Madrid y vuelva a dar el rendimiento que creemos que puede dar.

—El Real Madrid siempre sale de los trances difíciles: se muere don Santiago, se marchan Saporta, Domínguez y Calderón y llegan Luis de Carlos y un gallego llamado Manuel Fernández Trigo y todo sigue funcionando. ¿Cuál es el misterio para que todo siga igual y se sigan logrando triunfos?

—El misterio del Real Madrid yo pienso que no es más que uno, que de por sí y dentro de sí ha constituido, ha formado un espíritu, una manera de manifestarse y actuar, de producirse en todos los órdenes que configuran al club, que lo sitúan en ese pedestal en el que creo sinceramente que, por méritos propios, y sin que nadie le haya regalado nada, ha pasado a ocupar y ocupa dentro del concierto mundial y es una fuerza tal la que tiene la entidad que permite el que hombres de esa excepcional importancia vayan pasando por el club sin que éste se tambalee, sin que éste se venga abajo y sin que deje de ser el club número uno, o por lo menos, uno de los mejores clubs del mundo de todos los tiempos.

—¿Qué pensaste la primera noche que te fuiste a casa sabiendo que ya eras el nuevo gerente del Real Madrid?

—Si te tengo que contestar de una manera oficial te diré que en aquel momento se cumplía el sueño de toda mi vida, pero pienso que también habría sido el sueño de su vida para otras muchas personas que, ocupando puestos similares al mismo, les hubiesen ofrecido el cargo de gerente del Real Madrid. Manuel Fernández Trigo culminaba en aquellos momentos un sueño.

—Con año y medio de trabajo, ¿ya eres un veterano?

—Contando con el extraordinario personal con que cuenta el Real Madrid, dentro del cometido que he pasado a desempeñar, pienso que es fácil encajar en ese engranaje magnífico, que, como decía antes, es la entidad. Entonces, yo sólo soy una pieza que ha pasado a sustituir a otra. Será más o menos valiosa la labor y el rendimiento que yo pueda dar, pero, como lo que estoy aportando inicialmente es la dedicación máxima, es un trabajo que no tiene horas ni minutos ni segundos de paralización. Es sacrificio, es voluntad. Es ganas de hacerlo lo mejor posible. Esto me permite que haya encajado en donde había una pieza auténticamente de oro, como era la de don Antonio Calderón, una pieza —quizá, esto tendrán que juzgarlo los demás— yo pienso que de cobre, pero que permite que la maquinaria siga funcionando.

A la puerta del hotel Atlántico, de La Coruña, Antonio Roque, Manuel Fernández Trigo, Miguel Moraleja y Julián de Reoyo.

AUNQUE EN EL ULTIMO AÑO FUE EL EQUIPO REVELACION DEL FUTBO

EL CASTILLA «RECOPERO» S

SU PRETEMPORADA INTERNACIONAL, BUENA PIEDRA DE TOQUE ANTE EL COMPROMISO CONTINENTAL CON EL WEST HAM UNITED

MIENTRAS LUIS MOLOWNY ESPIA A LOS CAMPEONES DE LA COPA INGLESA, JUANJO INTENTA PONER DE NUEVO EN ORBITA A LOS CHAVALES

Sin contar la selección de Honduras, el Compostelano y el Racing de Ferrol

EL SEVILLA (4-0) Y EL ROYAL ANTWERP (3-2) APAGARON LOS «HUMOS» TRIUNFALISTAS DE LAS VICTORIAS ANTE EL EVERTON (2-1) Y EL MARITIMO DE FUNCHAL (2-1)

ADEMAS, LOS ASCENSOS DE AGUSTIN, GALLEGO Y PINEDA AL MADRID; LAS LESIONES DE CASTRO Y MORENO, Y LA CESION DE CASTAÑEDA, ENTRE OTROS, HAN MERMADO AL MINI-REAL 79-80

Cortés, Pineda, Pérez García (que ya había dado el salto antes que sus compañeros) y Gallego han sido, con Agustín, los jugadores que han pasado últimamente del Mini-Real al Maxi-Real. Este debe seguir siendo el primer objetivo castillista.

Mi amigo José Ignacio Romero Castellanos, artista y deportista, pintor de fábula y filósofo nato que lo mismo maneja el tiralíneas que los pinceles, porque domina el dibujo industrial, el óleo y la acuarela, e igual lleva su arte a la fotografía que lo exterioriza con la guitarra; mi amigo José Ignacio, digo, que lo mismo imita a los hombres de Cousteau que emula a Bjorn Borg, es, desde hace ya tiempo, un apasionado seguidor del Castilla. Si Juan José Borrachero supiera cómo José Ignacio Romero defiende y describe a su equipo, cómo cantó el año pasado sus proezas y cómo se entusiasma no sólo viendo, sino reviviendo el fútbol del «Mini-Real» es posible que le hiciera socio honorario. Y es que a mi buen amigo, claro, no sólo le gusta el deporte, como antes les decía, sino el arte, y el Castilla, justo es reconocerlo, llegó a jugar la temporada pasada de la forma más artística que se vio en los campos de España. Su buena campaña liguera, con las limitaciones propias de un equipo filial que no puede ascender a la División de Honor si no es a pinceladas, es decir, a base de ascensos individuales de sus jugadores; su asombrosa trayectoria copera, que le llevó a disputar la final ante su Real Madrid; el gran juego que paseó por doquier, especialmente en el torneo del K. O., y el premio que obtuvo finalmente al clasificarse —por jugar el primer equipo del Bernabéu la Copa de Europa— para la Recopa 1980-81 hicieron del cuadro castillista, sin duda alguna, el equipo revelación de la temporada. Las alegrías y las satisfacciones que Juanjo y sus muchachos depararon a su hinchada, a todos sus técnicos y directivos y a los máximos responsables de la Casa Blanca de Chamartín difícilmente podrán ser igualados. Y este comentario de hoy de Don Trágala no tiene otro propósito, precisamente, que volver a dejar las cosas en su sitio, poniendo o intentando poner un tono de realismo en la general euforia que rodea a los, lógicamente, eufóricos jugadores del Castilla C. F.

• • •

Todo empezó tras eliminar, como se esperaba, al Don Benito y al Alcorcón en la Copa del Rey. Dejó luego en la cuneta al Racing de Santander y al Hércules de Alicante, como muchos pronosticaron, y después comenzó, asombrosamente ya, la auténtica carrera de éxitos deslumbrantes en el torneo del K. O., enviando a la lona, groggies, al Athletic de Bilbao (el rey de la Copa), a la Real Sociedad (el conjunto revelación de la Liga), al Sporting de Gijón (el enemigo número uno del Real la temporada anterior y el tercero en discordia en el torneo de la regularidad en aquellos momentos) antes de caer —mitad por complejo, mitad por respeto— ante el mismísimo Madrid en la final. Muchos castillistas salieron al terreno de juego pensando que la próxima temporada, ésta que ya está en puertas, podían jugar en el primer equipo de Chamartín... Y al «Mini-Real», claro, le faltó aquella noche la garra necesaria para una final copera, esa garra que habían sacado a relucir en sus siete eliminatorias anteriores. ¡Lógico!

Y si el Castilla había alcanzado éxitos deportivos sin precedentes, en el terreno económico sus logros habían sido igualmente importantísimos: si tenemos en cuenta que su presupuesto era de unos cincuenta millones de pesetas —un presupuesto que nunca había cubierto antes, lógicamente—, esta vez no sólo le superó con creces, sino que con su superávit llegó a echar un auténtico «parche» financiero al Real. Un «parche» de unos doscientos millones de pesetas, teniendo en cuenta lo que dejó de perder —como otras temporadas— y lo mucho que ganó: cinco millones de pesetas en las tres primeras eliminatorias de la Copa del Rey (Don Benito, Alcorcón y Racing de Santander), doce «kilos» en la cuarta eliminatoria (Hércules de Alicante), quince más en la quinta (Athletic Club de Bilbao), casi treinta en la sexta (Real Sociedad de San Sebastián, con lleno hasta la bandera en el Bernabéu), aproximadamente veinticinco en la séptima (Sporting de Gijón) y luego, claro, lo que le correspondió de la recaudación federativa por su condición de finalista en el último encuentro de la competición... Aunque todo se quedaba en casa, claro, en la Casa Blanca, de la misma forma que se habían quedado los doce millones de los partidos de la Liga en Segunda. Total: unos cien millones... largos y bien largos si se incluyen en la cuenta global las correspondientes partidas de publicidad y demás ingresos.

Si a todo ello se añade el pase de Pérez García al primer equipo del Real Madrid durante la temporada y los ascensos de ahora de Agustín, Pineda Y Gallego —además de amigo, el ídolo castillista de mi amigo José Ignacio—; y si «tarifamos» cada uno de estos jugadores, al precio actual del mercado futbolístico, en unos veinticinco millones por barba, llegamos a la conclusión de que, entre lo que se ahorró con el Castilla con respecto a otros años y lo que ganó con el «Mini-Real» la temporada pasada, el Real Madrid ganó con su filial en 1979-80, aproximadamente, doscientos millones. Y si se piensa que el superávit del primer equipo blanco fue de otros tantos «kilos», nadie puede negar que la temporada de los del Bernabéu fue casi, casi, redonda... a pesar del «cero en rendimiento» de Cunningham, a pesar de no haber llegado el Real a la final de la Copa de Europa y a pesar de las sanciones que a escala nacional e internacional cayeron sobre los jugadores de Vujadin Boskov, que no puede o, mejor dicho, no debe seguir en el Madrid, por ese camino, la carrera que siguió en el Real Zaragoza en el capítulo de las tarjetas arbitrales.

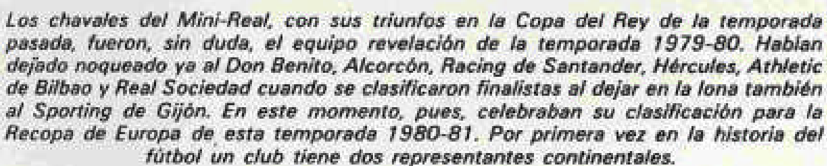
Cuatrocientos millones, pues, dos títulos nacionales y dos clasificaciones para otras tantas competiciones continentales —hecho insólito hasta ahora en la historia del fútbol mundial —constituyen una buena cosecha de una temporada generalmente pobre y en la que el Valencia, por cierto, puso la guinda internacional al fútbol hispano con su título en la Recopa. ¡Lástima que este logro fuese rubricado con un hecho alarmante: el cese del entrenador de turno, Alfredo Di Stéfano; un hecho muy poco alentador para los demás técnicos nacionales!

Pero, en fin, volvamos al Castilla. Si la temporada 1979-80 de los chaveas del Bernabéu fue, como se constata, brillantísima, justo es reconocer y recordar también que el Castilla sigue siendo un equipo de Segunda División, con el premio de la Recopa y el West Ham en la primera eliminatoria continental. Es más, si tenemos en cuenta que al ascenso de Pérez García han seguido los de Agustín, Gallego y Pineda, como ya queda dicho; si no olvidamos que Castro y Moreno van a empezar la temporada lesionados, si considerados también que Cortés no regresa del Burgos al Castilla, sino que también sube al Real Madrid, mientras que Castañeda va cedido al Osasuna, y Flores causa baja en el «Mini-Real», y Maté sigue en El Plantío y Montés también será cedido, como otros muchos jugadores de Juanjo, tenemos que llegar a la conclusión de que el Castilla 1980-81 es, teóricamente, en principio, inferior al de la temporada 79-80. Por eso, pues, y porque no conviene lanzar las campanas al vuelo antes de tiempo (ni siquiera cuando sonríen los triunfos...) es por lo que les recomendamos a todos los castillistas —jugadores, técnicos, di-

...SPAÑOL Y LE AHORRO AL REAL MADRID CASI DOSCIENTOS MILLONES DE PESETAS...

...IGUE SIENDO UN SEGUNDA DIVISION





Los chavales del Mini-Real, con sus triunfos en la Copa del Rey de la temporada pasada, fueron, sin duda, el equipo revelación de la temporada 1979-80. Habían dejado noqueado ya al Don Benito, Alcorcón, Racing de Santander, Hércules, Athletic de Bilbao y Real Sociedad cuando se clasificaron finalistas al dejar en la lona también al Sporting de Gijón. En este momento, pues, celebraban su clasificación para la Recopa de Europa de esta temporada 1980-81. Por primera vez en la historia del fútbol un club tiene dos representantes continentales.

También en la Copa inglesa otro equipo dio la campanada la temporada pasada, otro equipo de Segunda División, aunque en esta ocasión, claro, con una solera y una etiqueta de «grande» del fútbol británico, ganada a pulso durante muchos años. Esta foto corresponde a la tarde del triunfo copero del West Ham, en Wembley. Trevor Brooking fue el autor del tanto que derrotó al Arsenal. El único cañón que funcionó fue el de los próximos rivales continentales del Castilla.

rectivos y seguidores, claro— realismo y modestia. Entre otras cosas, también porque el objetivo principal de ese equipo debe seguir siendo, ante todo y sobre todo, el mismo de siempre, el de todo conjunto filial, es decir, servir de cantera. Luego, si siguen llegando triunfos, miel sobre hojuelas. Aunque esto de los triunfos —y menos en fútbol— es algo que ni se puede dar por seguro nunca ni se puede establecer nunca como sólido y eterno pedestal.

A la hora en que escribimos estas líneas, cuando Juanjo y sus colaboradores —los de arriba y los de abajo— no han decidido aún los «descartes» de la plantilla de la pretemporada, lo único que se puede asegurar es que de esos «descartes» ante los compromisos oficiales de la Liga en Segunda División, la Copa del Rey y la Recopa de Europa, así como de la suerte o la desgracia que los castillistas tengan, especialmente en el capítulo de la lesiones, y de su espíritu de lucha dependerá en gran parte el éxito de su ya inminente campaña. El espíritu de lucha, desde luego, debe ser imprescindible si quieren pasar con posibilidades de triunfo luego al primer equipo del Bernabéu, en cuyo cuadro sigue vivo como una constante el espíritu de lucha que imprimió durante muchos años la «Saeta Rubia», aquel inolvidable jugador que fue Di Stéfano.

No hay que negar que los responsables del Castilla y los de la Casa Blanca de Chamartín, que son, en conjunto, los mismos, siguen trabajando a conciencia con el Mini-Real. De momento, al Segunda recopero del Bernabéu le han preparado una pretemporada que puede ser considerada como buena piedra de toque de cara a su compromiso continental con el histórico y también actual Segunda inglés, el West Ham United: el Torneo de Marbella, el de Madeira, la Selección de Honduras y el Compostelano, con el Racing de Ferrol para los amateurs castillistas. Cuando escribíamos este comentario, los chavales de Juanjo no habían jugado aún con los hondureños ni los compostelanos; los aficionados habían empatado a dos tantos con los del Ferrol y a los héroes futbolísticos de la temporada pasada, a los ya inminentes jugadores de la Recopa les habían cantado las cuarenta, el Sevilla de Miguel Muñoz y el Royal Antwerp. Estos dos equipos les habían apagado a los castillistas los humos que hubiesen podido levantárseles tras sus victorias ante el Everton y el Marítimo de Funchal (2-1 en ambos encuentros amistosos internacionales). El cuadro del Sánchez Pizjuán del ex madridista M. M. les infligió un severo correctivo (4-0), y el cuadro de Amberes les despertó de la precipitada siesta en los laureles de un inicial 2-0 para terminar venciéndoles en la isla lusa por 3-2. De cualquier modo, insisto, un buen rodaje de pretemporada de cara a su excepcional compromiso en la Copa de Europa de campeones de Copa, frente al West Ham, al que Molowny espía en la Liga inglesa mientras que Juanjo intenta poner de nuevo en órbita a sus pupilos.

¡Suerte, chavales; suerte y a luchar... sin subirse a la parra ni dormirse en los laureles!

EL ACERTADO DESCARTE DE CARA A LA LIGA, LA COPA Y LA RECOPA, LA SUERTE, ESPECIALMENTE CON LAS LESIONES, Y SU IMPRESCINDIBLE ESPIRITU DE LUCHA DEBEN SER LOS PILARES DEL CUADRO CASTILLISTA

●

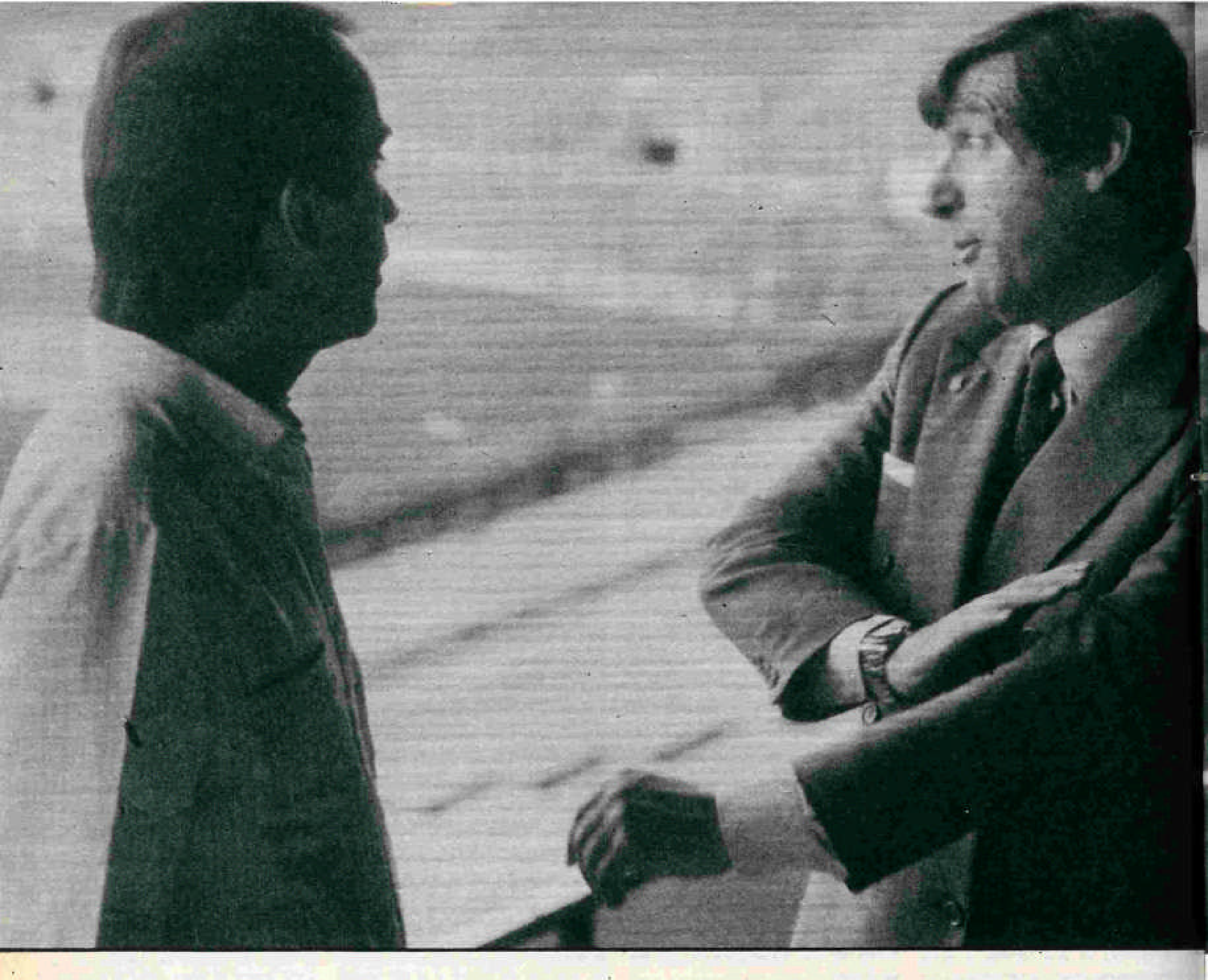
Y SU OBJETIVO, EL MISMO DE SIEMPRE: SERVIR DE CANTERA AL PRIMER EQUIPO DEL SANTIAGO BERNABEU



Molowny ha espiado ya al campeón de la Copa inglesa. El manager general del Madrid no podía dejar de la mano al Mini-Real, y menos, claro, a escala internacional.



Juanjo, por su parte, en la pretemporada «ad hoc» que ha tenido este verano el Castilla de cara a sus compromisos inminentes, ha iniciado la puesta a punto del nuevo Castilla.



EL ocaso de Vicente Calderón crea una situación nueva, desconocida, buscada desde algunos medios, pero sorprendente e intimidadora. ¿Qué va a suceder sin el montañés y su cuadro al frente de un navío, al que le falta dirección y dinero para taponar parches que agujerean su estructura? Nadie lo sabe. Pero justo es decir que son, también, pocos los que lamentan la retirada del capitán. La situación de la sociedad exige un cambio. Nadie se acuerda de lo que don Vicente ha hecho. Pelillos a la mar.

El adiós de la Junta, que, en buena medida, ha caído por presionar la figura del presidente y no tener capacidad para seguir, una vez que éste ha anunciado la marcha, está, sin embargo, condicionado a la recuperación del dinero adelantado. Los años de trabajo se perdonan. Y los desvelos, y las fatigas. Pero el dinero es el dinero y eso supondría demasiado. Planteado el tema de la retirada, la Directiva se enfrenta a una figura nueva, porque su momento no es el mismo y hay un deseo apremiante: recuperar los millones que se han ido adelantando poco a poco para remediar una mediocre gestión. Nadie está dispuesto a renunciar a ese derecho contraído solidariamente, pero en el que los generosos pueden contarse con los dedos de una mano.

Por eso no es extraño que una vez producido el cambio algunos sigan unidos al barco dirigente. Son los que nada, metálico, tienen que perder. Que no es poco.

LA RETIRADA Y EL RASTREO

La evidencia impone, por tanto, una situación completamente diferente. Y no se antoja que en el Atlético puedan obtenerse grandes inversiones, a pesar de las proclamas de ciertos candidatos de ocasión y otras que, regularmente, vienen asomándose al toro desde la barrera, pero sin intención de lidiarlo. El remolino creado por la retirada del señor Calderón y sus muchachos provoca una reacción de posibles sustitutos, unos con solidez y otros desahuciados antes de que el tren de las elecciones eche a rodar. La mayoría no le ofrecen a la Directiva dimisionaria ningún tipo de garantías. Ni en el terreno del mando, ni en el material, que es el primero que hay que solventar. La política de captación de candidatos que sustituyan los avales firmados se convierte en la tarea principal de los que se marchan. No deja de ser comprensible. La posterior fabricación de favoritos no corresponde, ciertamente, tan sólo, a deseos puramente deportivos. El que goce del favor de los que se van habrá de ser el que más seguridades les ofrezca. Ese es el quid.

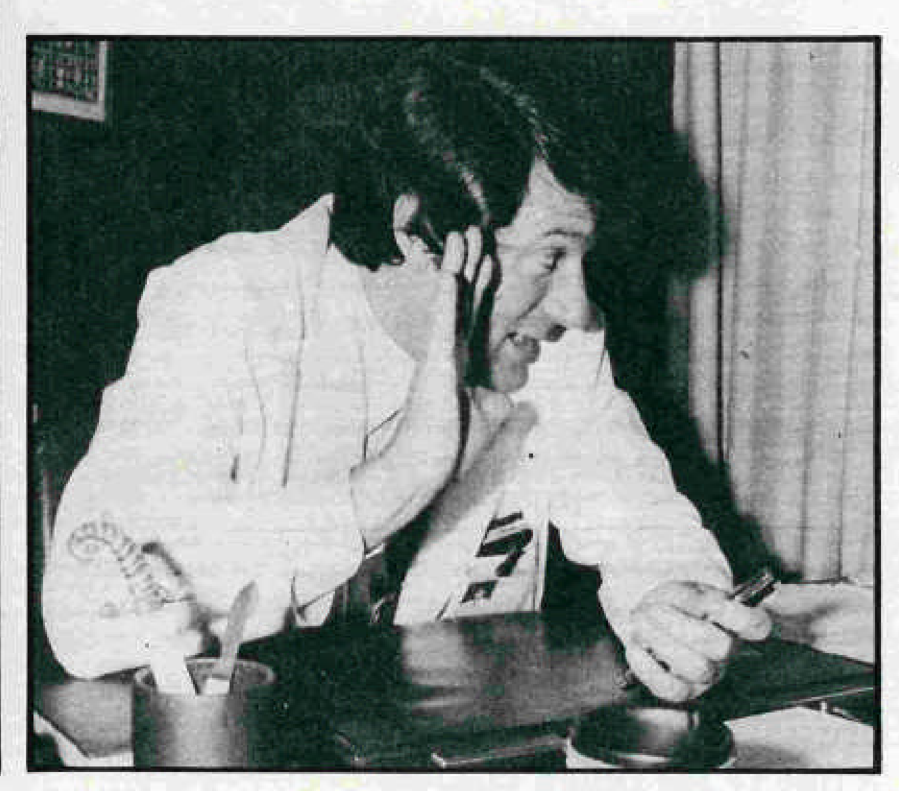
Y la tarea se inicia eliminando a los que están eliminados desde el momento de la presentación. Se dirá lo que se quiera, pero para acceder dirigentemente a este fútbol hay que tener dinero. Con la intención no basta. Los que pretenden montar un delfinato a base de un candidato solvente en todos los terrenos, han caído abocados a una situación en la que no pensaban bajo ningún concepto. También ellos llegaron asegurando que no iban a poner ni un duro. Ya lo ven.

¿A quién elegir, por tanto, para que galvanice las estructuras del club, para que defienda sus intereses, obtenga la confianza de los socios y ponga la seriedad debida? No hay muchos del agrado de la Junta saliente. Y, sobre todo, no goza casi ninguno de los favores que, a su vez, pueda propiciar su solvencia económica. Ante esa papeleta, la elección no se deja sentir: los posibles favorecidos serían los señores Mariano Romero y Alfonso Cabeza. Aquél, por sus conocidas virtudes y por su experiencia directiva conocida; éste, por su juventud, su ambición y el «cuadro médico» que le acompaña. Pronto las preferencias se decidirán por el director de la

«De momento, nada.»

DE LA MANO DE VICENTE CALDERON

ALFONSO CABEZA: LA GLORIA... POR UN TRATO



- **ULTIMA GRAN OPERACION DE LA EX JUNTA: PROMOCIONAR UN CANDIDATO QUE SUSTITUYERA LOS AVALES FIRMADOS**
- **SOLO EL DIRECTOR DE LA PAZ OFRECIO GARANTIAS: «LO HARE A LAS VEINTICUATRO HORAS DE SER PRESIDENTE»**
- **PERO UN MES DESPUES, LAS COSAS SEGUIAN IGUAL... Y LOS EX DIRECTIVOS SIN COBRAR**

Por Luis ARNAIZ

Residencia Sanitaria de la Seguridad Social La Paz. Pero ya antes han fallado otros cebos, lanzados a por alguno de los demás candidatos que, tibiamente, aseguran optar al puesto. Se barajan, así, los nombres conocidos de don Antonio Martínez, los de Berrocal y Enrique Busián. La premisa para la apertura de negociaciones es, precisamente, la sustitución de los avales. El que quiera obtener el favor de la Junta, que tienen en su poder, aún, la maquinaria burocrática y de funcionamiento de la entidad habrá de comprometerse a ello. Un apoyo desde las alturas o ex alturas de tanta consistencia no puede ser menospreciado, máxime cuando nadie sabe lo que puede pasar. Una buena mayoría se echa atrás antes de plantearse la cosa en términos rotundos.

Nadie está dispuesto a jugarse el dinero. Hasta que llega, sí...

EL CANDIDATO

Alfonso Cabeza Borque rompe la atonía de aspirantes callados. No es un hombre apocado, por cierto. Ganador durante toda su vida en terrenos profesionales, el ascenso al puente de mando rojiblanco se le convierte, en muy poco tiempo, en una realidad factible. Si las cosas se le dan bien, dejará la grada y se sentará en el palco. El salto es tremendo, pero no le asusta. Ha dado muchos como ése. Y la ocasión es pintiparada. Puede que sea la única.

¿Es eso lo que le hace pactar con los dimisionarios, lo que le lleva a jugar una baza peligrosísima en un momento deportivo poco apropiado? Podría ser. El hecho es que de cuantos son consultados a efectos de dicha sustitución de avales, sólo Alfonso Cabeza Borque responde afirmativamente. Su grupo, con dos ex ministros y gente muy conocida en el ambiente rojiblanco, parece el más compacto, el más serio, el más poderoso de todos. Mariano Romero es un aspirante al que vence la tragedia. Los demás se irán retirando ante la superioridad de los hombres del doctor, que ya han llegado a un acuerdo con la Junta saliente.

—A las veinticuatro horas de ser presidente, habrá sustitución de avales.

Un apretón de manos rubrica la formalización de la candidatura, a la que se empieza a apoyar desde dentro. Y surgen las diferencias, al acusar los más débiles, económicamente hablando, a los que se marchan de apoyo declarado a Alfonso Cabeza. No les falta razón. No saben, además, que, previo a la prometida sustitución, se ha entablado contacto con don Ildefonso Santos, director general del Banco de Levante, que no se negaría a ellos, una vez conocida la composición del equipo directivo que acompañará al doctor. Puestas las cartas sobre la mesa, sólo puede optar uno de los candidatos. La futura presidencia del Atlético tiene un delfín, de hecho, y un presunto ganador, por cierto. El accidente que cuesta la vida al hijo del señor Romero acabará por decidirlo todo. Ya hay sustituto para Vicente Calderón.



Alfonso Cabeza y sus poderes.

AGRADECIMIENTOS

Aunque las vacilaciones para acabar de definir el grupo directivo no facilitan su afianzamiento cara a los bancos, las papeletas que se juegan llevan sólo un nombre de ganador. Las explosiones de Berrocal, que se dice capaz de construir un Atlético nuevo y pujante, han sido desbordadas por él mismo —que nunca optó en serio— y por la oficialización que se hace de la candidatura de don Alfonso. Todos los directivos salientes juegan la baza del director de La Paz. No es extraño que lo hagan.

LAS PEÑAS FUERON UTILIZADAS —DESDE DENTRO— PARA POTENCIAR LA CANDIDATURA DEL DOCTOR



Vicente Calderón habla. Tras él, José Luis Carceller. El combinado no resistió.

—Va a hacerse cargo de las deudas.
—¿Seguro?
—Seguro.
—¿Y si...?
—Es un hombre serio y formal. Cumplirá su palabra.

Eso manifestaba uno de los dirigentes atléticos de no hace mucho.

El señor Cabeza Borque se había ganado la confianza, al punto que todos los directivos se hicieran sus mejores valedores, anunciando sus virtudes para el cargo, la solidez de su prestigio, su talante atlético de siempre. Eso fue minando, como era de esperar y como se intentaba, a los rivales. Pero en el fondo —y salvo algunas excepciones— la figura del que sería nuevo presidente no era del agrado mayoritario. Su sustitución de avales, sí.

Se plantea, así, una situación ficticia y de intereses, hasta el extremo de que ciertos «sólidos» apoyos presidenciales que fueran de don Vicente, se aprestan a la no muy ingente tarea de aportar firmas para el nuevo aspirante. Las peñas son movilizadas en una maniobra más que discutible a que refrenden la candidatura del doctor. Y si no son las peñas, sí lo hace el señor Olalde, brazo derecho de Calderón, que se encarga de echarle una manita a Cabeza Borque. Cuando llega el momento de presentarlas en el club, el aragonés, hoy presidente del Atlético de Madrid, lo hace con mil novecientas treinta y cinco. Son suficientes, pero se le han quedado cortas para cubrir una egoísta satisfacción personal.

—Me hubiera gustado tener mil novecientas treinta y nueve.

Unos gestos se cruzan entre la concurrencia, entre los que se van y los que están llegando. ¿Qué quiere decir, qué es lo que pasa? El doctor aclara el enigma.

—Es que nací en mil novecientos treinta y nueve. Y me hubiera gustado que coincidieran.

¿Qué hacer, qué hacer...? La alarma cunde entre mandos y ex mandos, Hay que ponerse a bien con él, que es el que va a solucionar el drama de los directivos. Pero, ¿cómo, cómo? De pronto, un paso adelante, como en la canción de Madness. Vicente Calderón, hijo, se suma a los que avalan la candidatura de Alfonso Cabeza Borque. A la carrera se buscan, se persiguen y se logran los tres votos que faltan.

El «presi» está feliz. Los que se marchan están felices. ¿Por cuánto tiempo? ¡Ah...!

EN FALSO

La consagración del doctor se produce con mucho ruido y pocas nueces, tumultuariamente, como todo lo que viene sucediendo al Atlético. Una pésima organización acompaña la presentación del nuevo mandamás, desbordado por sus ganas y por la falta de preparación que se demuestra para la ocasión. Las ganas no se esconden. Don Alfonso demuestra que sus intenciones son buenas, aunque el primer golpe de timón es sorprendente. El día 20 de agosto aún no se han sustituido los avales. Y hay quien se alegra de ello.

—Es el justo pago a la perversidad de la anterior Junta. No querían a Cabeza, ¿eh? Bueno, ahí lo tienen.

Y el caso es que el «presi» tiene planteada esa papeleta como primera e inexcusable. Los hechos no le acompañan, y la Junta que le ha apoyado monta en cólera. También es lógico. Sus millones vuelven a estar en el alero. La reacción no se deja esperar. Insospechadamente, el doctor es objeto de una serie de ataques, que ironiza en su discurso inicial, pero que no van hacia fuerzas externas como todo el mundo cree, sino hacia los de dentro. Ahora es un hombre incómodo. La maniobra de la directiva saliente, que piensa en la sustitución de los avales y el afianzamiento de un hombre de paja que sirva para futuras operaciones de poder, ha sido frustrada. Donde había unión, no existe. El dinero impone sus condiciones una vez más.

HASTA VICENTE CALDERON, HIJO, LE VOTO CUANDO DIJO QUE LE FALTABAN CUATRO FIRMAS PARA QUE COINCIDIERAN CON SU AÑO DE NACIMIENTO: 1939

ARMONIA ROTA: EL INCUMPLIMIENTO DEL PAGO HA VUELTO LANZAS LAS CAÑAS DE UNA JUNTA QUE SOLO LE APOYO POR SEGURIDAD MATERIAL

Santos Campano cuando era casi el jefe. Con él, José Julio Carrascosa, los señores Carreño, Olalde, Ortega y Sanz Calonge. Salvo éste, los demás continúan.

Justo es decir que unos y otros han actuado del mismo modo... y de manera igualmente censurable. Los que se marchan, presionando para conseguir un dinero, que nadie les niega, en el menor tiempo posible y, de paso, confirmando el aspirantazgo del doctor; éste, soltando cadenas en cuanto se ha hecho cargo del sillón presidencial, aunque sin renunciar a una deuda que es, por otra parte, irrenunciable. Pero a la Junta en vigor no le van ya las prisas de la precedente. Sabe que, en el peor de los casos, los bancos no van a actuar contra el club, y sí contra los avalistas. Eso le concede un margen que hasta el día 20 no se había zanjado. Incluso en la Directiva figuran compañeros del largo viaje de don Vicente. Y alguno que se ha quedado, caso Julián Sanz Calonge, uno de los hombres buenos y generosos de la anterior Directiva, precisamente, por zancadillas de otros de los que están colocados.

Este es el camino recorrido hasta la presidencia por Alfonso Cabeza Borque. Al margen de su valor profesional, además de forense y director de La Paz, es médico de la Confederación de Cajas de Ahorros, no cabe duda que su ascenso habría sido más difícil de no contar con el apoyo de los dimisionarios. Apoyo interesado, que no se ha visto contestado y que, a su vez, amenaza con la creación de un grupo opositor, para tomarse desquite y vengar el retraso en el pago de la sustitución de unos avales, que, sin duda, marcan este proceso histórico en la transición rojiblanca.

SOLO SUPERADA POR INGLATERRA

ESPAÑA, EN LA CIMA DE EUROPA



RANKING DE TITULOS:

INGLATERRA, 16
ESPAÑA, 15
ALEMANIA FEDERAL E ITALIA, 9
HOLANDA, 6
PORTUGAL, 3

DE lo sublime a lo ridículo. O muy buenos... o muy malos. Una corriente muy generalizada en España. No existe, en la mayoría de los casos, término medio. Una tradición que se mantiene a través de los años, como si fuera una herencia maldita muy arraigada.

Al cielo o al infierno, sin pasar por el purgatorio.

Ocurre en todos los órdenes de la vida. Más fácil, en ocasiones, es dar «bofetás» que rebuscar y analizar, someramente, con frialdad, los pros y los contras. Ni una campana... ni la otra. La música mejor se oirá con el repicar de las dos campanas. El término más o menos intermedio y lo más objetivo posible.

En el fútbol, como en casi todos los



Nottingham Forest, el conjunto británico que, con sus triunfos, mantiene la ventaja de Inglaterra sobre España en títulos conseguidos.

● EL LIVERPOOL «ROMPIO» DOS RECORDS ESPAÑOLES
● IGUALO Y SUPERO LA MARCA DE CAMPEONATOS GANADOS (1977)
● HIZO OTRO TANTO CON LOS EXITOS ESPAÑOLES EN LA COPA DE LA UEFA

Por Miguel MIRO

deportes –por no decir todos–, sucede. Es una moneda corriente. También en la política, la cultura, la economía... En todas las ramas de la sociedad en que vivimos. Muy pocos tratan de extirpar –¿o sí?– el chauvinismo desorbitado y radical.

Al cielo o al infierno, sin pasar por el purgatorio.

Ante tal ahogo y carencia de baremos o medidas, la estadística en el fútbol español es reconfortante. Aunque sea –la estadística– una máquina, ordenador o cerebro, tan fría, insípida y gris. Pero siempre la estadística prevalece ante todo. Como una prueba irrefutable muy difícil de borrar u olvidar.

Sin forofismos y sin pecar de chauvinistas, el fútbol español sigue contando en Europa, a nivel de clubs. Se encuentra en un sitial privilegiado, por méritos y triunfos propios. Su historia es impresionante. Tanto como sus récords.

Sólo los ingleses han logrado igualar y superar los 15 títulos continentales obtenidos por los españoles.

Sin contabilizar, por supuesto, aquel mano a mano entre ingleses y españoles disputado en el Nou Camp el 22 de septiembre de 1971. El Barcelona se impuso 2-1 (goles de Dueñas, 2, y Jordan) y se adjudicó en propiedad la Copa de Europa de Ciudades en Ferias.

Hubo, eso sí, una etapa fulgurante. Del año 1955 al 66. Unos once años en los cuales los equipos españoles batieron todos los récords en las competiciones continentales. Trece títulos en once años. Es decir, de 27 torneos ganó 13, lo que supone un promedio altísimo. Casi el 50 por 100. Aproximadamente un 48,13 por 100.

El Real Madrid conseguiría seis copas de Europa de campeones de Liga. Y cinco de ellas ¡consecutivas! En las temporadas 1955-56, 1956-57, 1957-58, 1958-59 y 1959-60. Sin embargo, habría que recordar que el Real Madrid y el Barcelona llegaron a la final del torneo «reina», y que quedaron subcampeones. El club «merengue», en dos ocasiones (1961-62 y 1963-64), perdiendo en el partido decisivo ante el Benfica y el Internazionale de Milán. Y el Barcelona, en la campaña 1960-61, que cayó ante el Benfica de Portugal. Y, además, que el Atlético de Madrid y el Barcelona llegaron hasta las semifinales en 1958-59 y 1959-60, respectivamente.

En este período –1955 al 66– el Atlético de Madrid puso su nombre en la Copa de Europa de Campeones de Copa (RECOPA). En la temporada 1960-61, al vencer en la final a «la» Fiorentina de Italia. Y que fue subcampeón el cuadro rojiblanco al año siguiente (1961-62) y el Zaragoza, que llegó a las semifinales en 1964-65.

La Copa de Europa de Ciudades en Ferias fue un canto al rey don Jaime. Porque Barcelona, Zaragoza y Valencia fueron casi «dueños» durante las ocho primeras ediciones. A excepción de «la» Roma de Italia (1960) y el Ferencvaros de Hungría (1965), los españoles coparon los primeros puestos. De trece que se dirimieron, seis fueron a parar a las vitrinas de los tres clubs hispanos citados. El Barcelona ganó tres (1955-58, 1958-59 y 1965-66); el Valencia, dos (1961-62 y 1962-63), y una el Real Zaragoza (1963-64).

Sin olvidar que el Atlético de Madrid fue semifinalista en la campaña 1964-65, y que hubo tres finales españolas en este evento internacional, Valencia-Barcelona (1962), Zaragoza-Valencia (1964) y Barcelona-Zaragoza (1966).

Trece títulos. Real Madrid, 6 Copas de Europa; Atlético de Madrid, 1 Recopa, y Barcelona (3), Valencia (2) y Zaragoza, 6 Copas de Ferias. Siete subcampeonatos. Real Madrid (2) y Barcelona, en la Copa de Europa. Atlético de Madrid, en la Recopa. Y Barcelona, Valencia y Zaragoza, en la Copa de Ferias.

Impresionante. Fue, sinceramente, la apoteosis. La explosión de los equipos españoles. Ser campeones en 13 ocasiones y finalistas en 7 es mucho tomate. En 27 torneos.

Pero ha sido malo, porque los aficionados se pusieron demasiado exigentes y pidieron –por pedir que no quede– un título por año. Los equipos, los clubs, les habían acostumbrado. Aunque es menester recordar que en 1966 se cerró la importación de jugadores extranjeros en España, y hasta 1973 no se volvió a abrir. Un detalle que podría influir.

No obstante, sucedió el fenómeno generalizado.

Del cielo... al infierno, sin pasar por el purgatorio.

Desde 1966 hasta 1979, en que el Barcelona dio la nota al conseguir la Recopa, en una final contra el Fortuna de Dusseldorf, se llegó a catalogar «negro» el panorama para los equipos españoles. Nada más lejos de la verdad, aunque no se reverdecieran laureles pasados.

En esta segunda etapa –en los trece años, de un título a otro– hubo éxitos. Aunque no se coronaran campeones los cuadros hispanos. No se pueden saltar a la torera CUATRO finales, en las que llegaron Atlético de Madrid, Barcelona, Real Madrid y Athletic Club de Bilbao.

1968-69. BARCELONA-SLOVAN.
1970-71. REAL MADRID-CHELSEA.
1973-74. ATLETICO DE MADRID-BAYERN.
1976-77. ATHLETIC BILBAO-JUVENTUS.

Los cuatro equipos españoles quedaron subcampeones. Y, en dos oportunidades, forzaron un segundo partido. Como el caso del Atlético de Madrid, que se quedó con la miel entre los labios, por un gol de Georg Shwarzembeck sobre la hora, y el Real Madrid frente al Chelsea inglés.



Valencia, en la Recopa, tomó el testigo del Barcelona. Ganó en Bruselas al Arsenal.

Tampoco hay que ignorar que el Atlético de Madrid (1970-71), Barcelona (1974-75) y Real Madrid (1975-76 y 1979-80) fueron semifinalistas de la Copa de Europa. Como lo fue el Atlético de Madrid, también semifinalista en la Recopa (1976-77)... y en la Copa de la UEFA (ex Copa de Ferias), el Barcelona llegó a las semifinales por dos veces (1975-76 y 1977-78).

De acuerdo. No se ganaron títulos, pero las campañas del Atlético de Madrid, Barcelona, Real Madrid y Athletic de Bilbao no se tienen que despreciar e ignorar.

Además, Inglaterra tardó once años para conseguir igualar los 13 títulos conquistados por los hispanos (1966 a 1977). Y fue el Liverpool —actualmente uno de los mejores equipos de las islas británicas— quien logró tal proeza. Dos Copas de la UEFA (1972-73 y 1975-76) y dos Copas de Europa (1976-77 y 1977-78). El Liverpool igualó el récord y lo superó en 1978. Después, el Nottingham mantendría la ventaja (dos títulos en 1978-79 y 1979-80 en la Copa de Europa), después del éxito del Barcelona y el Valencia en la Recopa de Europa en las dos últimas temporadas (1978-79 y 1979-80, respectivamente).

Ahora mismo Inglaterra aventaja a España por un título. Pero esto no es óbice para hablar de catástrofe y debacle de los equipos españoles. Siguen contando en Europa, y todavía con récords muy difíciles de superar.

- Las seis Copas de Europa del Real Madrid, el principal torneo continental.
- Di Stéfano sigue siendo el máximo goleador de las Copas de Europa, con 49 tantos.
- El Barcelona tiene en propiedad la Copa de Europa de Ciudades en Ferias.
- Francisco «Paco» Gento, único jugador que ganó seis Copas de Europa.
- España es el único país que puede presumir de haber conseguido que el campeón y el subcampeón sean hispanos. Hasta la fecha, nunca se produjo. En tres finales (1962, 1964 y 1966). Tres veces.
- Además, España e Italia son los únicos países que sólo en tres ocasiones no han figurado sus equipos entre los cuatro primeros. España, en 1966-67, 1969-70 y 1971-72. Italia, por su parte, no estuvo en las semifinales y finales en la campaña 1958-59, 1975-76 y 1978-79.

También es curioso, y hay que resaltarlo, que el Liverpool de Inglaterra haya sido el equipo que igualara el récord de títulos conseguidos por España en la Copa de la UEFA (ex Copa de Ferias), en la temporada 1972-73, tras una racha impresionante de los equipos británicos. Durante seis años mantuvieron su primacía (1968 a 1973) con el Leeds United, en dos ocasiones; Newcastle United, Arsenal y Tottenham Hostbur, y lógicamente, el Liverpool. Y tres años después, el mismo Liverpool superaría la marca española en 1975-76 al ganar la Copa de la UEFA.

Aun así, España sigue siendo potencia en Europa, en cuanto a clubs se refiere. Y, recientemente la UEFA, ha colocado a España en el cuarto lugar. Más que nada por su última época, pero el poderío sigue contando. Máxime con esos dos títulos últimos conseguidos por el Barça y el Valencia en Recopa de Europa.

Hay que, ante todo, ser realistas. No somos «dioses» ni «diablos», ni tan alto ni tan bajo. Los clubs españoles son respetados en el fútbol continental. El historial sigue latiendo. Con fuerza.

Y la historia —incluyendo la estadística— es una prueba irrefutable. Muy difícil de borrar... y olvidar.

RANKING DE TITULOS

1. **Inglaterra, 16**

(Copa de Europa: Manchester United, Liverpool (2) y Nottingham Forest (2). Recopa de Europa: Tottenham Hostpur, West Ham United, Manchester City y Chelsea. Copa de la UEFA: Leeds United (2), Liverpool (2), Newcastle United, Arsenal y Totenham Hostpur.)

2. **España, 15**

(Copa de Europa: Real Madrid (6). Recopa: Atlético de Madrid, Barcelona y Valencia. Copa de la UEFA: Barcelona (3), Valencia (2) y Zaragoza.)

3. **Alemania Federal e Italia, 9**

(Alemania Federal. Copa de Europa: Bayer Munich (3). Recopa: Bayern, Borussia Dortmund y Hamburgo. Copa de la UEFA: Borussia Moenchengladbach (2) y Eintrach de Francfort.)

(Italia. Copa de Europa: Internazionale (2) y Milán (2). Recopa: Fiorentina y Milán (2). Copa de la UEFA: Roma y Juventus.)

4. **Holanda, 6**

(Copa de Europa: Ajax (3) y Feyenoord. Copa de la UEFA: PSV Eindhoven y Feyenoord.)

5. **Portugal, 3**

(Copa de Europa: Benfica (2). Recopa: Sporting Lisboa.)

6. **Escocia y Bélgica, 2**

(Escocia. Celtic Glasgow (CE) y Glasgow Rangers (RE). Bélgica. Anderlecht (RE).)

Con un título:

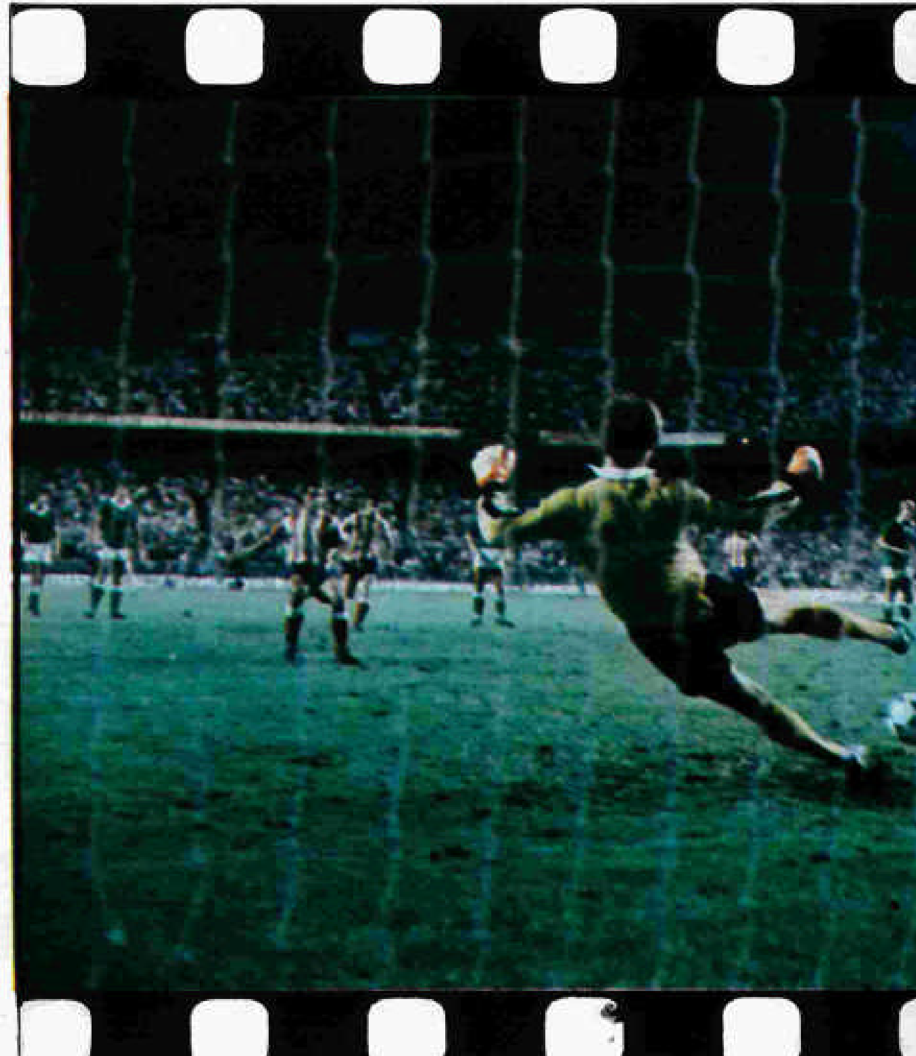
Yugoslavia, Dynamo Zagreb (UEFA); República Democrática Alemana, Magdeburgo (RE); Checoslovaquia, Slovan (RE), y Unión Soviética, Dynamo de Kiev (RE).

TROFEO VILLA DE MADRID

JUVENTU



N PENALTY RIGUROSO. Es difícil calificar de «rigurosidad» el señalamiento de una lta máxima, pero la verdad es que aquí vemos cómo Pedro Pablo es zancadilleado.





ABEZAZO Y FALLO. El Atlético tuvo buenas ocasiones. Esta de Cabrera, con remate de cabeza, fue una de ellas. El meta Gaije parece asustado.



SE LA JUEGAN. Rubio y el defensa holandés se juegan la pierna en la disputa de un balón.

D, DIVINO TESORO

EL EMPATE A UN GOL. El tiempo reglamentario finalizó con empate a un gol, como consecuencia de sendos penalties. El primero, a favor del Atlético, marcado por Quique, y el segundo, para el Ajax, ejecutado por Molenaar. Aquí están los grabados para dejar constancia.



EL HEROE, A HOMBROS. Como hubo que recurrir a los penalties, Aguinaga tuvo oportunidad de lucimiento, deteniendo dos castigos máximos. Sus compañeros le llevan a hombros.

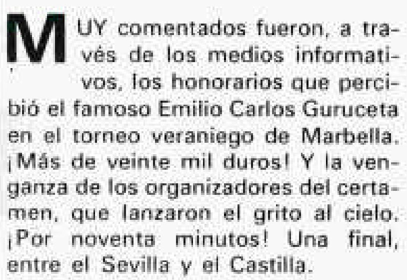


ALEGRIA FINAL. Cuando un equipo corre y lucha lleva mucho ganado en una competición futbolística. Y eso es lo que hizo el Atlético frente al Ajax. Aquí vemos al joven plantel de jugadores rojiblancos con el Trofeo Villa de Madrid, tan legítimamente conquistado. (Fotos Gálvez.)

EL DEPORTE ENTRE BASTIDORES



HUBO TRENCILLAS QUE LLEGARON A GANAR 350.000 «PELAS»



¡LO DE GURUCETA ES UNA LIMOSNA!

MUY comentados fueron, a través de los medios informativos, los honorarios que percibió el famoso Emilio Carlos Guruceta en el torneo veraniego de Marbella. ¡Más de veinte mil duros! Y la venganza de los organizadores del certamen, que lanzaron el grito al cielo. ¡Por noventa minutos! Una final, entre el Sevilla y el Castilla.

—¡No fastidies!

—¿Eran novatos los organizadores del trofeo o no ganaron el dinero previsto?

—Más bien eran novatos, Tito. Porque años atrás esos honorarios eran una ¡limosna!

—Pero...

—Cierto. Hace unos años hubo árbitros, antes de la «limpieza» de «Herr» Plaza, que llegaron a cobrar hasta trescientas cincuenta mil pesetas. Amén de otros regalos que tenían un valor incalculable. Relojes de oro, figuras de cerámica. ¿Para qué te voy a contar?

—De todas formas, veinte mil duros...

—La explicación es bien sencilla. Guruceta y sus compañeros no consiguieron vuelo directo de Alicante a Málaga, y tuvieron que hacer escala en Madrid. Es decir, Alicante-Madrid-Málaga...

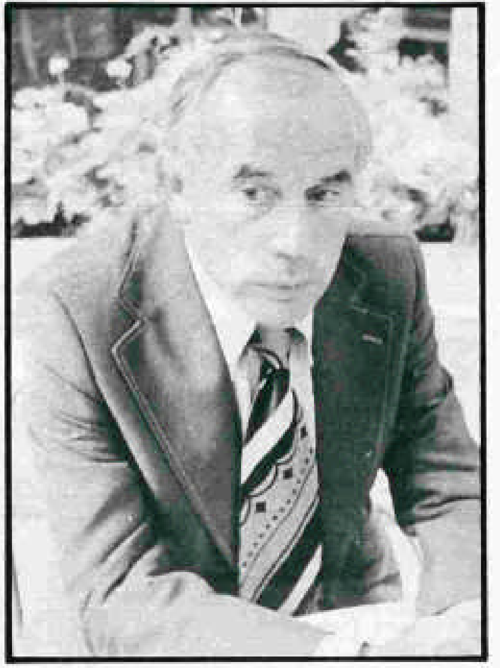
—¿Entonces?

—Que sería mejor que se callaran los organizadores del torneo de Marbella. Si les fue mal, si no asistieron los espectadores que habían deseado... es mejor que no se la tomen contra Guruceta.

—Oye, y aquellos colegiados que percibían trescientas cincuenta mil pesetas, ¿cuántos años hace?

—¿Para qué sacar más trapos sucios, Tito? ¡Si está publicado en letras de imprenta! Con esto es suficiente.

—Ya, ya...



USA, LA MECA DEL ENTRENADOR

WEISWEILER GANARA 210 MILLONES DE PESETAS

SON como las aspas de los molinos. Dan vuelta. Claro que ayuda el viento... Muelen el trigo y sale la harina. En el fútbol también se da vueltas. Y donde haya mayor cantidad de trigo —léase dinero— van los profesionales. Hace unos años Italia y España eran los países de oro para los futbolistas y entrenadores.

—¿Ha cambiado el viento?

—Así parece. Italia dejó de ser la meca del profesional de la pelota. Se cerraron las fronteras y el último jugador que se marchó fue Jair, aquel brasileño que era una luz y defendía los colores del Internazionale de Milán. También se cerraron las fronteras en España, pero quedó la ventanilla de los oriundos. No fue lo mismo.

—También, Tito, ocurrió con los entrenadores...

—Por supuesto. Pero ahora cambió el viento. Los profesionales del fútbol miran en estos tiempos a otros lugares. La meca está en los Estados Unidos.

—¿Y Méjico?

—También, pero menos. Italia se plagó de brasileños con la apertura de fronteras. Inglaterra también importó sudamericanos (Ardiles, Villa y Villazán). Pero los entrenadores siguen soñando con la oportunidad USA.

—¿Por qué?

—En principio, el «soccer», o fútbol USA, se plagó de yugoslavos, británicos y alemanes. No resurgió y ahora los clubs norteamericanos tiran otra vez la caña por Europa. Y contratan a germanos...

—¿Lo dices por Weisweiler?

—En efecto. Hennes Weisweiler fichó por el Cosmos de Nueva York por la bonita suma de tres millones de dólares por un año, con impuestos pagados.

—¡Casi «na»!

—Simplemente, doscientos diez millones de pesetas. Incluso un técnico hispano, que estuvo estudiando inglés siete meses para aprovechar cualquier aventura americana, nos confesó que por esa cantidad se iba nadando. Y que después se olvidaría del trabajo.

—¡A vivir! Como si se tratara de una quiniela...

—Así, así... El viento ha cambiado. También José Martínez «Pirri» prefirió los aires de América del Norte. De Méjico.

—Como en el cine, Tito.

—Cierto. Como en el cine. Todos soñaban con Hollywood, pero Ronald Reagan se encargó de «cargárselo» cuando fue presidente de la Sociedad de Actores.

—El que quiere «cargarse» a Jaimito Carter.

—El mismo.



EL PRINCIPIO Y EL FIN DE UN «CASO»

CUNNINGHAM: ¡YA EMPEZAMOS!

COMO en los anuncios de los combates de boxeo. Pero... en fútbol. Aunque ninguno de los dos retadores llegaron a subir al ringside. Ni a ponerse los guantes. Cunningham y Boskov no son profesionales de las «narices chatas». Pero enfrentamiento —sin llegar a las manos— hubo. Una discusión, vamos a llamarla.

—¿Hay diferencias entre el jugador y el entrenador?

—Hubo... Y es la segunda vez.

—¡Ya empezamos!

—Así es, Tito. Cunningham no quería ir a Palma. Ni tampoco firmar el papel de los desplazados.

—¿Por qué?

—Acusaba, según él, molestias. Y que no estaba en condiciones de jugar.

—¿Y qué dijeron los médicos del club?

—Que estaba en buenas condiciones. Que no sería problema, y que las molestias eran simplemente musculares. Las normales en los comienzos de temporada.

—Al final viajó a regañadientes...

—Viajó negro, el tío. Negro de rabia.

—¿Quién le obligó?

—El entrenador...

—Enfrentamiento, boxeo...

—No se llegó a las manos, pero hubo sus palabrejas en el vestuario de Chamartín. De todas formas, ganó el técnico yugoslavo. Y eso que no es la primera vez que sucede.

—¡Anda ya!...

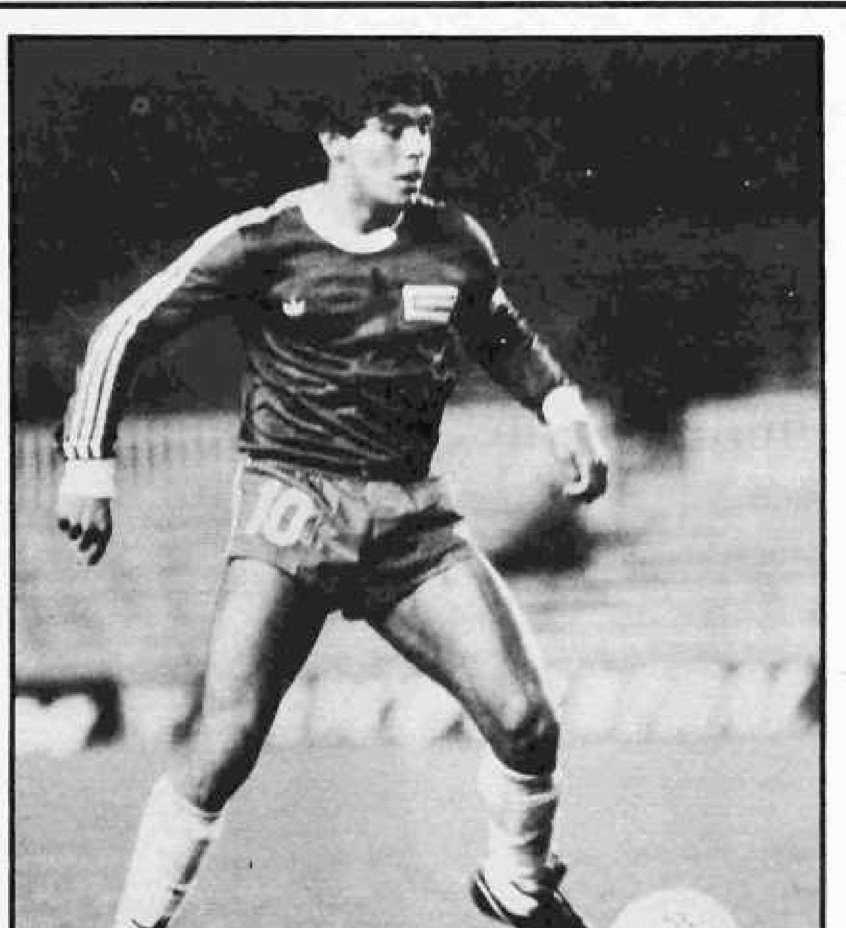
—Cierto. En Sofía, a raíz del enfrentamiento entre el Real y el Levski Spartak, pasó algo parecido. Pero ganó el morenito. ¡No jugó! En aquella oportunidad, negro se quedó Boskov. ¡Y era un partido correspondiente a la Copa de Europa!

—Y ahora, otra vez «caso», Tito...

—Un minicaso. Porque acabó pronto. En pocos días. El final se produjo en el partido decisivo ante los donostiarras, en el Torneo Ciudad de Palma. El moreno bailó a Celayeta y jugó un gran partido.

—¡Ya veremos ante el Bayern!

—Ahí, Tito, el negro tiene que mostrarnos todo lo que tiene, si es que tiene algo para Chamartín. Sus mejores partidos los juega en campo contrario.



Maradona, enrolado en la selección argentina, será el máximo atractivo de la Copa Centenario.

COPA DE «ORO» EN MONTEVIDEO

CASI 26 MILLONES DE PESETAS PARA EL CAMPEON

ESPAÑA, AL NEGAR SU PARTICIPACION, PERDIO 21 MILLONES DE PESETAS

ESTADIO CENTENARIO: MONUMENTO AL FUTBOL MUNDIAL

EN 1974 se dirimió el Mundial en Alemania Federal. Un mundial que pertenecía a España. Pero como la antigua Delegación Nacional de Deportes se negó a organizar la Olimpiada en 1972, los campeonatos de fútbol se realizaron en terreno germano.

—¡Bien, bien..., bien..., bien, bien!

Los costos de unos Juegos Olímpicos de verano son altísimos. Hizo bien España en rechazar la organización. Es más, después se comprobaría la inutilidad de las obras hechas en Alemania Federal, y también que no era necesario que un país tuviera que comprometerse a realizar estos dos acontecimientos mundiales.

—Olimpiadas en Montreal, y los mundiales de fútbol, en Argentina...

Sin embargo, resulta un tanto paradójico que aquel ilustrísimo omnipotente Raimundo Saporta haya declarado que «hace diez años eran ideales los mundiales de fútbol».

—¿En qué quedamos?

—Que nadie está contento. Y que somos un país de quejicas.

—Lo que no me parece justo —y lo digo sin remilgos— es la negativa a la Copa de Oro por la Real Federación Española de Fútbol. Bien por la decisión de Kubala o de la Junta directiva.

—¿Por qué?

—No sólo es interesante, más bien «era» porque no vamos a asistir a esa competición por dos razones. Una, la deportiva. Los rivales eran encompetados. Italia, Alemania Federal, Brasil, Argentina y Uruguay. Y por otra, la económica.

—¿Cuánto ganan los países participantes?

—Ciento cincuenta mil dólares (diez millones y medio de pesetas) por partido disputado. Y cada equipo tiene dos encuentros asegurados en la fase previa. Por el mero hecho de participar, ya gana veintiún millones de pesetas. Porque los billetes de avión y la estancia están pagados. Y el millón de pesetas que se distribuye a cada delegación.

—¿Cómo?

—Sí, se dan cincuenta dólares (tres mil quinientas pesetas) de viático diario a cada una de las 30 personas que consta cada delegación. Como el torneo dura diez días, son quince mil dólares (un millón cincuenta mil pesetas en total). No está nada mal.

Al parecer, eran demasiadas ganancias para la Federación Española. O lo que es lo mismo, no ocasionaba ningún gasto. O los gastos serían mínimos. Pero no. España demoró la contestación, y Holanda respondió inmediatamente que sí.

—Tal vez interesaba más la participación de Holanda...

—Podría ser, aunque la invitación primaria fue para España y posteriormente se hizo lo propio con Holanda. O también podría haberse considerado como un desaire. Porque el hueco que iba a cubrir España, y después lo hizo Holanda, era para Inglaterra.

—Ahí podría estar. ¡Tela marinera, tío!

—Sin embargo, no se debe olvidar que en 1971 el Ajax de Amsterdam hizo «ascos» para disputar la Copa Intercontinental. Y el Nacional de Montevideo —ahora otra vez campeón de América— tuvo que enfrentarse al subcampeón, el Panathinaikos de Atenas, que dirigía, en aquel entonces, Ferenc Puskas.

—Y el campeón de la Copa de Oro, ¿cuánto ganará en metálico?

—Un total de veintiséis millones novecientas cincuenta mil pesetas. En dólares, trescientos ochenta y cinco mil. No está nada mal. ¡No está nada mal...!

—Pero el estadio Centenario...

—Olvídate. El estadio será otro...

—Pero este año de 1980, Uruguay festeja los cincuenta años del primer campeonato mundial. Y también las bodas de oro del estadio Centenario. Por eso la FIFA contribuyó con su homenaje, calificándole a la mole de cemento «Monumento al fútbol mundial».

—Sí, pero muchos no le conocerán. El legendario edificio, donde alberga una escuela pública y la Dirección General de Tráfico, ha sido remozado. Se han gastado más de veinte millones de pesetas para reformarlo. Y, además, al terreno de juego lo han hecho de vuelta. Tendrá césped nuevo y mejor drenaje. Y la luz permitirá que se televisen partidos a todo color.

—Si es así...

—Nuevo, tío. Estará nuevo. Incluso habrá una cancha de entrenamientos y comodidades para los invitados, dirigentes, autoridades y periodistas.

La FIFA designó un Comité Organizador para este torneo. El presidente es Hermann Neuberger, y como vicepresidente, el contraalmirante Carlos Alberto Lacoste.

—¿Y quién es el «alma-máter» del certamen?

—El dirigente uruguayo, Washington Cataldi, presidente del Club Atlético Peñarol, miembro de la Confederación Sudamericana de Fútbol y de la FIFA.

—¿Perdió España esos veintiún millones de pesetas?

—Creemos que sí.



La selección holandesa ha sustituido a la española, que no ha querido participar en la competición.

SORTEO

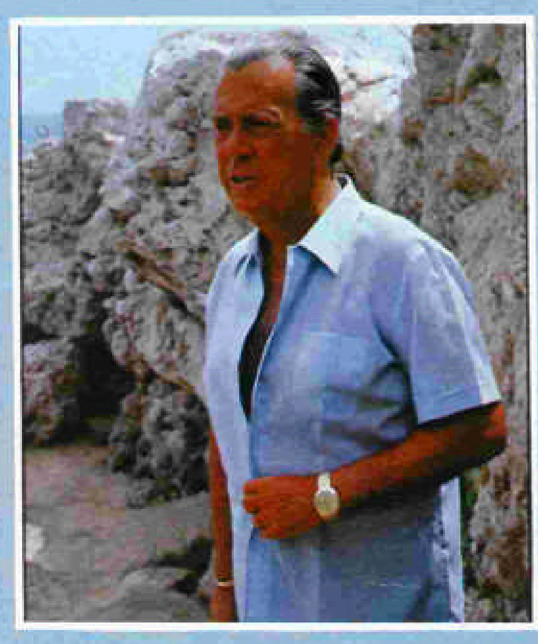
Grupo A

30-12-80. Uruguay-Holanda.
3-1-81. Italia-Uruguay.
6-1-81. Holanda-Italia.

Grupo B

1-1-81. Argentina-Alemania Federal.
4-1-81. Brasil-Argentina.
7-1-81. Brasil-Alemania Federal.

«ABUELO» PORTA: LAS VACACIONES DE UN LIDER





En el agua. Quizá sea el mejor sitio para «mojar» las múltiples preocupaciones que le produce el fútbol. (Fotos M. Vidal.)



El presidente de la Federación Española de Fútbol no le teme al agua.



Pablo Porta es feliz en sus vacaciones. Aquí está con sus nietas Laura, Ana y Elena.



PABLO Porta Bussoms es, desde hace unos años, asiduo de Mallorca. No falta a la cita de agosto en el Hotel de Mar, en Illetas. Con su esposa, doña Laura, su hija Ana María y las nietas Laura, de doce años, Ana, de once, y Elena, de diez, se desintoxica al sol de los problemas, que nunca faltan, de una temporada futbolística. Pablo Porta es feliz en la faceta menos conocida de su personalidad: la faceta familiar, que el presidente de la Real Federación Española de Fútbol siempre ha querido mantener al margen de la lógica erosión que supone su difícil y controvertido cargo público.

En el Hotel de Mar se le conoce simplemente por don Pablo, y de todos los empleados, sólo uno, el «maitre», tiene algo que objetar del personaje. Sencillamente porque el señor Porta está a régimen y apenas come ni bebe. Ya ven qué paradoja para alguien a quien se le quiere colgar la etiqueta de «comedor y bebedor», en sentido peyorativo. Como si tuviera, quien no tiene, el defecto de la gula.

También, como todos los años desde hace unos cuantos veranos, me acerco hasta el hotel para entrevistar a Pablo Porta. Suele ser siempre cuando las vacaciones cruzan su paso del Ecuador y hay que comenzar el «entrenamiento» de cara a la vuelta al trabajo. Porta agradece la visita porque a su vez le devuelve el contacto con la realidad y porque, la verdad sea dicha, no puede vivir sin hablar de fútbol. El fútbol es una obsesión para el primer mandatario. Así que, instalados convenientemente, a la sombra en esta ocasión, como en las anteriores, decidimos hacer un repaso a la actualidad del balón. Desde lo más coyuntural hasta el comienzo de su mandato presidencial, cinco años atrás, ahora que el rumor está en la calle: Pablo Porta, por propia decisión, quiere irse.

Hay que comenzar hablando, por lo tanto, de su subida al poder federativo de la mano de unas elecciones injustamente tildadas de democráticas. En el fútbol español, es obvio, no existe la democracia correctamente: un club, un voto. Pero oigamos por qué, de boca del hombre que mejor puede saberlo:

—Un club, un voto, en fútbol no es posible. Si así fuera, crearíamos una cosa odiosa: el derecho a veto. La Tercera División, que es la más numerosa, dirigiría el Pleno. En toda la Europa futbolística hay una modulación en cuanto al número de votos y la

as color ▷

Sus nietas observan cómo el abuelo se dispone a subir al trampolín.

«ABUELO» PORTA: LAS VACACIONES DE UN LIDER

● «SOY COMO UN JAMON, AL QUE CADA DIA CORTAN UNA LONCHA»

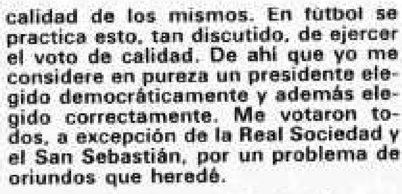
● «EN ESTOS MOMENTOS CLUBS Y FEDERACIONES ME EXIGEN QUE CONTINUE»

● «UN CLUB, UN VOTO, EN FUTBOL NO ES POSIBLE»

● «LAS ASOCIACIONES PARALELAS DE ARBITROS Y ENTRENADORES HAN CONSEGUIDO QUE SEAMOS EL HAZMERREIR DE LA EUROPA FUTBOLISTICA»



Foto familiar. El sol mallorquín broncea a la familia Porta. (Fotos M. Vidal.)



calidad de los mismos. En fútbol se practica esto, tan discutido, de ejercer el voto de calidad. De ahí que yo me considere en pureza un presidente elegido democráticamente y además elegido correctamente. Me votaron todos, a excepción de la Real Sociedad y el San Sebastián, por un problema de oriundos que heredé.

Es curioso: la Real Sociedad, y con la Real su filial, el Sanse, fue el único club que se opuso a la elección de Pablo Porta como presidente de la Real Federación Española de Fútbol. Y digo que es curioso porque ahora el presidente realista, José Luis Orbegozo, que está en Palma con su equipo y en el mismo hotel, es un gran defensor de Porta. Lo dijo muy claro Orbegozo en una entrevista que le hizo mi compañero Ricardo Pla, y aparecida en «Ultima Hora» el sábado 16 de agosto: «Porta —decía Orbegozo— es en estos momentos insustituible. Es el hombre más capacitado de nuestro fútbol y nadie de los que conozco en el fútbol actual tiene capacidad para sustituirle». No puede decirse que Orbegozo sea de elogio fácil. Por eso el lector debe retener estas palabras. Viniendo de quien vienen —el único presidente de club que en su día vetó a Porta— tienen un enorme valor.

Pero a lo que íbamos. Pablo Porta sostiene, y habrá que creerle, lo siguiente:

—La legislación futbolística española es de las más avanzadas de Europa. En España por lo menos votan todos: unos en primer grado y otros en segundo. Hasta los equipos de Regional eligen sus representantes en la Federación correspondiente, que a su vez en proporción al número de clubs que representan votan en el Pleno. Le hemos dado muchas vueltas y creemos que es el sistema ideal. Y cuando digo creemos me refiero a todos los clubs españoles, sin excepción.

—Hablemos de problemas. ¿Cuáles fueron los problemas de mayor peso que usted se encontró al hacerse cargo de la Federación?

—El primer problema fue encontrarme con un ente demasiado burocratizado, sin calor humano y sin apenas intervención directa de la gente del fútbol. Conmigo, y lo puedo decir muy alto, la gente del fútbol comenzó a entrar en Alberto Bosch. Han pasado por allí centenares de hombres del fútbol integrando comisiones y conociendo puntualmente la marcha de la Real federación Española de Fútbol. Un segundo aspecto, otro problema en el que no he conseguido objetivos, y lo digo con enorme tristeza, ha sido el de intentar cambiar la figura que tiene el fútbol dentro de la sociedad. No es una figura o imagen buena la que tiene: siempre parece que va mal, que se equivoca el fútbol y los que lo dirigen, que no se emprende el camino correcto. Intenté arreglarlo, lo sigo intentando, pero si hago un balance el esfuerzo no se corresponde con la realidad. Parece que en España sólo el fútbol va mal. Se hizo una huelga de futbolistas, la primera, y se puso el grito en el cielo, cuando se han hecho centenares de huelgas en otras actividades sociales más importantes y nadie dijo nada.

—¿Cuál es el camino?

—Los medios de comunicación tienen que colaborar, documentándose antes de iniciar una crítica. Yo siempre estoy a su disposición si es algo que compete a la Federación. La crítica es necesaria, y sin crítica no habría nada positivo en el fútbol, y no olvidemos que la crítica ha promocionado en gran medida el fútbol. Pero debemos exigir que sea una crítica documentada. Atacar el poder establecido siempre ha sido un juego rentable y fácil, lo difícil es hacerlo de forma documentada. En el fútbol existen un montón de problemas —campos, fútbol de base, incluso deshonestidades, etcétera—, que hay que resolver sobre la marcha y que es inevitable que existan aunque produzcan controversia y escándalo.

—El «affaire» Málaga-Salamanca...

—No puedo pronunciarme sobre el mismo porque aún tiene que resolver el expediente incoado el Consejo Superior de Deportes. Lo único que puedo decir es que, como presidente de la RFEF, desde el primer momento, propuse al Pleno, y se aprobó, la separación de poderes de los Comités. Son éstos los que entienden en estos temas y yo tengo confianza absoluta en ellos.

—Hablemos de su anunciada dimisión...

—Entiendo que cinco años de mandato es un buen período. Quizá sea interesante dar entrada a otras personas con ideas nuevas. Yo soy como un jamón al que cada día se intenta cortar una loncha y el jamón llega a acabarse. Yo por el fútbol me estoy quedando, metafóricamente, en el hueso, pero ahora me encuentro que los clubs no quieren que me vaya y esto me crea un gran problema de conciencia, porque por un lado veo la inquietud y, a veces, la exigencia de los clubs, y por otra parte no puedo ir en contra de mis ideas.

—¿Para cuándo la solución?

—Para septiembre u octubre.

—¿Puede ocurrir que cambie de idea?

—No es fácil, pero tengo muchas presiones para que continúe. Presiones desde dentro y desde fuera, ya que tanto la UEFA como la FIFA me piden que siga en el puesto. Tengo que tener una conversación a fondo con la gente del fútbol español para encontrar una salida definitiva.

—Es fácil imaginar cuál será esta salida...

—Yo también la imagino. En estos momentos clubs y federaciones me exigen, así como suena, me exigen, que me quede.

—¿Qué ha hecho Pablo Porta para tener tan contentos a los clubs?

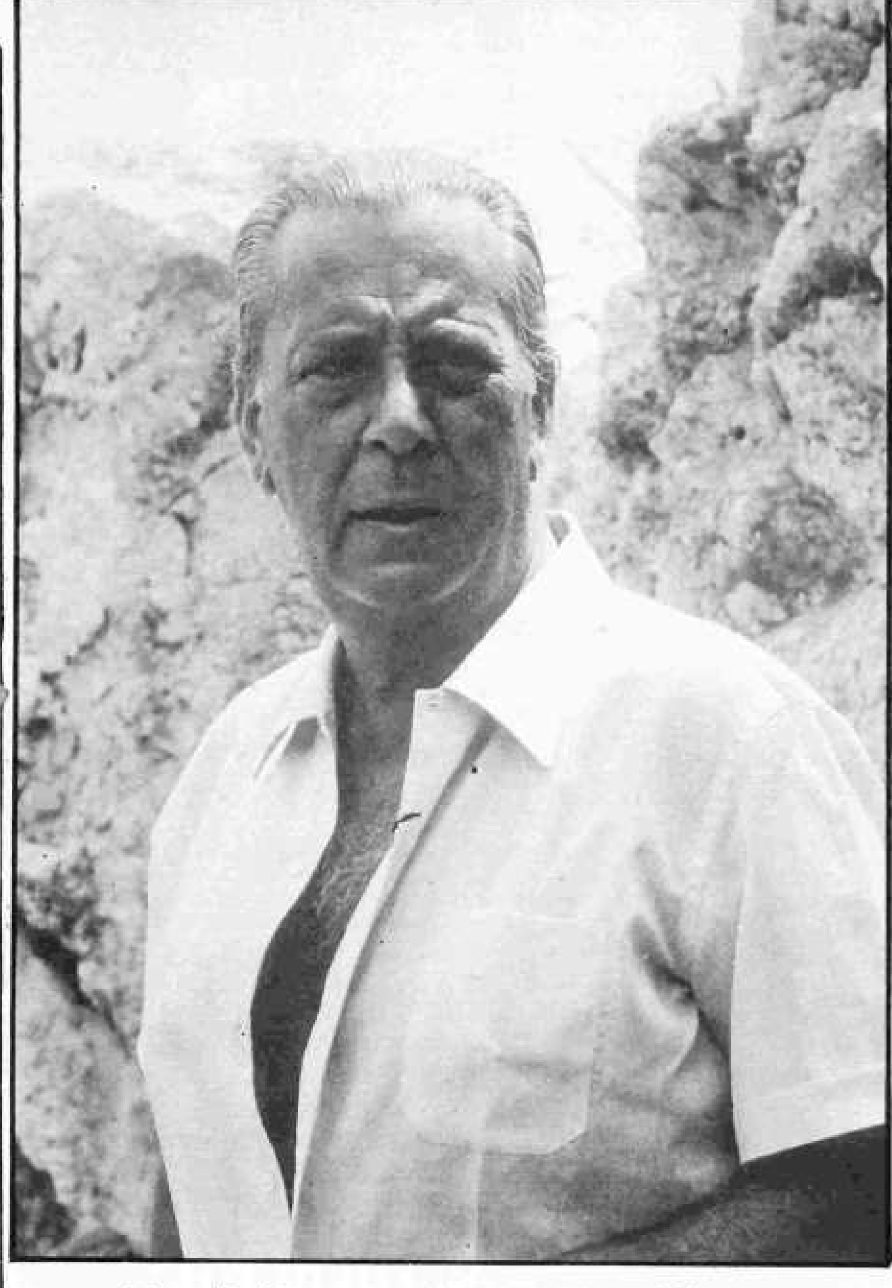
—No ocuparme durante cinco años de otra cosa que no fuera el fútbol y su

«PERO LA AFE HA VENIDO A CUBRIR UN VACIO EXISTENTE»

«EL DINERO DEL FUTBOL HA SIDO MUY BIEN UTILIZADO»

«EL TEMA TELEVISION-CLUBS NO SE CLARIFICA»

Por Miguel VIDAL



compleja problemática, recibir a todos, admitir llamadas telefónicas incluso de madrugada, viajar por toda España, tener un promedio de tres reuniones semanales... En definitiva: conocer los problemas de los clubs e identificarme con ellos. Por otra parte, los clubs saben que mi capacidad de defensa del fútbol llega a extremos suicidas, cuando muchas veces tengo que enfrentarme con situaciones que pueden ser peligrosas hasta para mí mismo.

—Usted sólo habla de clubs y federaciones. ¿Qué pasa con los futbolistas, árbitros y entrenadores?

—Tengo que hacer una distinción entre futbolistas, árbitros y entrenadores. Los futbolistas profesionales tienen plenamente justificada su agrupación a través de la AFE, porque la AFE ha venido a cubrir un vacío existente en el fútbol profesional.

—¿Por qué este vacío no se cubrió antes?

—Porque habría sido regir el fútbol con criterio personalista y habría podido parecer, además, como un sindicato amarillo en vez de una auténtica asociación de futbolistas profesionales. Ha sido mejor para todos que surgiera la AFE. En España el verticalismo sindical terminó, siendo sustituido por asociaciones de trabajadores y patronos, pero quiero insistir en que la relación jugadores-clubs no debe ser una relación de enfrentamientos entre intereses de patrón y trabajadores, sino una relación envuelta por el acento deportivo. Y así es.

—¿Arbitros y entrenadores?

—Arbitros y entrenadores no tiene lugar que existan unas asociaciones paralelas a las que ya existen democráticamente. Los árbitros o entrenadores que no estén de acuerdo con sus asociaciones oficiales lo que deben hacer es luchar desde dentro para cambiar sus estructuras y mejorarlas. En consecuencia, no me vale el juego que frente a estas asociaciones democráticas surjan otras paralelas que han conseguido que seamos el hazmerreir de la Europa futbolística.

—Tema auditoría...

—Es desagradable y para cortarlo pedí una inspección de Hacienda, que ahora se está realizando. El dinero del fútbol, se demostrará, ha sido muy bien utilizado.

—Tema Televisión...

—No se clarifica. La situación actual es la siguiente: los clubs piden que se televisen los partidos en sábado y que el lunes se haga un gran programa. La TVE sostiene que el domingo, y sólo determinados partidos. La RFEF, por otra parte, ha dejado televisar todos sus partidos internacionales, pero, excepto por el España-Inglaterra del Nou Camp, Televisión no ha pagado.

—¿Por qué?

—Discrepancias de valoración. Nosotros pedimos cuatro millones y medio por los partidos amistosos y cinco millones y medio en los oficiales, pero sólo en territorio español. Fuera de España, gratuitamente, cuando hasta ahora nos daban tres millones novecientas mil pesetas por cada partido, sin distinguir si era en casa o fuera. O sea, que con lo que pedimos ahora perdemos dinero en relación a los acuerdos anteriores.

—¿Y por qué quiere perder dinero la RFEF?

—Porque lo importante es que las actuaciones del equipo nacional lleguen a todo el país. Sólo pedimos algo que nivele un poco el gasto ocasionado.

Las nietas reclaman la presencia de nuestro personaje. El «abuelo» Porta tendrá que ir al agua. José Luis Orbegozo, un poco más lejos, junto con sus hijos, quizá piense que posiblemente el agua refresque las ideas a Porta y éste decida seguir al pie del cañón, pasado septiembre. Al fin y al cabo, ni siquiera metafóricamente, Pablo Porta es un «jamón» agotado, por mucho que se le corten lonchas, por aquello de que lo fácil es pegar al bulto. Y los hay que se dedican a este deporte de pegar al bulto con éxito.

Especialmente si este «bulto» no regala, como otros «bultos» de nuestro deporte, colección de medallas. Pablo Porta, de momento, sólo regala... los oídos. A quien quiere escucharle.

ROC



GARCIA VERDUGO

«DIJO QUE NO SERVIA PARA EL FUTBOL»

¡SE buscan laterales izquierdos! Los entrenadores han llegado a improvisar hasta mediocampistas en esta demarcación. El caso de Quique, en el Atlético de Madrid, es clarisimo.

Pero lo más generalizado es que buenos y rápidos extremos terminan siendo buenos laterales.

Es un método viejo, aunque algunos entrenadores patenten la idea. En los Mundiales de 1966, ya los ingleses sacaron la fórmula. Extremos que fueron laterales e, incluso, goleadores.

Hay quien sirve y hay quien no sirve para una doble función.

Otros, sin embargo, mejoran y brillan en ambos puestos.

Gordillo.

Rocamora.

Dos hombres que fueron extremos y terminaron siendo grandes defensas laterales. Ambos se cruzaron. El mundo, como suele decirse, es un pañuelo.

Gordillo y Rocamora. El Betis pensó en ellos. En uno, para traspasarle por una cifra millonaria; el otro, para sustituirle.

¡Se buscan laterales izquierdos!

Muchos años estuvo buscando Kubala un sustituto de José Antonio Camacho. Desde los Mundiales de 1978. Hace dos años.

Probó a San José.

Probó a Cundi.

Le gritaban: «¡Gordillo!»

Nada. El ex seleccionador nacional era sordo. O, mejor, no quería oir. Rafael Gordillo no entraba en sus planes.

Probó a Escalza.

Le gritaban: «¡Gordillo!»

Y en las derrotas confesaba que ¡no

AMORA: YO Y...



FELIPE GONZALEZ

«DENTRO DE TRES AÑOS GOBERNARAN LOS SOCIALISTAS»



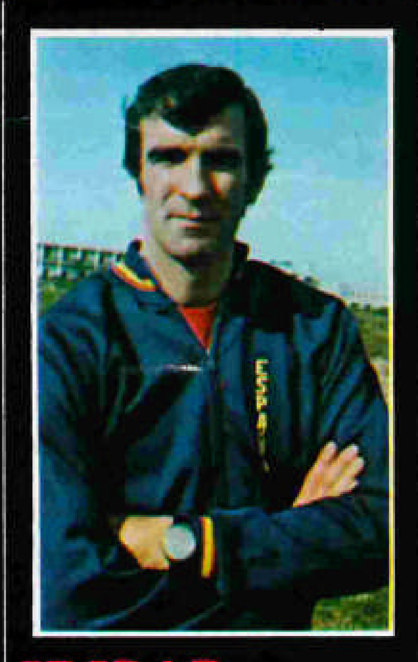
ENCINAS

«LE TRAICIONARON SUS AMIGUETES»



CUNNINGHAM

«NO LLEGUE A TOCARLE»



IRIBAR

«HA SIDO MI IDOLO DE TODA LA VIDA»

¡hay más cera que la que arde! Como diciendo que no había más jugadores para elegir.

Mientras tanto, el bético —nacido en Extremadura, pero con sangre sevillana en sus venas— brillaba en las demás selecciones nacionales, bajo las órdenes de José Emilio Santamaría.

Ahora llega Gordillo a la selección A, ¡por fin!, y se marcha Kubala. En todo este tiempo, José Antonio Camacho se operó dos veces y recuperó bastante su forma física anterior. Pero la idea del Real Madrid era la de formar un cuarteto defensivo joven y con experiencia. Luis Molowny soñó en voz alta: Sabido-San José-Camacho y Gordillo. Esta era la idea. Dos laterales, Sabido y Gordillo. Un líbero, San José. Y un defensa central, Camacho.

No pudo ser. Se rompió como un juguete. Se quiso probar a San José de líbero, en Logroño, pero no resultó. Arrastraba una lesión y después tenía que pasar por el quirófano. Sabido, lateral. Y Camacho, de central. Faltaba Gordillo.

Ahora era el Real Madrid quien gritaba: «¡Gordillo!»

Y el Betis, antes de desprenderse de su estrella, pensó en un hombre: José Rocamora, alicantino, veintiséis años, casado y con una niña de quince meses.

Gordillo no fue al Real Madrid.

Rocamora no fue al Betis.

Los defensas laterales izquierdos están, por lo que se ve, muy cotizados. Aunque, en un partido frente a Italia, amistoso —en enero de 1978—, Kubala seleccionó a Anero —para calentar banquillo— y pudo haber sido Rocamora el elegido.

Ya no tiene callos en la mano. Aunque labró la tierra y cultivó frutales, en Benferri. Un pueblo a unos 60 kilómetros de Alicante. Se había familiarizado con los cítricos; pero ser agricultor, hoy en día, si no se tiene muchos terrenos, da solamente para vivir. Alternaba su trabajo con el fútbol.

Dos llamadas frustradas.

El Real Madrid de juveniles, que le tuvieron cinco meses en la capital, y prefirió volver.

El Málaga, que, por una diferencia económica, no realizó su traspaso.

José, Pepe, tiene dos hermanos más. Luis, que también juega al fútbol y lo hace en el Eldense, y su hermana Maruja. Los dos casados. Pepe tiene ya cuatro sobrinos y un hijo. Luis José (cinco) y María Isabel (cinco meses) de su hermano mayor, y dos de su hermana: Almudena (tres) y Alberto (dos).

—Cuatro años estuve trabajando en la tierra. Me gusta la vida del campo. Aunque la dejé por el fútbol.

El Rayo se metió por medio, cuando el Málaga negociaba su fichaje. Y vino a Madrid. Di Stéfano contactó con él, pero García Verdugo le desechó. Siete temporadas, dos de ellas cedido (Mérida y Almería), y la satisfacción de ser «fijo» en los últimos tres años. Eduardo González sabe lo que es un lateral con una doble función, defensiva-ofensiva. Y triunfó plenamente. Bien como lateral, bien como extremo, puesto que antes era el habitual.

Rocamora está, hoy, en el candelero.

Figuró como sustituto de Gordillo en el Betis.

La operación no salió. Pero mañana puede dar el salto.

GARCIA VERDUGO

«Poco puedo hablar de él. Aunque fue él el que dijo que yo no servía y que no contaba conmigo. No le convencí, o tenía ya hechos sus planes. No entraba en sus cálculos. Por ese motivo, el Rayo me cedió al Mérida Industrial. Fue allí donde conocí a la que ahora es mi mujer, Teresa, que me ha dado una niña, que ahora tiene quince meses. De no ser por García Verdugo hubiera tenido mayores oportunidades en el Rayo durante aquellos años. Porque Alfredo di Stéfano me hizo jugar quince partidos y me dio toda clase de facilidades.»

AGRICULTOR

«Cuatro años trabajé la tierra con mi padre, José, en Benferri. Allí fue donde nací y me crié. Benferri está a unos 60 kilómetros de Alicante. Mi padre cultivaba cítricos: naranjas, albaricoques, ciruelas, etcétera. Ha sido, por supuesto, una determinación mía. Solamente mía, porque me gusta el trabajo del campo y también el campo. Tengo dos hermanos. Luis, que tiene veintinueve años, y María —la llamamos Maruja—, de veintitrés. Los dos están casados y con hijos. Mi padre nos dio a elegir: estudiar o trabajar con él. Mi hermano estudió y yo preferí trabajar. Cuando me retire del fútbol pienso irme a vivir al campo y trabajar en él.»

ASENSI

«Es alicantino, como yo. Valenciano, vamos. Porque pertenecemos al País Valenciá. Juan Manuel es, a mi juicio, uno de los mejores jugadores que dio España en los últimos años. Asensi y Pirri. Por lo menos, ésta es mi opinión. Además, siendo yo niño vi jugar a Asensi en los juveniles del Elche. Ya tenía hechuras de gran jugador, que llegaría muy lejos. Además, como persona, es sensacional.»

LUIS GAMIR

«Creo que es alicantino. Personalmente no le conozco. Pero en la actualidad es ministro de Comercio y Turismo. Pertenece a la UCD, aunque existían rumores de que iba a integrarse en el grupo mixto. No sé, hablo por lo que leo, ya que de política no entiendo mucho. Para hablar hay que tener conocimiento de ello. Gamir estuvo en Alicante después de que pusieran unas bombas. No sé, no le sabría decir cómo es. Le he visto por la "tele", simplemente, y sé que es ministro.»

TANCO

«Un jugador de una gran categoría. No me explico cómo no está jugando en un equipo "grande", de acorde con sus condiciones físico-técnicas. Tampoco me explico cómo le dio la carta de libertad al club de Vallecas. Como



Un choque sin consecuencias.

Rocamora, de agricultor a futbolista

jugador tiene una talla impresionante, aparte de que tiene colocación y sacaba las castañas del fuego en el área rayista. Como persona, un fuera de serie. Con una humanidad fuera de lo común y una seriedad que el que era amigo de él, era amigo de verdad.»

BETIS

«Un equipazo. Junto a la Real Sociedad, el equipo que mejor fútbol hizo durante la pasada campaña de Liga. Sin ninguna clase de dudas. Es una delicia verle jugar. A nosotros nos hicieron la pascua en Vallecas. El desquite. Porque en el Benito Villamarín ganamos nosotros, con un golazo de Morena. ¿Mi traspaso? Mire, en realidad, después de lo que se dijo y habló, no sé qué pensar. Por mí, encantado el ir a Sevilla y defender los colores verdiblancos. Un profesional tiene aspiraciones. Y si le dan oportunidad de seguir en Primera y jugar en el Betis, mejor todavía. Además, se ha reforzado de maravilla, con la contratación de Diarte. Será muy peligroso en la campaña venidera.»

MIGUEL HERNANDEZ

«Resulta un goce leer sus poemas. Bajo mi punto de vista, Miguel Hernández ha sido más gran poeta que García Lorca y Machado. Poesía he leído, y sobre todo de él. Pero no me entusiasma, por ejemplo, Gabriel Miró y Azorín, que también son alicantinos. A Miró lo vi demasiado beato y complicado, mientras que Azorín parecía más castellano que alicantino. No soy una persona que me gusta leer mucho. Sin embargo, compro la prensa, para interesarme de lo que pasa en España, y veo la televisión. Lo más interesante, para mí, es todo lo que se refiere al deporte.»

CUNNINGHAM

«No me gustaría hablar sobre él, ni tampoco sobre lo que pasó en el campo de Vallecas. Más que nada, porque se le dio mucho bombo. Me pegaron una etiqueta injusta. De acuerdo, yo le entré. Le entré al balón. Pero le juro que ni siquiera le toqué. La jugada fue tan aparatosa que ha sido engañosa a todas luces. Aparte de que no soy un jugador duro, y que dé, por costumbre, patadas. Pero, ¡ya!, me colgaron el sambenito y ha sido injusto. Le vuelvo a repetir que hasta llegué a dudar que le diese, y no llegué a tocarle. Pero, como tanto se habló, que... Sinceramente, pienso que Cunningham es un buen jugador. Con grandes condiciones. No sé por qué no ha cuajado en el Real Madrid. Ignoro esta circunstancia.»

IRIBAR

«Desde muy pequeño ha sido mi ídolo de toda la vida. Era un guardameta excepcional. Con unas virtudes estupendas. Aunque, sobre todo, lo más espectacular de él era que lo hacía fácil. Sencillo. No necesitaba de palomitas y acrobacia para detener un balón. Practicaba un fútbol fácil, sin aspavientos. Esto era lo que le hacía especial y espectacular. En la selección española y en el Athletic de Bilbao ha sido un escudo. Una seguridad fuera de serie. Un "monstruo".»

ADOLFO SUAREZ

«Ya le vuelvo a reiterar que no puedo entrar en profundidades, pues no entiendo demasiado de política. Las conclusiones las saco de lo que leo en los periódicos y lo que dicen por la calle. Por eso pienso que es muy pronto para juzgar a un político como Adolfo Suárez, actual presidente del Gobierno y líder de "ucedé". Falta, quizá, perspectiva. La etapa suya es muy reciente. Lleva cuatro años en el poder. Además, ha tenido que soportar el peso de pasar de un régimen totalitario a otro democrático.»

JUANITO

«No tengo suficientes adjetivos o me faltan. Me gusta todo de Juanito. Para mí es un auténtico genio del fútbol. Tiene facilidad de arranque, es rápido... pícaro. Mete pases milimétricos..., marca goles. No sé. Es completo. Un genio del fútbol. Y, como todos los grandes futbolistas, es polémico. Puede que por su carácter. No sé. Pero dentro del terreno de juego es único. Actualmente, el mejor jugador en su puesto de extremo derecho.»

REAL MADRID

«Yo trabajaba y jugaba al fútbol en el Frente de Juventudes de Orihuela. Claro que como juvenil. Y hubo un señor que vino de parte del Real Madrid para buscarme. En ese entonces yo actuaba de extremo izquierdo. Estuve de prueba mucho tiempo en la capital. Cinco meses en los juveniles del club blanco. No tuve problemas de dinero, pero no veía nada claro y preferí marcharme. Volver para mi tierra. ¿Nada claro? Pues, sí. Había varios grupos de juveniles y, tal vez, demasiados jugadores. Y yo, sinceramente, lo que quería era saltar al campo y ser titular.»

SERGIO RODRIGUEZ

«Jugué en el Alicante un año. El entrenador era Sergio Rodríguez, que actuó en el Málaga y en el Real Madrid. Creía en mí y habló con el Málaga para mi traspaso. Estuve una semana a prueba en el club de la Costa del Sol.



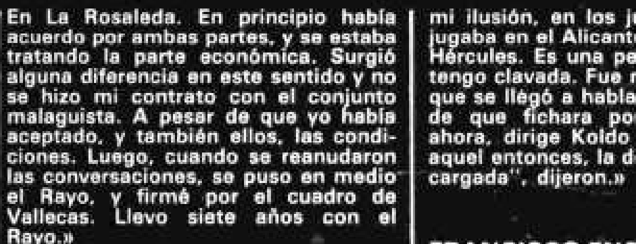
Rocamora, a la carrera, con García Hernández.



Rocamora deshace un avance de Satrústegui.



El jugador del Rayo ha sufrido una lesión.



En La Rosaleda. En principio había acuerdo por ambas partes, y se estaba tratando la parte económica. Surgió alguna diferencia en este sentido y no se hizo mi contrato con el conjunto malaguista. A pesar de que yo había aceptado, y también ellos, las condiciones. Luego, cuando se reanudaron las conversaciones, se puso en medio el Rayo, y firmé por el cuadro de Vallecas. Llevo siete años con el Rayo.»

ROJO I

«Uno, que es zurdo, observa con detenimiento las evoluciones de los jugadores que actúan por la banda izquierda. En especial los extremos, ya que, antes de pasar como lateral, mi demarcación era de extremo izquierdo. Siempre uno, instintivamente, elige un futbolista. Con el que siempre se aprende sobre el terreno. O, asimismo, en las gradas. Rojo I, Chechu Rojo, ha sido de los hombres que más admiré. Por su dribling clásico y porque era zurdo-zurdo, como yo.»

ALICANTE

«O "Alacant", como se pusieron en los carteles. Una ciudad encantadora. Donde se debe vivir de maravilla. No es grande ni es chica. Una ciudad abierta y sana, con gente muy alegre. Desgraciadamente llevo muchos años lejos de ella. También debo decirle que mi ilusión, en los juveniles y cuando jugaba en el Alicante, era fichar por el Hércules. Es una pequeña espina que tengo clavada. Fue mi gran ilusión. Sé que se llegó a hablar de la posibilidad de que fichara por el cuadro que, ahora, dirige Koldo Aguirre. Pero, en aquel entonces, la defensa estaba "recargada", dijeron.»

FRANCISCO ENCINAS

«Conmigo he de decir que se ha portado de maravilla. Se dijeron muchas cosas de él, y pienso que muchas han sido falsas. Encinas, el que fue presidente del Rayo, no pecó de novato. Eso puedo hasta asegurarlo. Tenía unas ideas buenas y claras en un principio. El problema fue los malos amiguetes. Los que le asesoraron. Un presidente, creo yo, como cualquiera que tenga un cargo de responsabilidad, tiene que rodearse de gente que sepa de lo que va. Allí, pienso, creo que se equivocó. Y pasó lo que pasó.»

CARRIEGA

«No le conozco. Pero debe ser muy bueno cuando todos hablan tan bien de él. Nunca le tuve como entrenador, pero ahí está su última campaña con el Betis, que lo cogió con negativos y problemas. No sé, pero cuando el río suena. Algo tendrá cuando todo el mundo habla muy bien de él, como técnico y también como persona.»

FELIPE GONZALEZ

«Puede que me equivoque, pero creo que dentro de tres años ganarán las elecciones legislativas los socialistas. Felipe González es un líder y pienso que puede llegar al poder. Ahora mismo no sé. Pero dentro de tres años, sí. Tiene fuerza en su voz y autoridad para mandar. Además conoce bien el camino que pisa. Puede que haya sorprendido a muchos con su voto de censura al presidente del Gobierno, después de los pactos, pero en el debate parlamentario ha dejado entrever su personalidad y don de mando.»

EDUARDO GONZALEZ

«¿Qué voy a decir de Eduardo González? García Verdugo dijo que no servía y el Rayo me mandó cedido al Mérida. Volví y tuve que contentarme con jugar, también cedido, en el Almería. Cuando me reintegré hace tres años, más o menos, Eduardo González no me dejó marchar. No sólo contó conmigo, sino que me hizo jugar de titular todos los domingos. Además, debo decirle que Eduardo González puede ser "nuevo" entre los técnicos, pero conoce bien al futbolista y tiene una gran visión del fútbol.»

DANI

«Sé que no le gusta que le llamen "ratón", pero es un futbolista que siempre encuentra un hueco donde meterse. Tiene un gran olfato de gol y conoce de sobra su oficio. Es tan pícaro que logra marcar tantos con la cabeza. Aprovecha todo. Es oportunista. Un gran delantero. Un gran jugador. Titular siempre, en el Athletic y en la selección, aunque es difícil decidirse entre Dani y Juanito. Yo pienso que en el combinado nacional pueden actuar juntos.»

LENGUA VERNACULA

«Por desgracia no sé hablar el valenciano, aceptada ahora como lengua vernácula. No entro, por supuesto, en la polémica del catalán y el valenciano, aunque la raíz pienso que es parecida. Como yo nací en Benferri, cerca de Murcia, allí no se habla valenciano. En el último pueblo que se habla es en Crevillente, y está a quince kilómetros. De cualquier manera, yo me siento valenciano. Y natural de la mejor "terreta del mond". Soy partidario de la autonomía plena. La del artículo 151, y no tuve oportunidad de estar en ninguna de las dos Diadas de octubre. Estaba en Madrid.»

MIRO

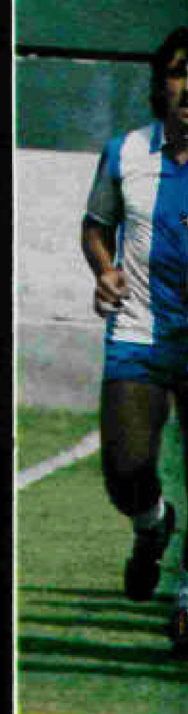
A GANA
«EURO

EL



Un clásico del fútbol. El Real Club Deportivo Español de Barcelona va a afrontar la Liga sin complejos y dispuesto a codearse con los «grandes». Esta es su actual plantilla.

La pelota ya está en danza.







AR UN PUESTO
PEO»

ESPAÑOL, SIN COMPLEJOS



Estos hombres corren. No quieren que se les escape un puesto que les lleve a estar presentes en algún torneo europeo.



Meler, un buen presidente que lleva el timón del club blanquiazul, pide a sus jugadores la máxima entrega.



Todo buen presidente debe mantener estrecho contacto con sus jugadores.

Carreras sobre el césped de Sarriá. Roberto Martínez, tras su larga experiencia madridista, ha vuelto al Español. (Fotos Seguí.)

SINCERO, TRABAJADOR Y AMANTE DE LA DISCIPLINA

MAGUREGUI: «DAREMOS MUCHA GUERRA»



Con su pierna renqueante, Maguregui observa el paso de sus jugadores.

NACIO el 16 de marzo de 1934, en un pueblecito, Miravalles, situado a once kilómetros de Bilbao. Asegura que tuvo una infancia feliz, pese al estallido y duración de la guerra civil española. Su familia, acomodada, disponía de un par de comercios, uno de ellos dedicado a la venta de ultramarinos. Ni a él ni a sus dos hermanos, uno mayor y otro menor que José María Maguregui, les faltó nunca un par de alpargatas para destrozarlas dándole al balón. Se considera un hombre de suerte y se arrepiente de no haber compaginado su carrera futbolística con el peritaje industrial, cuyo ingreso realizó a los dieciséis años. Su primer club fue el Llodio. A continuación jugó en el Villosa. Con diecisiete años firmó por el Athletic de Bilbao, que tuvo que cederle hasta que cumpliera los dieciocho y fuera autorizado a jugar en Primera. Actuó de «cachorro» y «león» durante nueve temporadas. Con veintisiete años fue traspasado al Sevilla, donde formó en dos campañas. El Español solicitó sus servicios y se vino a la Ciudad Condal, donde contribuyó a que los blanquiazules eludieran una amenazante promoción. Con treinta años colgó las botas... para dedicarse a entrenador, título que posee desde hace dieciséis años. Su debut como técnico tuvo efecto en el Miravalles, equipo del pueblo que le vio nacer. En dos temporadas logró dos ascensos. Firmó por el Sestao, donde trabajó por espacio de tres años. Trabajó en el Racing de Santander desde 1971 a 1976, ascendiendo al club de El Sardinero en dos ocasiones. Subió al Celta de Vigo a Primera, colocó al Almería entre los dieciocho «grandes» y mantuvo la categoría con una plantilla aparentemente condenada al retorno a Segunda. Hace un par de meses, mientras el Español, de gira por Oriente, esperaba conocer las intenciones de Miera, sonó su nombre como el del primer candidato a reemplazar al prestigioso técnico santanderino. El hecho de que acabase de ser intervenido en la rodilla derecha, no iba a ser obstáculo para el acuerdo, como el hecho de que todavía ande escayolado, con muletas, no le impide trabajar de lo lindo.

«NADIE DE LOS MIOS SE VA A DORMIR»

«LUCHANDO DEL PRIMERO AL ULTIMO MINUTO, NO PUEDEN IRNOS LAS COSAS MAL»

«EL QUE NO TRABAJA Y NO ESTA FUERTE, LAS TIENE QUE PASAR CANUTAS EN EL FUTBOL ACTUAL»

«NO ME EXPLICO COMO EL ESPAÑOL PASO APUROS EN LA ULTIMA LIGA»

—Me considero, fundamentalmente, un hombre de suerte.

—¿Teme que la «buena señora» le abandone?

—Preferiría que siguiera acompañándome, pero... estoy preparado para cuando la suerte me dé la espalda.

—¿Cuáles son las mayores virtudes de Maguregui?

—Me considero, por encima de todo, un hombre sincero, trabajador y amante de la disciplina.

—¿Alguna vez le han llamado mentiroso?

—Nunca he dado motivos para ello.

—¿Le han acusado de vago en algún lugar?

—Nadie podrá hacerlo jamás, como no ha podido en los treinta y un años que llevo de profesión.

—¿Le han tachado de dictador?

—Cuando, como entrenador, establezco una norma, lo hago pensando en los jugadores, en el club y en mí, a partes iguales. No creo, por ello, que puedan conceptuarme así.

—¿Su experiencia como futbolista le ha servido para entrenar?

—Por supuesto que sí. Y mucho.

—¿Cuál es su punto débil?

—Pues...

Medita durante unos instantes, y afirma:

—Las rodillas han sido siempre mi gran «hándicap».

—¿Qué ha significado para usted volver a trabajar, ahora como entrenador, en el equipo donde colgó las botas?

—Una satisfacción muy grande.

—¿Qué espera del Español?

—Mucho.

—¿Y qué espera darle al Español?

—Todo lo que sé.

—¿Tiene una plantilla como la que desea?

—He dicho varias veces que no entendía cómo el Español pasó apuros en la última Liga. Sí, deseaba una plantilla como ésta.

—¿Son importantes los refuerzos que le han ofrecido?

—Con jugadores como Carreño, Escalza, Roberto Martínez y Domínguez se puede ir a cualquier lado. Cuando llegué, Carreño estaba fichado y confieso que, de no ser así, habría pedido su incorporación al equipo.

—¿Dónde puede llegar, en su mano, el Español?

—En el fútbol nunca pueden hacerse vaticinios, pero hay equipo para que, al final, estemos entre los ocho o diez primeros.

—¿Descarta la clasificación para un torneo europeo?

—Nunca debe descartarse nada. Hay que luchar por todo.

—¿Qué pasa en el fútbol, que cada día es menor la diferencia entre un grande y un modesto?

—Entiendo que los grandes, excepción hecha del Real Madrid, miran a los demás por encima del hombro y que, por otro lado, los sistemas de preparación son cada día mejores. Así, en un partido entre un conjunto poderoso pero creído y otro en buen momento físico y ambicioso, lo fácil es que salte la sorpresa.

—¿Sus hombres son trabajadores?

—Puedo garantizar que los jugadores que están a mi lado trabajarán de firme durante toda la temporada. Nadie podrá decir, jamás, que no luchan desde el primero al último minuto de cada partido. Por ello, pienso que las cosas no pueden irnos mal.

—¿Tiene algún jugador frágil en la plantilla?

—No todos son iguales, pero no creo que haya alguien frágil entre mis veintidós hombres.

—¿Cómo trataría a un jugador endeble?

—Si además careciese de buenas cualidades técnicas, prescindiría de él. Pero si fuese un hombre notable y me marcase tres goles por partido, le llevaría entre algodones y le daría hasta de comer. El que no trabaja y no esté fuerte, las tiene que pasar canutas en el fútbol actual.

—Roberto Martínez, Morel y Marañón son hombres que, fundamentalmente, destacan por su olfato. ¿Alguna vez ha tenido tres goleadores en un equipo?

—El gol va muy caro en este tiempo. Es difícil encontrar a tres realizadores.

—¿Qué tal anda de centrocampistas?

—Bien, muy bien; creo que hasta voy a tener problemas para escoger a tres para jugar.

Hace un alto en la conversación, piensa y... continúa:

—Claro, que prefiero tener ese problema que no el de andar corto de elementos.

—¿Y qué me dice de la defensa?

—Es compacta, seria. Y está secundada por un excepcional guardameta.

—¿Entonces?

—Pues que tengo equipo y que vamos a dar mucha guerra. Ya sé que las palabras hay que confirmarlas con hechos, pero estoy convencido de que así será. Nadie de los míos se va a dormir. Saben que esto no es coger una camiseta, ponérsela y... ¡a jugar! Son serios y trabajadores.

—¿Va a hacer algún invento?

—¿Invento? No. En el fútbol está todo descubierto.

—¿Es cierto que piensa formar su equipo con Urruticoechea; Escalza, Ayfuch, Padilla, Verdugo; Molinos, Fernández Amado o Vilches, Carreño; Roberto Martínez, Morel y Marañón?

—Esos son, en principio, los hombres con los que podría poner en práctica los sistemas de juego que tengo pensados. Pero hay otros hombres muy valiosos, cuyo concurso será importante.

—Ha dicho «sistemas», ¿no?

—Sí, claro; no siempre se puede jugar igual. Hay que contar con el adversario y no debe olvidarse que no es lo mismo tener al público a favor que en contra.

—¿Variará mucho su equipo en terrenos adversarios?

—No soy amigo de grandes cambios de un domingo a otro. Debe existir un bloque y, si las circunstancias lo aconsejan, debe realizarse un cambio o, a lo sumo, dos, en campo ajeno.

—¿Dificulta su trabajo el hecho de que no le hayan retirado la escayola y de que le espere un largo período de recuperación?

Maguregui mira sus muletas, vuelve los ojos hacia su maltrecha rodilla, la de la diestra, y asegura:

—No, no hay dificultad que valga. Andar así es incómodo, pero no obstaculiza el trabajo. Además, cuento con dos hombres a mi lado, a los que quiero agradecer públicamente su ayuda. Son mi segundo, Pepe Mauri, y el masajista, Pepe Guijarro. No sólo me echan una mano para subir escaleras, sino para otras muchas cosas, fundamentalmente en el trabajo de cada día.

—¿Está satisfecho del trabajo que vienen realizando sus jugadores?

—Sí, se están comportando francamente bien.

—¿Son suficientes los encuentros de preparación que han disputado y restan por celebrar?

—Entiendo que sí. Hemos realizado unos cuantos partidos de los que no exigen demasiado, hemos actuado en el Ciudad de Zaragoza y ahora debemos afrontar el Colombino y el Ciudad de Barcelona. Los tres torneos van demasiado seguidos, pero los jugadores tendrán tiempo de recuperar fuerzas y de someterse a los últimos retoques los días previos al comienzo de la temporada oficial.

Cerramos la entrevista. Nos damos el apretón de manos de rigor y nos dedicamos un corto «hasta pronto». Cuando cruzo la puerta de su vestuario, me hace una llamada, para insistir en aquello de la sinceridad, el trabajo y la disciplina:

—Puede escribir —dice— que aquel que no cumpla con los tres requisitos, lo tiene muy mal conmigo.

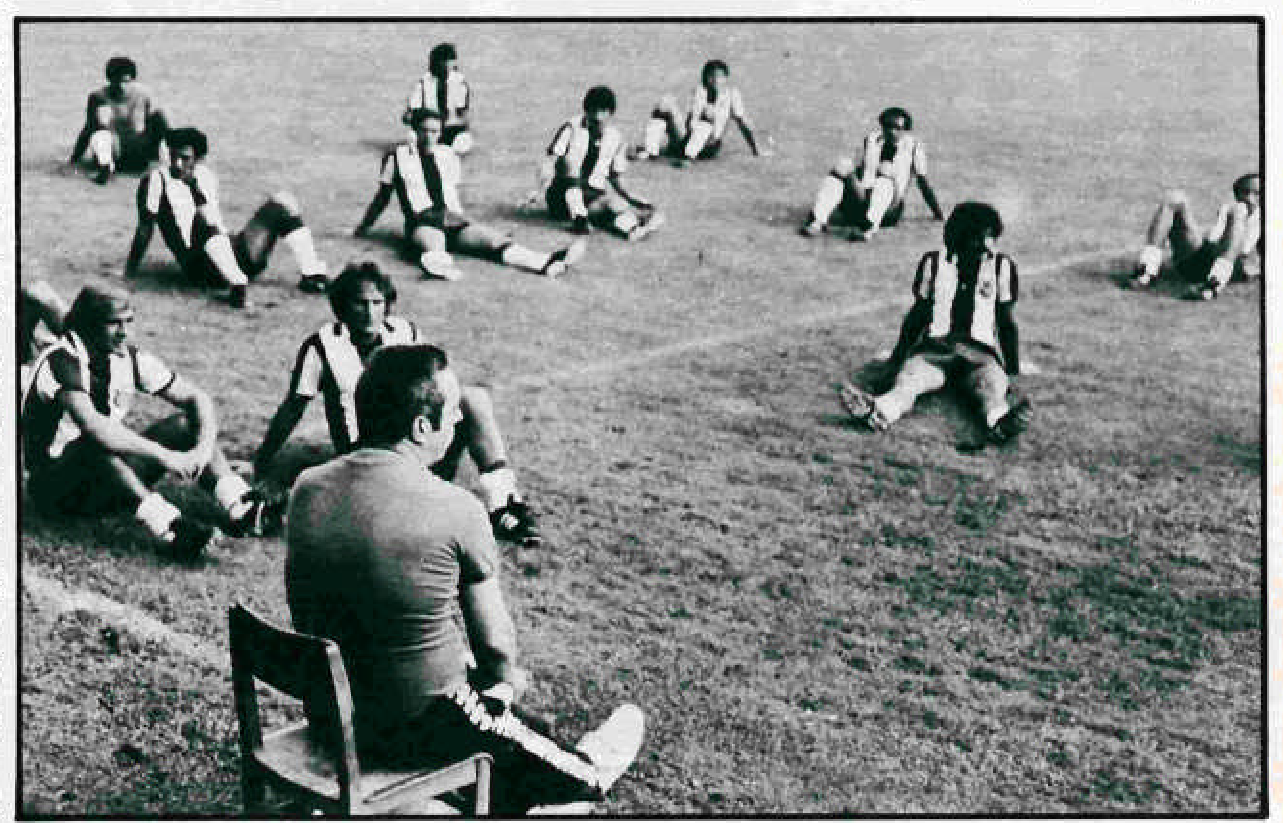
Luis Miguel LAINZ



Hay que reforzarse, aunque algunos ya estén familiarizados con el campo de Sarriá. En este grupo de «nuevos» vemos, de pie y de izquierda a derecha, a Carreño, Orejuela II, Espinosa, Maguregui y Roberto Martínez. Agachados: Carrasco, Mauri y Domínguez.



En la presentación no podían faltar las palabras de Maguregui.



Todos en descanso. Maguregui se dirige a sus jugadores y posiblemente les pida sinceridad, trabajo y disciplina, tres cualidades que posee el preparador blanquiazul. (Fotos Seguí.)

EL ZARAGOZA LEVANTA EL VUELO

Todo el equipo en La Romareda. En marcha hacia la Copa de la UEFA.





Una plantilla con ganas de volar alto.



Pedro Camús, con la mirada puesta en una obligación: reforzar la retaguardia maña.





Badiola, renacido de las llamas, entre los dos «craks» argentinos, Valdano y Trobbiani. Una escalera de color... blanquillo.





Marcelo Antonio Trobbiani, el nuevo catalizador del fútbol zaragocista.

Armando Sisqués, un presidente con ambiciones. «Queremos un equipo grande». **(Reportaje gráfico Seguí.)**

EL interés y la esperanza de la afición aragonesa en la total recuperación del Zaragoza y en su «rentrée» entre los capitostes del fútbol nacional crecen paso a paso, a medida que los días de este agobiante agosto van quemándose entre la implacable solanera de este mes y el empecinado aire del Moncayo. Hasta el rumor de las aguas del Ebro, a su paso por las proximidades de la capital maña, parecen contagiarse de los comentarios sobre las posibilidades de los «blanquillos». Al pie de los muros de La Romareda, tras un entrenamiento cualquiera del equipo zaragocista, algún seguidor del equipo rememoraría con nostalgia las tardes de buen fútbol de la delantera de los «magníficos», aquellas vertiginosas carreras de Carlos Lapetra, los goles espectaculares de Seminario, las inteligentes jugadas de Villa o el revuelo que armó Marcelino un caluroso 21 de junio en que su famoso cabezazo —el legendario Yachin aún debe preguntarse por dónde entró el balón— daba a España el campeonato europeo, hace dieciséis años. Unas temporadas después, los «zaraguayos» volvieron a alegrar las tardes dominicales en La Romareda, para recaer inexorablemente, hasta hundirse, en el pozo de Segunda. Fue un paso efímero, pero aleccionador; doloroso, pero tal vez necesario para aprender que nunca está todo logrado, y que dormirse en los laureles puede arrastrar al más pintado al fracaso más absoluto; algo que en el Real Zaragoza se



Pichi Alonso y Valdano, un problema de Villanova... desde afuera. «Si me los quitan...»
(Fotos Seguí.)

MANOLO VILLANOVA O LA ILUSION

HACER EPOCA

«TRAS LOS ZARAGUAYOS, EL CLUB SE DURMIO EN LOS LAURELES»

«PERO EN DOS AÑOS HEMOS RENOVADO CASI TODA LA PLANTILLA»

«Y ESTA VEZ PODEMOS SER SEXTOS EN LA LIGA Y JUGAR LA UEFA»

FICHAJES Y TRASPASOS

«NO VENDEREMOS A NADIE... SI NO NOS OFRECEN UNA BURRADA»

«PICHI ALONSO O VALDANO COSTARIAN NOVENTA MILLONES, POR LO MENOS»

«TROBBIANI ES UN COMODIN TECNICO QUE CATALIZARA LA JUVENTUD Y LA FUERZA QUE NOS SOBRAN»

encajó con deportividad. Desde entonces, el trabajo callado, en la base, está recimentando a un Zaragoza que ya se dispone a levantar otra vez el vuelo.

En la temporada 77-78, con Müller primero, en el banquillo, y después con Arsenio, el Zaragoza recuperó su plaza en la Primera División; en la siguiente, con el debut en España de Vujadin Boskov, el equipo conseguiría mantenerse a trancas y barrancas y con muchos apuros, para afirmarse en la pasada campaña, llevado de la mano de un novel en el campo de la dirección técnica.

—Realmente, estoy empezando ahora a darme cuenta de lo que supone ser entrenador.

Manolo Villanova, con un cortísimo historial en esta profesión, trata de abrirse camino entre los trotamundos del banquillo. Apenas unas temporadas guiando los pasos del filial zaragocista Aragón, le dieron pie para asumir la dirección técnica del primer equipo de la región.

—Yo no he sido ayudante de Boskov, como se ha dicho. Mientras Vujadin entrenó al Zaragoza, yo era director técnico. No estaba a sus órdenes y nunca trabajé con él en el campo. Comentábamos las necesidades del equipo, cambiábamos impresiones sobre su marcha... Trabajamos en equipo, pero nada más.

APRENDER DE TODOS

Las cosas en su punto. Y del mismo modo que Villanova ha aclarado este primero, tampoco puede eludir la sinceridad y rendir homenaje al yugoslavo con quien tanto aprendió.

—Boskov causó un gran impacto en mi carrera. Había sido seleccionador yugoslavo, venía de entrenar al Feyenord holandés, y supuso una aventura nueva para mí, puesto que

con él aprendí mucho, sobre todo a tener la psicología necesaria con los jugadores. Es un hombre que, hablando, convence a cualquiera. Incluso jugadores mediocres, tras escucharle, salían convencidos de que eran fenómenos.

—No es extraño que guarde usted tan buena impresión de Vujadin, puesto que fue él quien le aupó al primer equipo tras su fichaje por el Madrid, ¿no?

—No, él no intervino para nada. Creo que ni siquiera influyó. Mi cargo se debe a una decisión del presidente, Armando Sisqués, por cierto, muy valiente, puesto que yo no tenía prácticamente experiencia. Pero confió en mí, me respaldó y se arriesgó. En su lugar, yo no sé si hubiera hecho lo mismo.

Otros hombres han dejado también huella en la forma de trabajar de Manolo Villanova.

—He tenido cuatro grandes maestros: Carriega, Arsenio, Müller y Boskov. Son de lo mejor que hay en España. Y aunque teórica y prácticamente puedas saber mucho, la realidad del fútbol se abre también en todo su abanico de reacciones que sólo dominas con la experiencia, después de observar cómo trabajan los mejores. Así, de Carriega me impresionó su capacidad de trabajo; Arsenio es un entrenador completísimo, lo tiene todo menos mano izquierda, y hoy en día eso es demasiado importante. ¿Müller? También es muy completo, pero algo que me gusta en él es que obliga a los jugadores a jugar bien, a hacer un fútbol bonito.

—Eso, en estos momentos, es muy arriesgado, ¿no?

—Sí; la mayoría de las veces el entrenador se ve obligado a buscar el resultado como sea... Pero es importante que también alguien se preocupe de mantener la belleza del fútbol.

NADA DE REGIONALIZAR

Cuatro años observando desde el filial y otro más desde la dirección técnica zaragocista. Cuatro entrenadores, cuatro estilos, cuatro librillos que conjugar para crear uno propio. Ese que impuso la campaña pasada y que, al parecer, no fue malo.

—Pese a todo, ahora empiezo a saber qué es ser entrenador. Hasta que no pasas por determinados momentos en que la presión del público, de la prensa, de la afición... está sobre ti, no sabes realmente dónde te has metido.

... Y eso que hasta ahora, afortunadamente, Villanova —eso dice él— no ha tenido que aguantar que los directivos le leyeran la cartilla...

Sea como sea, lo cierto es que entró con el pie derecho como entrenador del Zaragoza, y no como en su época de jugador, cuando para triunfar en el cuadro baturro, antes hubo de hacerlo en el Arenas de Guecho, Aragón, Logroñés, Tarragona, Mallorca y Betis. Muchos balones detenidos bajo tres palos para acabar siendo profeta en su tierra.

—Como jugador no tuve realmente muchas oportunidades, y cuando quisieron darse cuenta de que podía jugar en el Zaragoza, fiché ya con veintiocho años. Pero ahora se presta más apoyo a la cantera.

Esa es precisamente «la otra» labor de Manolo Villanova en la Ciudad Deportiva del Real Zaragoza. Desde que él colgara las botas y entrara en el cuadro técnico del club, con la creación de la escuela de jugadores —presidía todavía José Angel Zalba la entidad—, el Zaragoza inició una nueva política deportiva.

—Desde entonces, los jugadores que han salido de la cantera componen más de la mitad de la plantilla del primer equipo.

Concretamente son estos doce hombres: India, Güerri, Víctor, Benedé, Barrachina, Crespo, Zubeldía, Salvatierra, Pérez Aguerri, Belanche, Lafita y el recién incorporado Casajús, que este año debuta entre el equipo «grande». Toda una línea de actuación que puede acabar por regionalizar el club.

—¿O no?

—Hombre, no siempre se encuentran jugadores en la cantera para cubrir unos puestos determinados. Tampoco me gusta esa idea de regionalizar el equipo, pero sí es nuestra intención cuidar la cantera y surtirnos de sus jugadores, porque además es la única solución a esa

—ahora ha ascendido Casajús—, pero tampoco quiero que, por subir precipitadamente a alguno más, luego pase la temporada en el banquillo. Si tienen que subir, ya lo harán, pero de momento prefiero que sigan trabajando y jugando en el filial.

UN EQUIPO GRANDE

Manolo Villanova lo ha dejado bien claro. De momento, los veintiún hombres con que cuenta en la plantilla serán los definitivos para esta temporada..., a no ser que los ruidosos rumores de traspasos a equipos punteros de hombres como Pichi Alonso, Valdano, Amorrortu, Oñaederra acaben cristalizando, lo que no parece posible después de leer las últimas informaciones y escuchar al «míster» zaragocista.

CUATRO GRANDES MAESTROS PARA UNA CARRERA INCIPIENTE:

«CARRIEGA ES UN ENORME TRABAJADOR»
«ARSENIO TIENE TODO... MENOS MANO IZQUIERDA»
«BOSKOV HABLA COMO NADIE. CONVENCE A JUGADORES MEDIOCRES DE QUE SON FIGURAS»
«MULLER OBLIGA A HACER BUEN FUTBOL»
«PERO A MENUDO HAY QUE BUSCAR EL RESULTADO COMO SEA»

Por Pablo MENDEZ



locura millonaria del fútbol. No hay que hacer los equipos a base de talonario, sino desde la base.

Precisamente, a través de la promoción de la cantera es por donde ha venido alguna crítica para Villanova.

—Se dice que usted se aprovecha de los valores que Müller y Boskov se arriesgaron de subir al primer equipo, pero que no se moja sacando nuevos hombres de abajo. Defiéndase.

—Müller subió, efectivamente, a Barrachina, Víctor e India. Y cuajaron. Boskov subió al resto... Pero yo no estuve al margen de esas promociones, porque si Vujadin promocionó a algunos jugadores fue por mis informes positivos de ellos. Por otra parte, cuando hace falta, también yo echo mano del Aragón

—No habrá más traspasos. El mismo presidente, cuando hablé con él al respecto, me dijo que quería hacer un equipo grande y no podemos deshacernos de los hombres más importantes..., a no ser que ofrezcan una burrada por ellos.

Las burradas económicas están ya a la orden del día, y en cada club tienen una entidad. En unos se estipula en doscientos millones, en otros en treinta... En el Zaragoza la burrada que pudiera hacer cambiar de aires a Pichi Alonso o Valdano, empieza a partir de ochenta o noventa «kilos»... por barba, se entiende.

—Pichi y Valdano son hombres importantísimos en el esquema del equipo. Podría decir que bases en la campaña del año pasado. Cuento con ellos para empezar la nueva, y no saldrán de la Romareda... por cuatro perras.

Quien sí ha traspasado las puertas, pero hacia adentro, ha sido Trobbiani, una pieza clave más para el engranaje «blanquillo».

—Es un comodín que se adapta bien a jugar en punta, media punta o en el centro del campo. Además, tiene una veteranía y una técnica que pueden catalizar la juventud y la fuerza física que, con las incorporaciones de la cantera, nos sobran. El tiene capacidad para ello y estoy seguro de que proporcionará al equipo tranquilidad en su juego, con lo que la irregularidad que nos caracterizó la temporada pasada, quedaría superada.

Con él, con los que ya estaban en el cuadro aragonés y con el esfuerzo de todos, Villanova pretende cuajar un bloque que vuelva a marcar un hito en la historia del Zaragoza, como hicieran los «magníficos» o los «zaraguayos».

—Aquellas fueron épocas clave. Pero después el club se durmió en la renovación del equipo, y la caída fue en picado. Desde entonces siempre estuvimos por eludir el descenso.

OTRO RENACER

Ahora reinan otros vientos para la nave blanca y el Moncayo parece soplar a favor.

—En los dos últimos años hemos renovado casi por completo la plantilla. Nos empeñamos en la tarea de volver a cimentar con solidez el conjunto, y se ha ido dando entrada a los jóvenes que, poco a poco, van cogiendo experiencia y colocando el bloque en posición de levantar el vuelo.

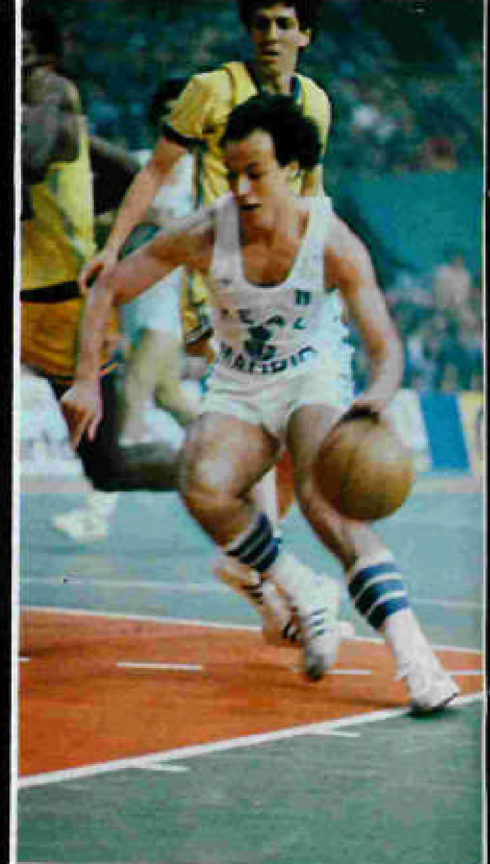
Por el momento ya cogió carrerilla el año pasado, mejorando anteriores temporadas.

—Mejoramos bastante, sí. Incluso llegué a pensar a mediados de la Liga que podríamos meter la cabeza en la Copa de la UEFA. Pero en los últimos partidos, en casa, perdimos siete puntos por mala suerte y por errores arbitrales que nos perjudicaron.

—¿Esta temporada que comienza será la decisiva entonces?

—Es posible. Lo que sí quiero es que sea la de la consolidación del equipo en Primera División. Todavía tenemos que completar la renovación y mejorar el rendimiento global del equipo, para lo que tendremos que trabajar especialmente en el aspecto técnico. De todos modos, estoy muy ilusionado con los hombres que tengo y, pese a su juventud, pienso que podremos acabar el campeonato con cinco puntos más de los que hicimos el año pasado, es decir, con treinta y ocho, con lo que muy posiblemente podríamos estar entre los seis primeros de la tabla y acceder a un torneo continental.

Si esta esperanza no se realizara, tampoco sería un fracaso. Tan sólo una desilusión. Porque en realidad lo que en ella se plasma es el adelantamiento en un año del plazo lógico que toda revolución de un equipo necesita. Villanova prevé el gran «boom» zaragocista a medio plazo —dos años, quizá—. Pero si se adelantaran los frutos..., no vendrían mal. Sería un premio justamente merecido para esa familia que el técnico ha conseguido entre sus jugadores a base de camaradería —es de los pocos entrenadores que se tutea con sus jugadores—, trabajo, disciplina y responsabilidad.



Corbalán, uno de los mejores «motores» de Europa.



Rafa Rullán, aún a vueltas con su lesión en el pie. Los médicos aseguran que ya está perfectamente y casi listo para todo servicio.

Randy Meister, tercer año de blanco. Lolo confía en su pivot americano.

TRES OBJETIVOS PARA LA PROXIMA CAMPAÑA MADRIDISTA

Escribe: Carlos JIMENEZ
Fotos: Martín y Gálvez

LIGA, COPA DE EUROPA Y COPA INTERCONTINENTAL

El Real Madrid de la temporada 1979-80. Hay tres bajas: Walter, Beirán y Querejeta, y sólo dos altas, Abromaitis y Díaz.

AGOSTO estaba en su día más cálido cuando la campana madridista tocó llamada. Lo curioso es que sólo tres hombres comparecieron ese primer día. Aquel día 11, Lolo Sainz y Ramón Guardiola iniciaban el trabajo con Rafael Rullán, Luis María Prada y José Luis Díaz. Los demás tenían permiso hasta el día 18, excepto Wayne Brabender, a quien se le había concedido otra semana de propina. La máquina blanca echaba, nuevamente, a andar. Y esta vez no había piezas de recambio en el motor. Solamente la llegada de «Indio» Díaz para el equipo de Liga, y el fichaje del americano Abromaitis como sustituto para Walter Szczerbiak.

Pensé que era buen momento para ponerme frente a frente con Lolo Sainz y hablar de la próxima temporada. Al fin y al cabo, es una especie de rito que se cumple en esta sección una vez al año, que no suele hacer daño a nadie. Se trata, antes que nada, de saber cómo plantea el técnico madridista la pretemporada.

—El trabajo es duro, como siempre. Sesiones de mañana y tarde, de lunes a viernes; el sábado, según como vayan las cosas, mantendremos la doble cita o la dejaremos en una; el domingo, de momento, descanso. Como es habitual en el Madrid, por las mañanas se atiende, preferentemente, a la preparación física, y para eso está Paco López. Por la tarde, técnica. En realidad, está previsto que si algún jugador necesita más trabajo físico, por ejemplo, pueda quedar con Paco dos veces y reducir lo técnico. Pero hasta ahora nunca se nos ha presentado ese caso.

La pretemporada parece haberse iniciado demasiado pronto, con este verano tórrido que no se disimula en el pabellón blanco. Cuando los chicos gritan «esto es una sauna», en enero, pueden imaginarse lo que se podría aullar en estos momentos.

—No, no hemos comenzado demasiado pronto. Me parece un plazo normal de tiempo. Y eso que éste es un año raro. Con eso de la selección y la Olimpiada, a algunos les han tocado más vacaciones y a otros, menos. Por eso, algunos podrán ponerse en forma mucho antes que los otros.



Lolo Sainz ya prepara el invierno.

Acabará agosto, y pasará septiembre entero, antes de la primera cita seria y oficial del Madrid.

—El primer día de octubre comenzará, en Sarajevo, la Copa Intercontinental, a la que irá el Madrid. Y apenas termine, tenemos ya la Liga. En realidad, no quisiera llegar a la cita de Yugoslavia con el equipo al ciento por ciento de sus posibilidades, pero la verdad es que allí tendremos que ponernos casi a tope, aunque parezca prematuro, porque para el día diecinueve tenemos que visitar al Juventud, ya en la Liga, y el 26 de octubre jugamos contra el Barcelona en el Pabellón.

ANTES, TORNEOS

Lolo Sainz no necesita consultar una agenda. Parece que estas fechas las tiene grabadas a fuego en su mente. Y no hay que extrañarse por ello, porque, al fin y al cabo, gran parte del triunfo o el fracaso de la temporada estará en relación con estos días. Y en el deporte, pocas veces caben los arreglos para el descosido.

—Bueno, he ido contando a grandes rasgos lo que vamos a hacer, pero debería haber empezado por el principio. El cuatro de septiembre dirigiré a la selección de Europa en Tel Aviv, con el homenaje a Tal Brody. En principio, tienen que ir cuatro jugadores españoles, tres madridistas, Rullán, Brabender y Corbalán, además del barcelonista Epi.

Esto nos ha llevado hasta el caso de Rafael Rullán. El pivot madridista, tan añorado por Díaz-Miguel en Moscú, no



LOLO SAINZ, ANTE LA NUEVA CAMPAÑA

«ME OBSESIONA LA LIGA, PERO ¡ES TAN BONITO SER CAMPEON DE EUROPA!»

- «NOS QUEDAREMOS SOLO CON NUEVE JUGADORES. NO ENCONTRE UN DECIMO QUE MERECIERA TODA MI CONFIANZA»
- «PIENSO QUE RANDY MEISTER JUGARA LA LIGA; SOLO SI ABROMAITIS FUERA UNA SENSACIONAL REVELACION LE CAMBIARIA»
- «EN SEPTIEMBRE JUGAREMOS PARTIDOS TODOS LOS FINES DE SEMANA»
- «O MUCHO ME EQUIVOCO O LA PROXIMA LIGA VA A SER MUY PARECIDA A LA ULTIMA JUGADA»

pudo estar en la cita olímpica por sufrir una intervención quirúrgica en el talón. Ya tendría que estar totalmente recuperado, pero la cicatriz no acaba de cerrarse, y hace una semana aún necesitaba atención para su pie que, además, le producía fuertes dolores por culpa de haber pisado mal, durante bastante tiempo, para evitar el apoyo sobre la herida.

—Los médicos dicen que todo está ya por el buen camino, y que en un par de semanas estará perfectamente. De todas formas, en el improbable caso de que no estuviera en condiciones, comunicaría a la FIBA el caso de Rullán para que decidiera si sustituirle o no. Insisto: no creo que sea ese el caso, y cuento con Rafa para el partido de Tel Aviv.

Al regreso desde la ciudad israelí, aún le restarán tres semanas al Madrid para ultimar su preparación. Y Sainz, siempre sin consultar una nota, recita de memoria lo que tiene previsto para esos días.

—Seguiremos entrenándonos, por supuesto, pero los tres fines de semana aprovecharemos para jugar torneos. Seguro y ultimado sólo hay uno, el que ha de disputarse en El Ferrol entre los días veintiséis y veintiocho de septiembre con el Maccabi, el Banco Inmobiliario y supongo que el OAR, que para eso es el organizador.

Sobre los otros dos fines de semana, nada concreto, aunque hay donde elegir.

—Esperamos ver si Estudiantes hace su torneo de pretemporada como en los últimos años; luego, tenemos peticiones de un torneo en Valladolid, y también para estar en el cincuentenario del Hospitalet. Sobre la marcha tendremos que decidir los partidos, pero quiero que cada fin de semana de septiembre haya competición. Hay que acostumbrarse, de nuevo, a ella en vísperas de la Liga.

EQUIPO: UNO MENOS

Mientras en otros equipos se especula sobre la posibilidad de importantes fichajes, el Real Madrid cerró muy pronto, y sin sorpresas, su equipo para la próxima Liga. Luego vino lo de la baja de José Antonio Querejeta, a petición del jugador vasco, lo que contrarió un tanto a Lolo Sainz, que no había previsto otra incorporación al equipo que la de José Luis Díaz, el popular «Indio» del Tempus. Ahora...



Los rusos vuelven a la Copa de Europa, para hacerlo aún más difícil.

—Nos quedaremos en el quipo sólo con nueve jugadores, más el junior Fede Ramiro, volviendo a la antigua usanza de los tres bases.

Resulta curioso que el Madrid ceda uno de sus puestos graciosamente. Recuerdo que hubo sus más y sus menos cuando se acordó, tiempo atrás, rebajar el cupo de jugadores desde la docena a la decena, y ahora, el Madrid se queda con nueve. Sainz lo explica así:

—Quizá debí de incorporar otro jugador senior al equipo, y completar los diez, pero tal y como está el equipo, veo muy difícil encontrar un hombre en el que yo tuviera la suficiente confianza como para justificar su incorporación. En realidad, prefiero que sea Fede este décimo hombre, aunque no ocupe plaza, por ser junior. En Fede sí que tengo gran confianza, y creo que nos puede ayudar bastante ya este año.

Luego, está lo del americano. Se daba por hecho que Randy Meister seguiría siendo el hombre de Sainz para la Liga, pero últimamente se rumoreaba que quizá fuera Jim Abromaitis, el nuevo, quien se quedara con la plaza. Incluso se citaba un argumento interesante en este sentido: «el joven necesitará partidos, y si se le deja para la Copa de Europa, puede fracasar. Randy ya está más habituado a la vida en Madrid, y soportaría mejor ese jugar sólo la competición continental». Pero esas palabras, desde luego, nunca las hubiera pronunciado Lolo Sainz, cuyas ideas son bastante distintas:

Mizra Delibaric, la estrella del Bosna, el adversario a batir en la Copa Intercontinental.

—Yo estoy muy contento con Randy Meister, y de momento no he pensado en sustituirle como americano para la Liga. Claro que si viera que Abromaitis se adaptaba extraordinariamente al baloncesto europeo y lograse demostrar que era una revelación sensacional, hasta el punto de que me pareciese muy interesante...

—¿La solución?

—Después de la Copa Intercontinental en Sarajevo.

Parece cerrado el tema, cuando Sainz aún tiene su última frase más definitiva:

—Debo reconocer que, en este sentido, soy poco partidario de los experimentos. Y que eso de cambiar de hombre en plena Liga no me parece sino una solución de emergencia.

Y sobre su nuevo juador, una definición bastante clara:

—Abromaitis no es un desconocido para mí. Le he visto en acción, aunque no mucho, es evidente. Cuando le vi, me gustó. Es un jugador fuerte, gran defensa y buen reboteador. Además, que las mete. No tan de lejos como Walter, pero las mete.

LAS COMPETICIONES

Ya ha quedado planteado el futuro inmediato madridista. Las líneas maestras de su preparación, y hasta los motivos de la elección de jugadores. Luego llegará el momento de aplicar toda esta teoría en una práctica inexorable: ganar títulos. Algo que no puede asustar a Lolo Sainz, forzado siempre por un club y una afición que quieren victorias. No es lo mismo ser entrenador del Real Madrid que del Cotonificio, dicho sea sin ánimo de molestar a nadie. La presión que el ambiente ejerce sobre Lolo Sainz ha de ser muy superior. Quizá sea esa la razón de las mayoritarias canas en la cabeza de un hombre que esta misma semana, el día 28 de agosto, cumplirá los cuarenta años.

Volviendo a la entrevista, le pido al técnico blanco una especie de juicio previo sobre las competiciones que están por venir. Y para seguir un orden en la terna de grandes objetivos de la campaña, empezamos por la primera en el tiempo, la Copa Intercontinental.

—Competirán, como es sabido, el Maccabi (con nuevo entrenador), el Francana brasileño, un equipo americano, de Kansas, y el Bosna. De los brasileños sólo sé que cada año, juege el equipo que juegue, nos enfrentamos con los mejores, como si fuera una selección. Al Maccabi ya le conocemos perfectamente todos. De los americanos no hay referencias, lo que puede interpretarse como que no son muy fuertes...

—¿En resumen?...

—Pues que el enemigo a batir parece que será el Bosna, que es un gran conjunto y para eso juega en casa. También eso deben pensar los organizadores, porque nuestro partido lo han puesto el último, como cierre de la competición.

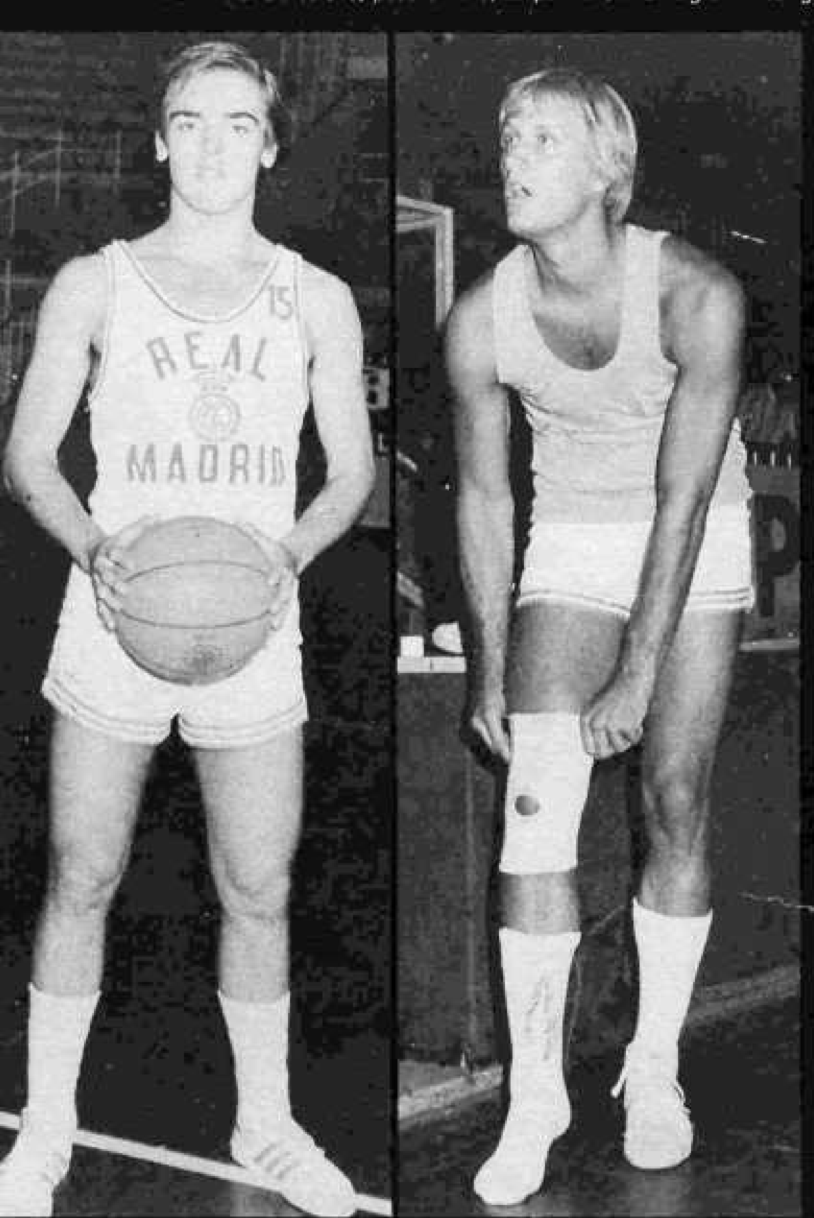
La Copa Intercontinental, como sabrán algunos lectores, tiende a desaparecer, sustituida por un auténtico campeonato mundial de clubs. Quizá por eso se le trata de devolver la mayor parte de la seriedad que le restaron los clubs italianos, utilizándola como banco de pruebas para los nuevos americanos.

—Evidentemente, la Copa Intercontinental no es un fin primordial para nosotros. Iremos a tratar de ganarla, por supuesto, pero no es un objetivo exactamente, sino un medio.

Estamos ya, pues, en la Liga. Un campeonato con catorce clubs en liza —dos más que en los últimos años— y unos cambios de jugadores como pocas veces se han registrado.



El Barcelona, pese a todo, se perfila como el gran rival liguero madridista.



Fede Ramiro, un junior será el décimo jugador de la plantilla grande.

Jim Abromaitis, el nuevo americano.

—Pues, o mucho me equivoco, o la Liga va a resultar bastante similar a la del año pasado.

Uno apunta, como para dar una ayudita: «El Barcelona, favorito...» Y Lolo Sainz, al contraataque, rapidísimo: «Eso lo dices tú, ¡eh!, que a mí no me gustan los pronósticos.» Y en seguida hace su balance previo y objetivo:

—El Barcelona es un gran equipo, y ya veremos cómo responde este año. Para mí, la gran incógnita es el Juventud, que puede volver a luchar por el título si responden sus incorporaciones. Y luego hay un montón de equipos capaces de dar un disgusto a cualquiera, sobre todo, el Manresa, con Filbá, y el Cotonificio, con Miguel Angel Estrada. Insisto: la Liga se presenta muy interesante, como ya lo estuvo la del año pasado.

Y nos queda el tercer objetivo, la Copa de Europa.

—Volveremos a jugar la fase previa, porque se han previsto seis grupos, y no hay exentos.

Lolo hace un balance de los equipos que pueden llegar, en principio, a la fase final. Y opta por seis nombres: Real Madrid, Bosna de Sarajevo, Sinudyne de Bolonia, Maccabi de Tel Aviv, Den Bosch (Holanda) y TSKA de Moscú.

—Con los rusos, la Copa de Europa vuelve a ser la de siempre, una competición fortísima, aún más que en estas últimas temporadas. Y eso que los soviéticos no anduvieron muy finos en las últimas intervenciones. En fin, cualquiera sabe... Pero lo seguro es que la competición no será una bicoca.

Le pido a Sainz que escoja una victoria, la que podría confortarle más por la pérdida de las restantes. Y el técnico madridista sigue siendo rabiosamente sincero:

—Me obsesiona la Liga... Pero, ¡es tan bonito ser campeón de Europa!

Y al buen entendedor...



BENELLI 354 SPORT

Motor. Cuatro cilindros transversales, refrigerado por aire. Cuatro tiempos. Cilindrada 345,5 c.c. Relación de compresión 10,4:1. Potencia 3 CV a 10.200 r.p.m. Cuatro carburadores Dell'Orto VHB 20 D. **Transmisión.** Primaria mixta. Secundaria por cadena. Embrague de discos múltiples en baño de aceite. Caja de cambio de cinco velocidades. **Chasis.** De doble cuna cerrada. Tubular. Suspensión delantera por horquilla telescópica hidráulica. Suspensión trasera oscilante con amortiguadores. Neumático delantero 3,00 × 18". Neumático trasero 3,25 × 18". Freno delantero de doble disco. Freno trasero de disco. Capacidad depósito gasolina 15,5 litros. Peso 168 kilos. **Prestaciones.** Velocidad máxima 150 k.p.h. Consumo 5,8 litros. Precio: 400.000 pesetas.

VESPA 75

Motor. Monocilíndrico de dos tiempos. Refrigeración forzada por aire. Cilindrada 74,02 c.c. Diámetro por carrera 43 × 51 c.c. Encendido por volante magnético. Carburador Dell'Orto de 16 mm. diámetro. Potencia 3,6 CV a 5.500 r.p.m. **Transmisión.** Directa del motor a la rueda trasera. Caja de cambio de cuatro velocidades. Embrague con discos múltiples de acero. **Chasis.** Autoportante de chapa embutida. Suspensión delantera por bielas con muelle helicoidal y amortiguador hidráulico de doble efecto. Suspensión trasera oscilante, con brazo y muelle únicos, y amortiguador hidráulico de doble efecto. Frenos de tambor. Neumáticos de 3 × 10". Capacidad del depósito de gasolina 5,6 litros. **Dimensiones.** Longitud 1,650 mm. Peso 73 kg. **Prestaciones.** Velocidad máxima 70 k.p.h. Consumo 1,8 litros. Precio de venta al público, Franco Fábrica: 102.000 pesetas. (Fotos Cotarelo.)

Emilio Villota tiene ya treinta y tres años y una buena experiencia para volver a probar suerte en el Mundial.

Su prestación en el Gran Premio de España, particularmente en la lucha por un buen puesto en la parrilla de salida, fue francamente buena.

VILLOTA, EN BUSCA DE UN EQUIPO DE LUJO



En lucha con Desiré Wilson, en una de las carreras. Emilio ha ganado tres. Desiré, una.



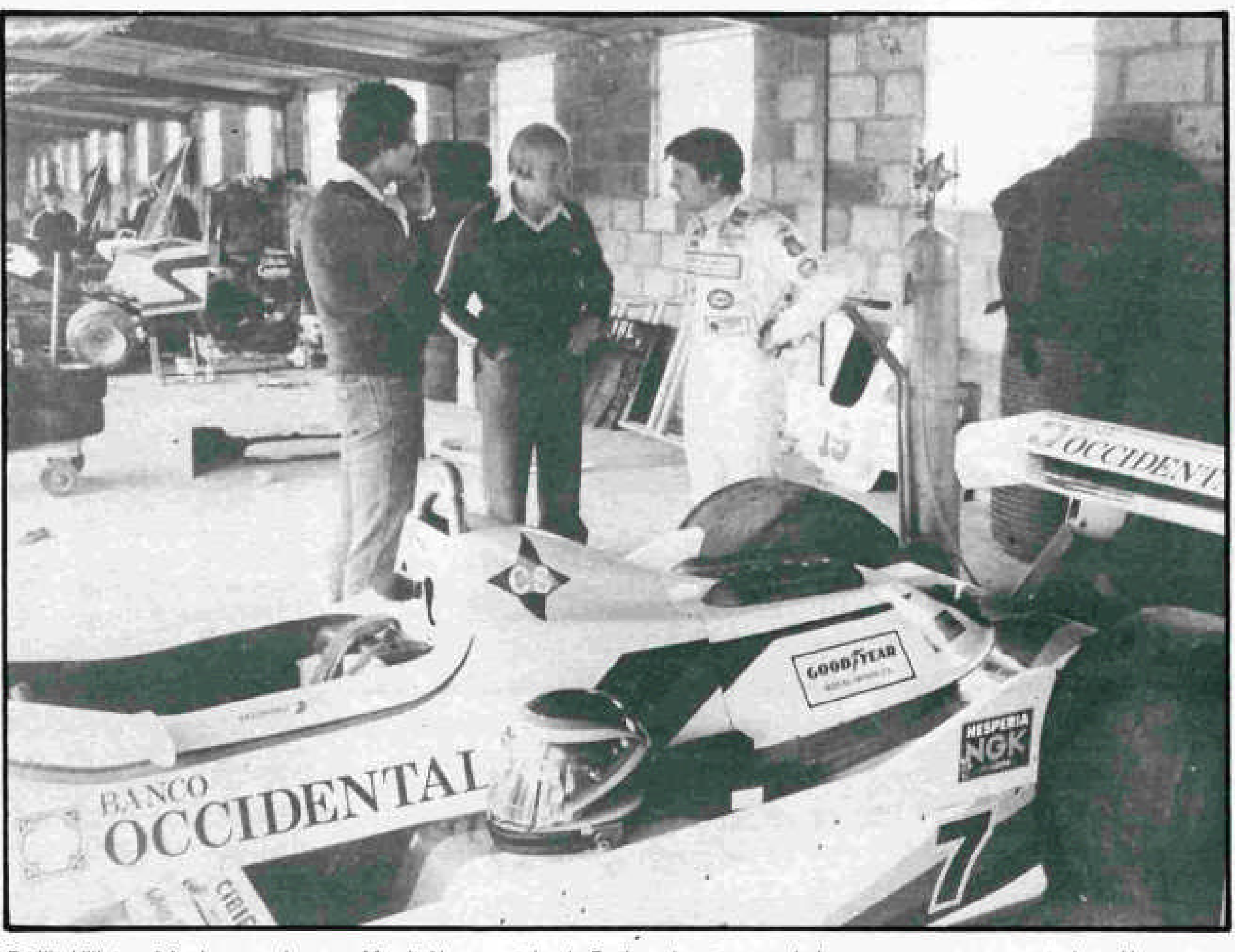
Guy Edward está siendo, una vez más, un rival muy peligroso por el título Aurora.

AN sólo faltan tres carreras para que el Campeonato Aurora Fórmula 1 llegue a término y Emilio Villota sigue figurando en primera posición del mismo, por delante del británico Guy Edward y del chileno Eliseo Salazar. Está, por tanto, más cerca que nunca de conseguir el título que sorprendentemente se le escapó el año pasado, pese a haber hecho méritos más que suficientes para lograrlo. Entonces, una mala racha en las cinco últimas carreras le había hecho perder el avance con que contaba, tras haber obtenido cuatro victorias y caer a las profundidades del tercer puesto en la clasificación final. Este año, las cosas han evolucionado de forma menos exultante al comienzo, pero sin que se tuerzan en la segunda mitad. Hasta el momento, ha conseguido tres victorias —dos en Inglaterra y una en Italia—, dos segundos, un tercero y un

ESTA A PUNTO DE LOGRARLO

VILLOTA: «EL CAMPEONATO AURORA DEBE SER UN TRAMPOLIN PARA CORRER EL MUNDIAL»

ENSING, FITTIPALDI Y ARROWS, DISPUESTAS A TENERLO EN SUS EQUIPOS



Emilio Villota, visitado en su box por Morris Nunn, patrón de Ensing, durante una de las carreras para preguntarle cuáles son sus proyectos para 1981.

quinto, que lo han catapultado al primer puesto. A sus espaldas, Guy Edward y Eliseo Salazar constituyen el máximo peligro. Ambos han logrado dos victorias cada uno y están dispuestos a no darse por vencidos hasta el final. Edward, un veterano que había debutado en la Fórmula 1 en 1974 con el equipo de Graham Hill, y que luego había terminado por abandonar el Mundial tras la temporada 1976, en la que se destacó, sobre todo, por haber rescatado a Niki Lauda de las llamas de su Ferrari en el Nurburgring, en colaboración con Arturo Merzario y Brett Lunger, tiene un máximo de experiencia. Es un hombre rapidísimo, aunque quizá su coche no le permita desarrollar del todo sus posibilidades, salvo en circuitos como Oulton Park. Por contra, Eliseo Salazar es la juventud. Está queriendo perder el mínimo tiempo posible en las etapas intermedias y cuenta para ello con el máximo apoyo de la Federación Chilena de Automovilismo. El año pasado hizo el Campeonato Vanderwell de Fórmula 3 con el Ralt oficial, un buen coche que hubiera necesitado un piloto más experimentado que él para desarrollarlo con rapidez. Este año decidió pasar al Campeonato Aurora, para irse haciendo a la Fórmula 1, y conduce uno de los Williams FW-07 del equipo Ram. Es decir, que es compañero de Villota. Si al comienzo optó por una postura de aprendiz, atento a los consejos que se le daban y de los que el mismo Villota no fue tacaño, quizá por la rápida relación que siempre surge entre dos personas que hablan un mismo idioma en un medio que no acaba de ser el suyo —los británicos, pese a su cortesía, son muy particulares—, posteriormente, tras el triunfo que consiguió en Silverstone, después de que Villota tuviera problemas de suspensión trasera, y el de Thuruxton, ha creído que el asunto estaba dominado, comenzando a hacer declaraciones bastante presuntuosas. Este exceso de confianza le costaría dos accidentes, en Monza y Mallory Park, en los que su coche quedó destrozado. Después de estos «palmetazos en los nudillos» parece haber aprendido la lección, lo que le hace más peligroso todavía.

Junto con estos tres hombres hay otros tres que también cuentan para los primeros puestos en cada carrera. Uno de ellos es una mujer, la surafricana Desiré Wilson, que cuenta con una victora en el certamen y que como demostró en el Gran Premio de Gran Bretaña, puntuable para el Mundial, aunque no consiguiera clasificarse, va extremadamente rápida. Otro es su compañero de equipo Kevin Coghan, que, al no encontrar un puesto en los equipos del Mundial, se ha tenido que conformar con participar en el Aurora, en espera de tener más suerte en la temporada 81. Y el tercero es el escocés Norman Dickson, un piloto rapidísimo pero inconstante a causa de sus negocios personales que le impiden asistir a algunas carreras.

CON LOS OJOS PUESTOS EN EL MUNDIAL

Para Villota es importante ganar el Campeonato Aurora esta temporada. Es su tercer intento y aunque lo cierto es que ha dado ya suficientes muestras de sus posibilidades, es una tarjeta de visita que puede ser importante a la hora de abrirle nuevamente las puertas de una temporada completa en el Campeonato del Mundo, al que está intentando volver por todos los medios.

Esto sin contar con que puede ser la última oportunidad de correr este certamen, al que le han puesto la proa tanto la Federación Internacional (FISA) como la Asociación de Constructores (FOCA), del que ya se ha resentido la presente temporada.

Después de un año 79 excelente, en que el material que se llegó a contemplar en los parques de salida estaba a la altura de cualquier Gran Premio, el RAC británico impuso, con el refrendo de la FISA, la prohibición del empleo de faldillas aerodinámicas en los coches del Aurora, a lo que siguió otra nueva norma, según la cual, las pruebas debían disputarse exclusivamente en Gran Bretaña. De esta forma, la FISA conseguía condenar a muerte a un certamen que tenía una razón de existir, puesto que el Mundial no puede admitir a todos los pilotos con experiencia para estar en Fórmula 1, sin perjudicar a nadie. El problema es que el señor Balestre temía que la Fórmula 2 pudiera resentirse. Y los únicos que podían haber defendido el Aurora, puesto que al fin y al cabo era una forma de dar salida al material usado, que eran los constructores, tampoco han querido apoyarla no fuera a ocurrir que las diferencias entre las carreras del Mundial y las del Aurora, a nivel espectáculo, las cosas se igualaran mucho, y a Bernie Ecclestone le fuera a salir un competidor.

El caso es que Villota debe aspirar, sin paliativos, a un puesto en un equipo que participe en el Campeonato del Mundo, algo que necesita una muy fuerte inversión —la cifra ronda el millón de dólares para hacer toda la temporada—, que le va a ser difícil conseguir. Su actual patrocinador parece estar contento del resultado que ha obtenido. Es una empresa en plena expansión, con intereses fuera de nuestras fronteras, a la que quizá le pudiera interesar seguir cultivando su imagen de marca a través de un equipo de Fórmula 1, como lo han hecho otras entidades como el First National Bank norteamericano. Esperemos, pues, que el acuerdo pueda lograrse, puesto que ofertas no le faltan al piloto español. Ensing, Arrows y Fittipaldi estarían dispuestos a tenerlo en el equipo, a cambio de ese respaldo actualmente imprescindible.

Por otro lado, pensamos que durante la temporada 1980 Emilio Villota ha conseguido una total madurez como piloto, lo que debería permitirle hacer un papel digno en una temporada de Grandes Premios. Se ha despreciado su tiempo en el Jarama, con ocasión del Gran Premio de España, porque Jones fue dos segundos más rápido. Pero ahí están los tiempos que actualmente está consiguiendo Rupert Keegan, el campeón Aurora del año pasado, con un coche semejante, en los que las diferencias con respecto a Jones y Reutemann son mucho mayores. Y es que por un lado, un Williams del año pasado es del orden de un segundo más lento que uno de éste, y segundo, que siguen existiendo las diferencias de neumáticos. Con esto queremos decir que Villota, actualmente, está a un nivel suficiente y que lo que le puede faltar, hábito para rodar en el seno de un pelotón y aguantar el ritmo en una carrera, es algo que sólo se consigue después de tres o cuatro carreras. (Esto es algo que no ha conseguido hasta ahora, porque en el Aurora rueda habitualmente en los puestos de cabeza.)

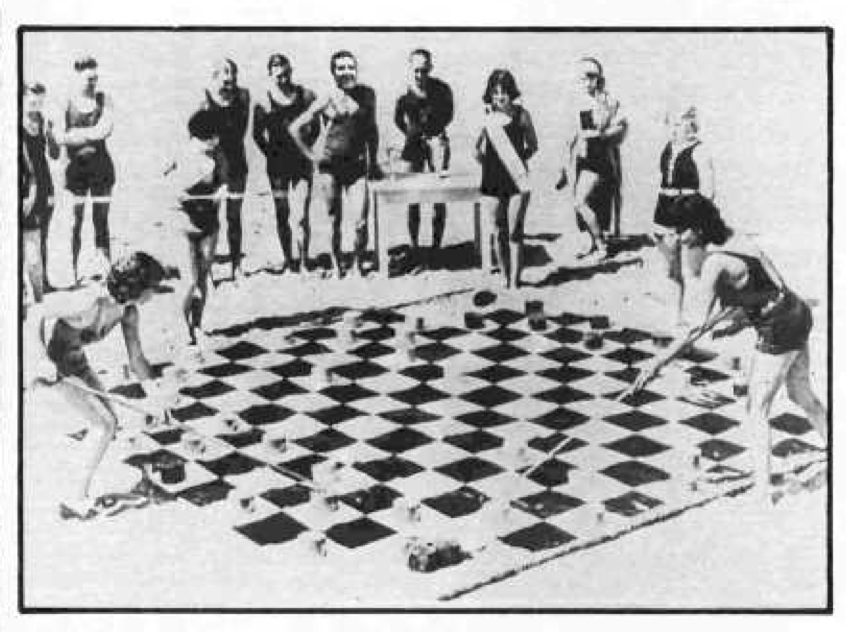
Por otro lado, el haber tenido que desmontar el equipo que constituyó en 1976 se ha revelado positivo. Ha tenido que desenvolverse solo en un equipo inglés, sin la eficaz tutela de su amigo y «manager», Giuseppe Risi. Esto le ha obligado a esforzarse y hacerse comprender para conseguir los reglajes que ha deseado en cada momento. Es decir, que Villota comienza a saber «volar» solo.

guapAShow

Por DON OPAS - Fotos: LARRU

DEPORTES MUY, MUY, MUY VERANIEGOS

● A veces queremos practicar un deporte veraniego y no sabemos por cuál decidirnos. Pero hay muchos deportes eminentemente estivales que podemos practicar cómoda y económicamente. AS-COLOR, con la inestimable colaboración de tres célebres deportistas patrios, presenta otros tantos deportes muy, muy, muy veraniegos, que les invitamos a practicar. ¿Que necesitan un estímulo porque hace mucho calor y se sienten decaídos? Pues imagínense que Mari Conchi (en la foto) les ha invitado a pasar el próximo fin de semana en su acogedor bungallow.



● He aquí un deporte veraniego de sencilla realización, amén de fácil, simpático y refrescante. Nos referimos al ajedrez de playa (cuyo tablero también sirve para jugar a las damas, como se ve en la foto). «Mientras juegas a las damas —explicó Bahamontes— puedes ligar señoras. Es otro atractivo de este bonito juego.»

● Hay quienes se olvidan del deporte veraniego por excelencia: la siesta. Pedro Carrasco nos explica gráficamente cuá debe ser la posición del cuerpo para practicar la siesta con el mayor provecho, no sólo para el cuerpo, sino también para el espíritu. «Una siesta de tres horas te deja en plena forma», comentó el ex boxeador.



● Hay un deporte de verano que puede calificarse de clásico. Es, en efecto, un viejo, pero siempre joven y estimulante, deporte: hacer manitas en el parque. Un veterano deportista, el gran Súper Manuel Santana, nos explica cómo se hacen manitas con Mari Tere, en un banco del parque y a la sombra de una acacia.



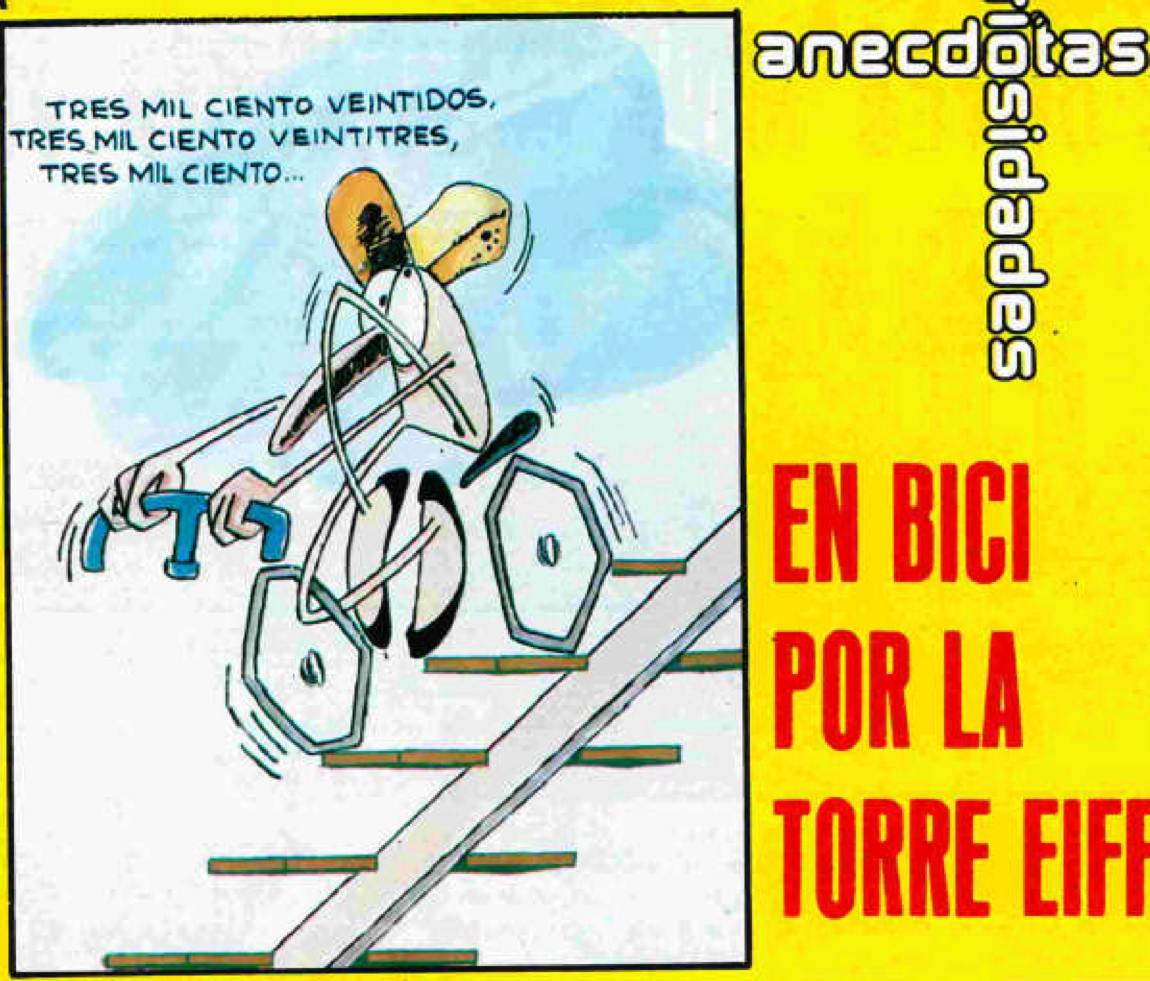
Una sección de **MARTIN JIMENEZ**
Dibujos:
RICARDO SEGURA

records
curiosidades
anecdotas

EN BICI POR LA TORRE EIFFEL

LA torre Eiffel ha sido siempre foco de curiosidades, porque en sí misma fue curiosidad máxima en la gran Exposición Universal con que París recibió el siglo XX. La famosa torre metálica, erigida por Gustave Eiffel, también ha estado muy relacionada con el deporte, en la faceta de records y hazañas espectaculares. La torre Eiffel atrajo alpinistas, hombres-pájaro, aviadores, funámbulos y toda clase de amantes de lo insólito, hasta que la prohibición de experiencias arriesgadas acabó alejándolos.

En 1923, Pierre Labric, un periodista deportivo en busca de un buen reportaje, bajó montado en bicicleta los 347 escalones que unen el suelo con la primera plataforma de la torre. Consiguió bajar en tres minutos y diecisiete segundos, sin romperse ningún hueso, pero la bicicleta, como pueden suponer, quedó convertida en pura chatarra.



LA GUERRA DE WAYCROSS

SI ustedes oyen hablar de «la guerra de Waycorss» no busquen referencia en los manuales clásicos de historia. Diríjanse, mejor, a un libro de anécdotas deportivas. En casi todos ellos encontrarán alguna alusión a este divertido acontecimiento, que hoy provoca la risa, pero en su momento adquirió ribetes de drama, porque llegó a originar la movilización de todo un ejército, tanto en divisiones de infantería como de marina.

En la mañana de un domingo de 1894, el gobernador del Estado de Georgia, William J. Northen, asistía, junto a otros muchos fieles, al habitual servicio religioso en la capilla baptista. El reverendo Len Broughton, famoso por sus implacables sermones, se encontraba aquel día más airado que de costumbre. Con su voz de trueno y su cólera bíblica, realizaba una terrible condena del brutal e inhumano deporte del boxeo. Y para terminar su ataque, el reverendo indicó: «En este preciso momento, el campeón mundial de estos sanguinarios carniceros, James J. Cobett, y el titular inglés, Charlie Mitchel, permanecen acampados en algún lugar del vecino Estado de Florida, acechando la oportunidad de cruzar a Georgia, donde quieren celebrar una pelea. Es evidente que estos dos púgiles se disponen a invadir nuestro territorio soberano para infamarlo con un execrable espectáculo de brutalidad. ¿Permitiremos nosotros que el honroso nombre de Georgia quede mancillado por estos gladiadores medio desnudos que se agreden por dinero?»

Era una singular llamada a la guerra santa que inflamó el espíritu de aquellos puritanos, particularmente del gobernador, quien, apenas concluir la ceremonia, exclamó: «Esto significa una sola cosa: ¡guerra!»

Consecuente con su alta responsabilidad, el gobernador Northen se apresuró a proteger el territorio de la invasión proyectada por los temibles boxeadores y sus sicarios. Mediante severas órdenes puso en alerta a las tropas de las poblaciones fronterizas. Fueron situados guardias en los límites del Estado y se cortaron los accesos por ferrocarril. Proclamándose comandante en jefe del Ejército y la Armada, el gobernador concentró sus efectivos en Waycross, estableciendo allí su cuartel general, dispuesto a la acción. Formó un Estado Mayor con los «sheriffs» del condado y envió espías a Jacksonville, para mantenerse informado sobre los movimientos de los púgiles.

Para la juventud de Waycross aquel despliegue militar fue un alegre acontecimiento, en especial para las muchachas, por el inesperado aluvión de apuestos mozos.

Cuando los espías anunciaron al gobernador que los boxeadores pensaban viajar en barco por el St. Mary's River, el gobernador Northen dispuso un rápido bloqueo con todas las embarcaciones disponibles.

Al enterarse de la tumultuosa recepción que se les preparaba, Corbett y Mitchell renunciaron a desplazarse a Georgia y decidieron celebrar su combate en Jacksonville, donde la «declaración de guerra» contra los boxeadores había provocado gran expectación.

Ante una gran multitud de personas se celebró, al fin, la pelea, que resultó una notable decepción. Mitchell no le resistió a Corbett más de unos minutos, ya que al tercer asalto cayó noqueado.

Hasta no enterarse de que el combate se había celebrado, el gobernador Northen no proclamó el final del estado de alarma. Las tropas fueron desmovilizadas y Georgia volvió a su tranquilidad habitual, una vez salvada la honorabilidad de su territorio. La guerra de Waycross había sido ganada sin un solo disparo.



ENTRE CANASTAS
Por Martín TELLO

Compite actualmente en el Europeo de Yugoslavia

SELECCION JUNIOR: EL EQUIPO MAS AMBICIOSO DE ESPAÑA

EL verano-80 está ofreciendo intensa actividad internacional, lo cual equivale a decir que las selecciones españolas están en pie de guerra. Nada menos que cinco de nuestros siete equipos nacionales han competido o están compitiendo durante estos meses. Primero fueron los olímpicos de Díaz-Miguel, con el doble compromiso de Suiza y Rusia; luego entraron en acción los sub-23; seguidamente las juveniles, en el Europeo de Hungría, y aún falta por completar el programa con la selección junior masculina y la senior femenina, en los correspondientes campeonatos continentales.

Cuando este artículo sea publicado, los juniors de Ignacio Pinedo estarán inmersos en la batalla. Habrá consumido las jornadas iniciales del Europeo y se aprestarán a ratificar un puesto en la élite, un «sprint» final positivo que les permita volver a casa con una medalla.

SIN TEMOR A NADIE

Entre todas nuestras selecciones, la junior masculina es, sin duda, la más ambiciosa. No teme a nadie en Europa, porque a todos los rivales —alguna u otra vez— les ha derrotado. El responsable del equipo, Ignacio Pinedo, afirma, siempre, que su objetivo es el oro, y sabe inculcar su moral de triunfo a los jugadores. En su labor está perfectamente respaldado por Bernardino Lombao, un maestro de la preparación física «robado» por el baloncesto al atletismo, y también cumple un magnífico papel Alberto Alberich, ayudante de Pinedo y hombre especializado en la formación de jugadores (su labor en La Salle Bonanova es la mejor garantía).

«QUEREMOS EL PRIMER PUESTO»

El trío técnico lo ha dicho claro: «Ya hemos ganado medallas de bronce y de plata, ahora queremos el oro. Nuestro objetivo es el primer puesto.» Decir esto cuando se va a jugar en Yugoslavia, contra Yugoslavia, es una osadía. Pero algo de justificación hay, sin duda, en la bravata, cuando los yugoslavos prefirieron situarse junto a la URSS, al escoger grupo en la fase inicial, rehuyendo el comienzo junto a España. Al parecer, los rusos presentaron un equipo relativamente débil en el Europeo juvenil del año pasado (Damasco). Se piensa que, lógicamente, la selección junior será también batible; pero de ahí a considerar que España puede resultar más peligrosa, es arriesgar demasiado.

En cualquier caso, y aun fiándonos de los sondeos, está claro que, si España alcanzara la final, contra Yugoslavia, sería un milagro deportivo conseguir el triunfo. Yugoslavia está en la cúspide del baloncesto mundial. Ya lo tiene todo: títulos de Europa, del Mundo y de Juegos Olímpicos. Eso en categoría senior. En categorías junior y juvenil no suele escapársele ninguna final en los últimos años. Todo ello hace que los baloncestistas yugoslavos jueguen con el convencimiento de que son los mejores. Si además les arropa su público, apasionado y experto, su garra es asombrosa. Aun así, Pinedo busca el oro. No le basta con ser el entrenador español más «medallero». No le bastan dos galardones de plata (Orleans-74, Roseto-78) y otro de bronce (Santiago-76). Intenta redondear la colección, y para ello viene entrenando a sus jugadores desde hace dos años, con muchos partidos, muchas concentraciones y, sobre todo, gran perspicacia: la que le valió el calificativo de «viejo zorro plateado».



Los «guerrilleros» de Ignacio Pinedo: Fede Ramiro, Andrés Jiménez, Miguel Pou, Fernando Martín, Jordi Freixanet, Jorge Puig; abajo: Luis Carlos Martín, Alfonso Oleart, José Luis Subías, Juan María Alonso, Javier Lafuente y José Luis Palacios.

NOS FALTA UN ALERO

Veamos entonces de qué elementos dispone Ignacio. La actual selección junior estuvo infravalorada en principio, pero se vio luego que tenía más posibilidades de las previstas en el pesimista vistazo inicial. De hecho, estamos muy bien en pivots —incluso se ha dejado en España a Tarín, con sus 2,15 metros— y tampoco hay nada que objetar a los bases. En cambio, el nivel de los aleros no pasa de ser bueno. No llega a sobresaliente, como los otros. Estos son los jugadores (todos entre 17 y 19 años).

Fede Ramiro: Base, 1,83 de talla, del Real Madrid.

Un término medio entre Corbalán y Cabrera. Perfecto dominio del balón, extraordinaria visión de juego y gran pasador. El «cerebro» que todo entrenador quiere para su equipo, por su capacidad de adaptarse a varios ritmos de juego, según convenga.

Chinche Lafunte: Base, 1,86, Estudiante.

Con menos aplomo que Ramiro, pero con enorme garra y velocidad. Resolutivo, pero más con entradas y contragolpes que con asistencias o tiros desde media distancia.

Juan María Alonso: Base, 1,85, Loyola. San Sebastián.

Clase y tiro son sus virtudes principales. Con ellas compensa bien su escasa potencia y el poco hábito defensivo. Notable por su visión de juego y el saber estar en cancha.

Jorge Puig: Escolta, 1,96, La Salle. Barcelona.

Un jugador «universal», por su talla. Puede ser útil en cualquier función, porque domina el dribling perfectamente. Fibroso, rápido, agresivo, necesita aún cierta experiencia para aprovechar mejor sus grandes posibilidades. En el tiro, irregular.

José Luis Subías: Alero, 1,92, Barcelona.

Fuerte, con excelente tiro y bastante carácter. Algo bajo para su posición, pero resolutivo en momentos de nervios.

José Luis Palacios: Alero, 1,90, Barcelona.

Está seleccionado porque ya puede ser útil como reserva, y aún le queda otro Europeo junior por delante (tiene dieciséis años). Jugador de gran clase, fuerte y con buen tiro. Por su talla, deberá ir convirtiéndose en escolta.

Alfonso Oleart: Alero, 1,90, Cotonificio.

Su acierto en el tiro, desde lejos, le permite compensar dos importantes «hándicaps»: poca fuerza y pocos centímetros. Por su disciplina y buenos fundamentos, también merece un puesto en el equipo.

Luis Carlos Martín: ALero, 1,88, Real madrid.

Se repite el caso: pocos centímetros para jugar en el ala. De momento, sin embargo, su fuerza, velocidad, eficacia defensiva y magnífico tiro le brindan un puesto de titular, o de relevo inmediato.

Fernando Martín: Pivot, 2,03, Estudiantes.

El jugador joven más cotizado en España actualmente. Potentísimo, sobrio, con una envergadura desmesurada, rinde como un veterano, a los diecisiete años. Es un pivot-pivot, útil bajo ambos tableros, con buenos movimientos y buen tiro desde corta distancia.

Andrés Jiménez: Pivot, 2,03, Cotonificio.

Espléndido en ataque, porque es capaz de culminar contragolpes con la pericia de un alero. Jugador en clara progresión, se muestra irregular en defensa y tiro, pero siempre con garra.

Miguel Pou: Pivot, 2,05, Real Madrid.

Un desastre en ataque, pero formidable en rebote defensivo. Enorme capacidad de sacrificio y gran voluntad de aprender. Empezó algo tarde en baloncesto y algunas lesiones le han lastrado. Pese a ello, será muy útil.

Jordi Freixanet: Pivot, 2,03, La Salle. Barcelona.

Parecido a Santillana por su calidad y tiro, pero más débil y con tendencia a engordar. Excelentes fundamentos técnicos. Una reciente lesión hace que juegue lento en ataque y no recupera bien en defensa.



La tripleta técnica: Lombao, Pinedo, Alberich.



- Turf. «El País», «Zigor», «Chamartín», «Ubaid», «Falluskoa» pertenecen a una misma cuadra.
  - A. Mendoza.
  - B. Rosales.
  - C. Yeguada Militar.
  - D. Asturias.
  - E. Famóbil.
- Fútbol. Es un club, se llama Turista y es de...
  - A. Suecia.
  - B. Alemania.
  - C. Inglaterra.
  - D. Rota.
  - E. Vigo.
- Baloncesto. Se llama Jim Abromaitis y es el nuevo yanqui del Madrid, con origen...
  - A. Turco.
  - B. Griego.
  - C. Noruego.
  - D. Lituano.
  - E. Venusiano.
- Natación. En 1979 logró cuatro títulos nacionales individuales.
  - A. Rafael Escalas.
  - B. López Zubero.
  - C. Magda Camps.
  - D. Natalia Mas.
  - E. Pepa Menos.
- Rugby. Una de estas líneas no es oficial.
  - A. De 50 metros.
  - B. De 22 metros.
  - C. De 32 metros.
  - D. De 40 metros.
  - E. De marca.
- Rugby. ¿Cuántos jugadores, por equipo, suelen entrar en una melé ordenada?
  - A. Los más cabezones.
  - B. Cuatro.
  - C. Ocho.
  - D. Doce.
  - E. Doscientos y medio.
- Balonmano. Si un jugador pasa el balón al portero en el área, ¿qué debe señalarse?
  - A. Nada.
  - B. Expulsión.
  - C. Córner.
  - D. Penalty.
  - E. Gol.
- Rugby. ¿Se admite un pase hacia delante?
  - A. Sí: con el pie.
  - B. Con la cabeza.
  - C. Nunca.
  - D. Si toca suelo, sí.
  - E. En las faltas.
- Fútbol. ¿Campeón de la Bundesliga 1980?
  - A. Colonia.
  - B. Aftershave.
  - C. Hamburgo.
  - D. Borussia.
  - E. Bayer Munich.
- Fútbol. ¿Cuál es el apodo del jugador William Silvio?
  - A. Willy.
  - B. Silva.
  - C. Garrincha.
  - D. Pelé.
  - E. Bío.

SOLUCIONES A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: A; 2: E; 3: D; 4: D; 5: C; 6: C; 7: D; 8: A; 9: E; 10: E.

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

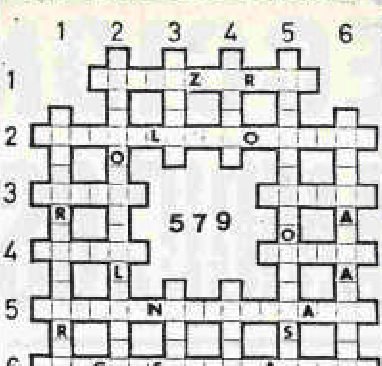
1: Oreja del jugador «lanzado». 2: Ojo del mismo personaje. 3: Boca del portero. 4: Una estrella. 5: Una seta situada en el ángulo inferior izquierdo. 6: Un espectador en el ángulo superior derecho. 7: Punto de la letra i. 8: «Siete» en la bota izquierda del delantero. 9: Esparadrapo en la cabeza del mismo jugador. 10: Flor en el suelo.

SOLUCION AL REJAGRAMA

HORIZONTALES: 1: Suárez. Zierc. Roer. 2: Mineral. Loroño. Opereta. 3: Bólido. Velero. 4: Operar. Atarfe. 5: Pingeón. Normandía. Alvo. 6: Ring. Gafe. Escocia. Anilla.

VERTICALES. 1: Pintor. Repetir. Ruiz. 2: Puerro. Ordinal. Luengas. 3: Delcor. Poroso. 4: Pezuña. Canica. 5: Barrendero. Otitis. Seno. 6: Utrera. Alfa. Alvéolo.

REJAGRAMA



DEDICADO AL CICLISMO

MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

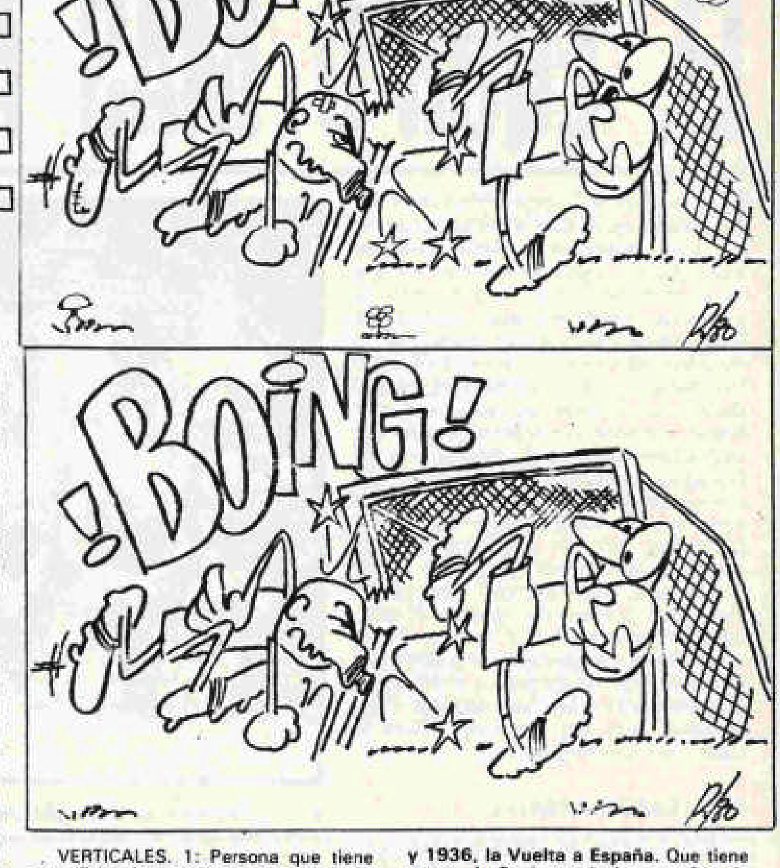
Una vez resuelto correctamente el rejagrama aparecerán sobre los cuadros de la «reja» los nombres de varios CICLISTAS PARTICIPANTES EN LA VUELTA A ESPAÑA ENTRE LOS AÑOS DE 1935 a 1980.

DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: **Ciclista español ganador de la Vuelta a España en 1959.** Pintor y dibujante francés que nació en París en 1856 y murió en Thiais en 1924. Cortar menudamente con los dientes. 2: Relativo a las sustancias inorgánicas. **Corredor ciclista español, segundo de la Vuelta a España en 1956 y ganador en 1957.** Opera ligera. 3: Nombre con el que se conoce a los coches de carreras. Buque de velas. 4: Ejecutar sobre un cuerpo vivo una maniobra quirúrgica. Pueblo de la provincia de Granada. 5: **Ciclista francés, campeón de la Vuelta a España en 1969.** Antigua provincia de Francia cuya capital era Ruán. Vientre, abdomen. 6: Tablado donde pelean los boxeadores. Cenizo, persona que trae suerte adversa. País de Gran Bretaña al norte de Inglaterra. Anillo para colgar cortinas.

VERTICALES. 1: Persona que tiene por oficio pintar. Volver a hacer o decir alguna cosa. **Corredor ciclista español, vencedor de la Vuelta a España en 1948, tercero en 1957, cuarto en 1950 y ganador del Premio de la Montaña en 1948.** 2: Planta cuyo bulbo se usa como condimento. Dícese del número que expresa orden y sucesión. Largas. 3: **Ciclista belga que ganó por dos veces consecutivas, en 1935 y 1936, la Vuelta a España.** Que tiene poros. 4: Conjunto de los pesuños de una misma pata en los animales de pata hendida. Bolita de vidrio o barro usada por los niños para jugar. 5: **Ciclista español vencedor de la Vuelta a España en 1941 y 1942 y segundo en 1945 y 1946.** Inflamación del oído. Concavidad o hueco. 6: Pueblo de la provincia de Sevilla. Primera letra del alfabeto griego. Cavidad en que encaja un diente.

DIEZ ERRORES DIEZ



horóscopo del deportista

Del 26 de agosto al 1 de septiembre de 1980 **Por MARCO ALFA**



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Ningún cambio se advierte con respecto a días pasados. REFLEJOS: Aptos para cualquier deporte o actividad. PELIGROS: Protéjase de los objetos en movimiento durante el 29. SUERTE: Le acompañará, excepto en el día arriba indicado.

LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Buena, si mantiene cierta regularidad en el descanso. REFLEJOS: Rápidos y precisos. Confíe en ellos. PELIGROS: Será un período de tiempo sin grandes complicaciones. SUERTE: Tendrá en estos días mayores oportunidades de éxito.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Semana propicia para recuperar muchas energías perdidas. REFLEJOS: Responderán muy bien a cualquier imprevisto. PELIGROS: Cuídese mucho de las caídas durante el 30. SUERTE: Las cosas se resolverán muy a su favor. Confíe en ella.



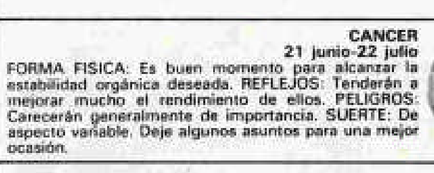
ESCORPION
23 octubre-22 noviembre
FORMA FISICA: Los pequeños cuidados y atenciones beneficiarán bastante a la salud. REFLEJOS: Buenos, si aleja de su mente algunas preocupaciones. PELIGROS: Los descuidos motivarán importantes caídas durante el 30. SUERTE: Semana bastante prometedora en este sentido.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Buena, si presta mayor atención al sistema articular. REFLEJOS: Resolverán con normalidad sus necesidades deportivas. PELIGROS: Protéjase de las fuerzas durante el 26. SUERTE: Será una semana propicia a sus proyectos.



SAGITARIO
23 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Nada desfavorable se advierte en el estudio de este terreno. REFLEJOS: Confíe en ellos, ya que se mostrarán rápidos y precisos. PELIGROS: Pasará una semana tranquila por lo general. SUERTE: Será muy favorable a sus proyectos durante el 31.

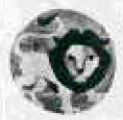


CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Es buen momento para alcanzar la estabilidad orgánica deseada. REFLEJOS: Tenderán a mejorar mucho el rendimiento de ellos. PELIGROS: Carecerán generalmente de importancia. SUERTE: De aspecto variable. Deje algunos asuntos para una mejor ocasión.

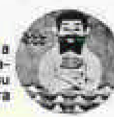


CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Cuídese más, ya que no está ahora en su mejor momento. REFLEJOS: Resultarán algo lentos durante los tres primeros días. PELIGROS: Le amenaza un importante gasto de energías. SUERTE: Su mejor día es ahora el 28.



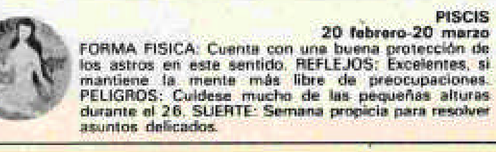


LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Será una semana muy prometedora a la salud. REFLEJOS: Concéntrese más, ya que resultarán algo lentos. PELIGROS: Nada pondrá en juego su integridad física. SUERTE: EL 1 es el mejor día para hacer aquello que tenga pensado.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Podrá obtener un buen rendimiento de ella. REFLEJOS: Mejorará mucho el nivel de precisión. PELIGROS: Ninguno en particular llegará a afectarle en estos días. SUERTE: Cabe esperar un aspecto neutral de su influencia durante toda la semana.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Atraviesa un período favorable al organismo. REFLEJOS: Mejorarán mucho con respecto a días pasados. PELIGROS: Actúe con entera libertad. Serán poco importantes. SUERTE: Puede contar con el apoyo de ella durante el 27 y el 28.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Cuenta con una buena protección de los astros en este sentido. REFLEJOS: Excelentes, si mantiene la mente más libre de preocupaciones. PELIGROS: Cuídese mucho de las pequeñas alturas durante el 26. SUERTE: Semana propicia para resolver asuntos delicados.



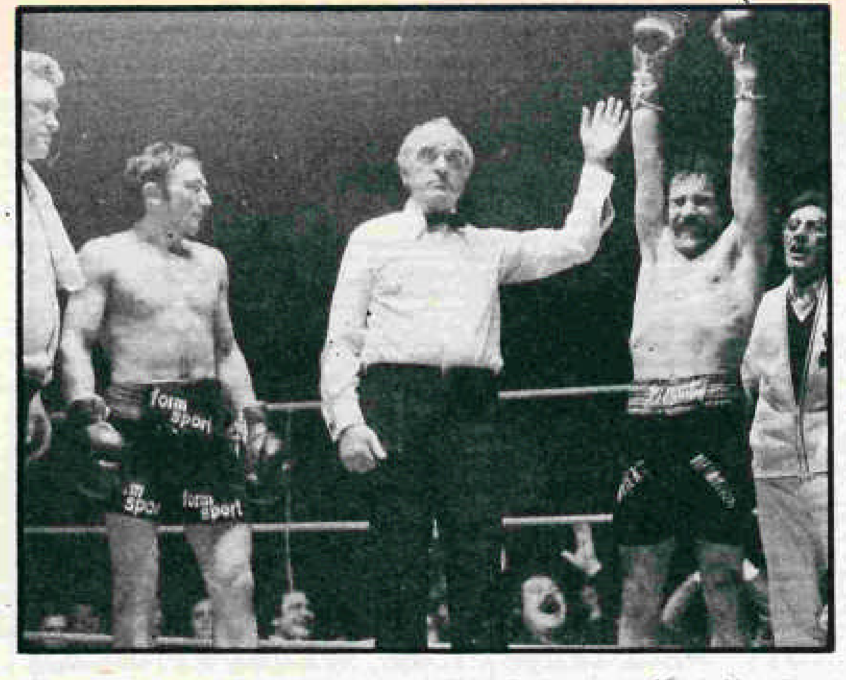
ALREDEDOR DEL RING

Por Vicente CARREÑO

LA PELEA SE DISPUTARA EL 6 DE SEPTIEMBRE EN TENERIFE

CON EL EUROPEO DE LOS SUPERPLUMAS EN JUEGO

CARLOS HERNANDEZ-MARICHAL, OTRO DUELO ENTRE ESPAÑOLES



Campeón de Europa. Carlos Hernández acababa de destronar a Natale Vezzoli y se proclamaba titular continental de los superplumas.

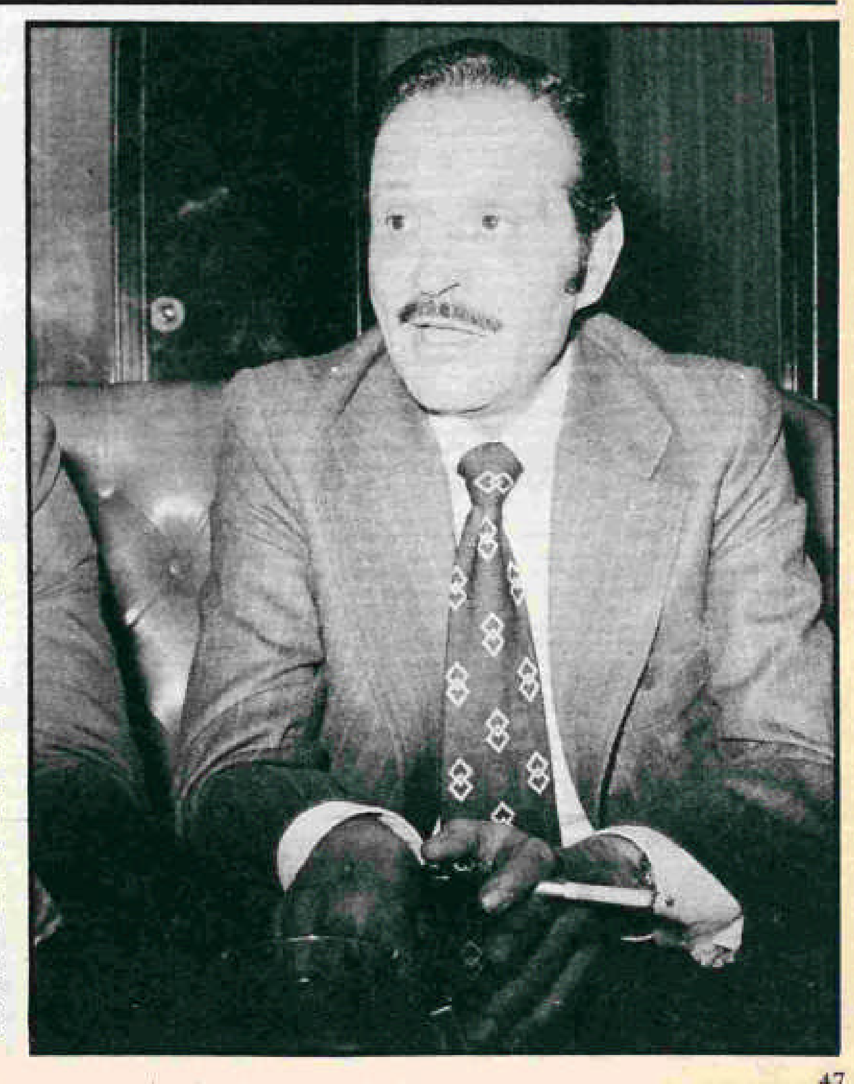
CARLOS Hernández ha encontrado, por fin, un rival ante el que defender su cetro continental de los superplumas. Y, sorprendentemente, no le ha sido fácil. El zamorano pretendía defender su cetro europeo con la misma frecuencia que Roberto Castañón. «Hay que sacarle rentabilidad al título», nos había dicho su preparador, Elio Guzmán. Pero Carlos, tras su espectacular victoria en Italia sobre Liscapade, el pasado 30 de abril, se ha encontrado casi sin rivales, o sin empresarios que le apoyasen. Está muy claro que ninguno de los probables aspirantes parecía dispuesto a medirse con el campeón de Europa, que había hecho abandonar a Liscapade en Nepi, ante su público. Han ido transcurriendo los meses y Carlos se veía con el cetro en su poder y sin combates. Ahora, por fin, tiene rival. Se trata del púgil canario Ramón García Marichal, actual campeón de España de la categoría. Carlos ha tenido que aceptar defender su corona en Tenerife el 6 de septiembre, porque, de otra manera, difícilmente hubiera podido exponer su corona voluntariamente. Hay que ir al terreno del aspirante, pero a Hernández eso no ha parecido importarle demasiado. También estaba decidido a viajar a Mallorca para enfrentarse a Isidoro Cabeza dentro de una velada que organizaría el empresario Piqueras. Pero al final —Cabeza y Piqueras no llegaban a un acuerdo sobre la bolsa— el zamorano viajará a Canarias.

Hay que explicar que Marichal parece atravesar un buen momento, que se ha consolidado como boxeador y que se presenta como un aspirante peligroso. Pero Carlos Hernández saltará al ring como gran favorito. Ninguno hemos olvidado el combate que Carlos Hernández y Marichal disputaron el verano pasado en el madrileño Campo del Gas. Entonces el actual campeón europeo impuso su potencia e hizo valer el poder de su pegada. En aquel combate Marichal sólo le duró cinco asaltos en pie. En enero de este año los dos boxeadores volvieron a enfrentarse en Canarias y esa vez la cosa quedó en tablas. Ni vencedor ni vencido: nulo. Pero Castañón y Marichal también se habían enfrentado en 1977 y entonces la victoria por puntos también fue para el zamorano. De tres peleas disputadas, Carlos ha ganado dos y la otra —en terreno de su rival— fue nula. Por eso ahora volverá a partir como favorito, aunque el boxeo no sea una ciencia exacta y siempre se puede esperar una sorpresa. Tampoco olvidamos que a Marichal las cosas le están saliendo muy bien en los últimos tiempos. Seis meses después de su combate en el Gas con Hernández se proclamaba campeón de España de los superplumas al vencer por inferioridad a Isidoro Cabeza en Mallorca. Ese fue el principio de su buena racha actual, porque después hizo nulo con Hernández en Las Palmas y el pasado mes de marzo retenía su cetro ante Cabeza, otra vez en Mallorca. El combate también acabó en nulo.

Marichal ha progresado, y mientras tanto, a Carlos Hernández también le han ido bien las cosas, porque en diciembre del año pasado recuperaba el cetro europeo ante Rodolfo Sánchez y en abril lo retenía brillantemente ante Liscapade. En el campo profesional, pese a ser más joven, el canario tiene más experiencia. Hernández, que ha cumplido treinta años, debutó como profesional en 1975 y ha disputado hasta ahora treinta y seis combates. En cambio, Marichal, que tiene veintinueve años, se inició como profesional cinco años antes, en 1970, y desde entonces ha disputado sesenta y seis combates.

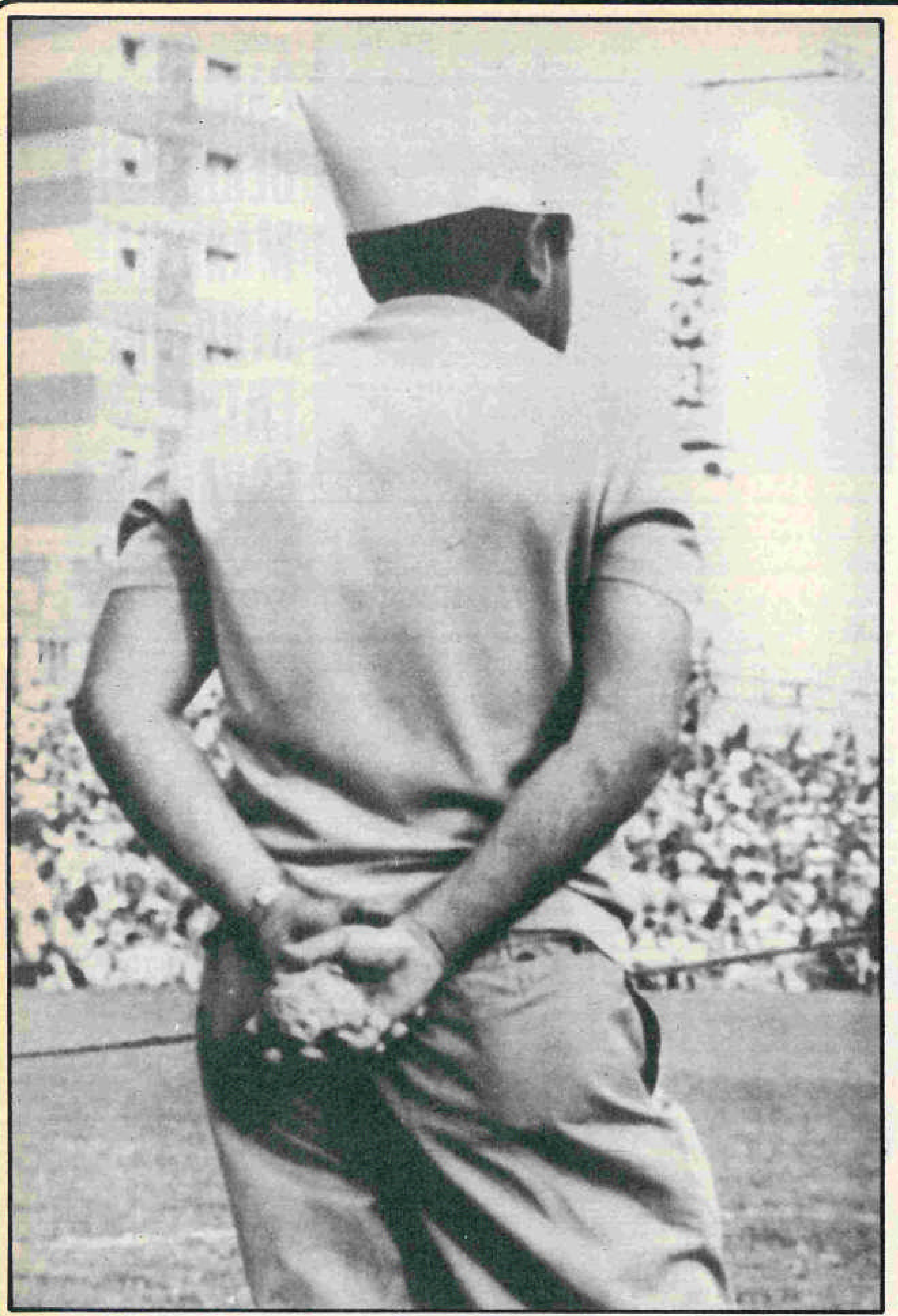
Las espadas están ahora en el aire. Carlos es el gran favorito, pero Marichal será un peligroso adversario ante su público. Será un nuevo duelo entre españoles por un cetro continental.

ALBERTO PONS: ADIOS A UN GRAN PROMOTOR



EN silencio, como tratando de permanecer en la sombra hasta el último momento, se nos ha muerto Alberto Pons, uno de los grandes promotores de la última época del pugilismo español. Alberto, que siempre trató de no convertirse en protagonista, de quedarse al margen de los grandes escándalos del boxeo, llevaba enfermo desde hace algún tiempo. En julio supimos de su grave enfermedad. Nos enteramos que había sido hospitalizado en Madrid y que prefirió ser trasladado a Barcelona, donde fallecía la pasada semana. Alberto Pons, serio, educado, era uno de esos promotores que ahora necesitaría el pugilismo español. Durante mucho tiempo estuvo asociado a otro gran empresario de las doce cuerdas, Luis Bamala. Uno y otro se convirtieron casi en inseparables. Siempre estarán unidos en la historia del boxeo español. Bamala y Pons organizaron campeonatos importantes, tanto de Europa como mundiales. Nadie se ha olvidado de las dos peleas, celebradas en Madrid, entre Pedro Carrasco y «Mando» Ramos o del mundial de los superligeros, celebrado en Barcelona, entre Perico Fernández y Joao Enrique. O de la pelea, disputada en Roma, entre Perico y Furuyama, que le sirvió al maño para proclamarse campeón del mundo. Pons y Bamala tenían un acuerdo para este combate con el «todopoderoso» empresario itliano Rodolfo Sabbatini. En las veladas organizadas por Alberto Pons, al que siempre se consideró como el gran promotor de Barcelona, participaron los mejores boxeadores españoles de los últimos tiempos. Desde Pedro Carrasco, a Perico Fernández, pasando por José Legrá, José Durán, Tony Ortiz, «Dum Dum» Pacheco, Manolo Calvo, y tantos y tantos.

Ahora, la pasada semana, Alberto Pons, que hace unos años se había apartado del deporte de las doce cuerdas, se nos ha marchado en silencio. Ya es historia del pugilismo, porque fue un enamorado de este deporte y durante muchos años —una gran parte de su vida— estuvo ligado al boxeo.



CAPITULO II

LA VIOLENCIA EN EL FUTBOL

LOS ARBITROS, OBJETIVO DE LAS AGRESIONES

LOS árbitros son, como es lógico, los más sensibilizados por el problema de la violencia en el fútbol, pues vienen a ser, en un elevado tanto por ciento de los casos, el objeto de las agresiones. Jacinto de Sosa, destacado trencilla y miembro directivo de la Asociación Nacional de Arbitros de Fútbol Españoles (ANAFE), nos comenta ampliamente hasta qué punto se considera grave el tema.

—La ANAFE ha celebrado una asamblea en la que el tema de las invasiones de terrenos de juego y agresiones a los árbitros ha sido ampliamente debatido. Se acordó exigir a los organismos oficiales competentes que se tomen medidas y disposiciones para evitar las agresiones y que se recurra a los poderes públicos para que las fuerzas encargadas del orden pongan todo de su parte. Los árbitros de la ANAFE podrían dejar de acudir durante dos años a los campos en que se produjeran incidentes si en los próximos plenos no se toman medidas eficaces.

—¿Qué tipo de medidas?

—Los clubs de la Federación Navarra han adoptado el acuerdo de que en caso de agresiones, el equipo responsable dejará de jugar la competición y descenderá de categoría, y si estuviera en la última, quedará una temporada sin jugar. Pienso que deberían tomarse medidas similares a ésta por el pleno del fútbol español. Todo el mundo condena la violencia —nos dice De Sosa— y todo el mundo reconoce que los agresores son una minoría. Si se trata de minorías, las minorías se pueden controlar. Debe haber detenciones y procesos. Hay que llevar a los agresores a los Juzgados, porque las agresiones son un delito y hay que aplicar el Código Penal. Esa es la principal medida que se puede tomar para controlar a los incontrolados.

—¿Quizá la raíz del problema esté en una falta de mentalización del público?

—Es de desear que los medios de difusión colaboren para denunciar y perseguir la violencia en los estadios, pero es un hecho que todo el mundo condena las agresiones y que éstas parten de una minoría.

—¿Ha sido agredido alguna vez Jacinto de Sosa?

—No, nunca he sido agredido. Creo que en Primera División no está el problema, sino en Regional.

Le recordamos al señor De Sosa que en el partido Burgos-Valencia, que arbitró él, se produjeron serios incidentes, y nos dice:

—Allí no hubo más agresiones que un botellazo que le dieron a Carrete. Lo que ocurrió fue pospartido. Se le dio demasiado realce a través de algunas emisoras deportivas y se produjeron incidentes fuera del terreno de juego y no con el equipo arbitral. De todos modos, tuvimos que estar dos o tres horas en los vestuarios esperando a salir protegidos por la Fuerza Pública, y son cosas que no deben suceder en los campos de fútbol.

LOS ERRORES ARBITRALES, A ESCENA

Este año se ha hablado mucho de los errores arbitrales, incluso en algunos casos se ha tendido a considerarlos como una provocación al espectador.

¿Qué pasa con los errores arbitrales?

—Bueno, este año se ha hablado mucho, pero errores los ha habido todos los años. Hay dos tipos de errores: el colegiado toma una decisión que a posteriori se demuestra acertada o equivocada; puede tratarse de una equivocación cierta, pero eso es imposible que desaparezca, puesto que el colegiado debe tomar la decisión en décimas de segundo. Se podrá mejorar la unificación de criterios y la calidad de los árbitros si se dota de medios a los árbitros y se mejoran sus condiciones. Cuanto más profesionalizados estén los árbitros, mejor será el arbitraje. Y difícilmente se puede arbitrar bien si al árbitro no se le dan medios: es como la pescadilla que se muerde la cola. Actualmente, los árbitros tienen que trabajar en su empresa durante la semana y el domingo acudir al campo. Ahora bien, las faltas de un árbitro por un error o equivocación nunca deben ser consideradas como una provocación. Los árbitros ya llevan un castigo en la peor puntuación que reciben, e incluso si se ve que sus errores son demasiados, o mejora o pierde la categoría. Pero en ningún caso es una provocación. Si que lo sería si el árbitro le hiciera un corte de mangas al público, y gravísima, pero eso también está previsto por el Reglamento. El Reglamento de la Organización Arbitral prevé suspensiones de tres o seis meses, caso de que un árbitro insulte, y si un árbitro le pega a un espectador, la sanción sería de uno a dos años. Así que difícilmente un árbitro va a pegar a un espectador. Habitualmente sucede lo contrario.

—¿De qué sirven las vallas?

—Las vallas, en un momento dado, defienden. Creo que son oportunas. Incluso parece que hay espectadores que se irritan por la presencia de las vallas. Pero la prueba de su eficacia es que fundamentalmente los incidentes se producen en categoría Regional o en Tercera División, que es donde no las hay. En Regional hay menos protección incluso en lo que se refiere a presencia de la Fuerza Pública. Lo ideal sería que no fuera necesaria ni una cosa ni la otra. Una medida podría ser obligar a poner vallas a los clubs de Regional donde se produjeran incidentes, que se exigiese como medida protectora.

Hasta aquí toda la conversación venía referida a un hecho fundamental: las agresiones e invasiones de terreno por parte de los públicos. Queda clara la conclusión de que los principales escenarios de estos hechos son los campos de Tercera y Regional, así como la extraordinaria sensibilización arbitral existente hacia el tema. Pasamos a otro terreno «violento», en el que también los árbitros tienen algo que decir: el área.

LOS JUGADORES NO SON TAN AGRESIVOS COMO PARECEN

El árbitro es el observador más próximo a la jugada que existe. Los jugadores hablan de que en el área se produce todo tipo de acciones ilegales, desde codazos a patadas y empujones, y que hasta se escupen unos jugadores a otros. Esto no debe existir, porque la FIFA ha tomado medidas contra ello, como la de castigar el escupir con expulsión del terreno y penalty. Sin embargo, De Sosa no parece estar muy de acuerdo en que esto suceda tan a menudo, y nos dice:

—Los jugadores no suelen escupirse. Puede ocurrir, pero no es normal. La violencia en el jugador yo creo que ha desaparecido en su mayor parte. Algunos jugadores pierden el control, desde luego, pero lo que ocurre es principalmente como resultado de las tácticas de juego. Todos, atacantes y defensores, van al resultado como sea y hay mucha mayor fuerza en la acción del jugador, nunca con intención de violencia. Los casos de falta de educación son casos aislados. Otra cosa es el juego peligroso —nos dice—. Los jugadores van a llevarse el balón y a impedir que pase el contrario. Eso a toda costa. Responsabilidad de los árbitros es cortar la excesiva fuerza y la peligrosidad en las acciones y hacer que los delanteros tengan las mismas oportunidades que los defensas.

—¿Qué diferencias hay entre la ANAFE y el Comité Nacional de Arbitros con relación a este tema?

—No hay diferencias más que de forma, porque está claro que ni los comités ni los directivos de los comités quieren que peguen a los árbitros. En esto estamos totalmente de acuerdo ambas partes, en que deseamos que desaparezcan las agresiones. La ANAFE, desde luego, tiene más libertad para poder solicitar que se tomen medidas de una manera más clara, mientras que el Comité Nacional es un organismo técnico subordinado a la Federación. Lo cierto es que siguen pegando a los árbitros y que es necesaria más efectividad con relación a este tema.

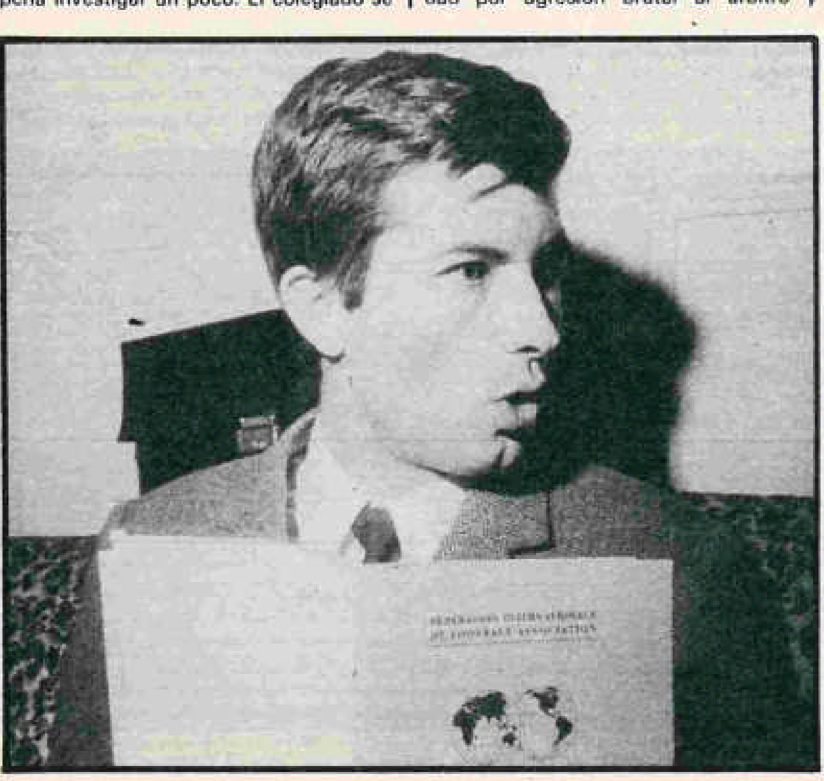
AQUI LOS CASOS CONCRETOS

Tras la conversación mantenida con Jacinto de Sosa, ha habido varios temas sobre los que nos pareció merecía la pena investigar un poco. El colegiado se había referido a la necesidad de que se identificara a los agresores, lo que en muchos casos es perfectamente posible, y se les sancionará de acuerdo al Código Penal tras llevarles al Juzgado. A ese respecto, no hemos encontrado en nuestro archivo más que dos casos en que se haya aplicado la jurisdicción ordinaria (aunque es posible que haya más, resulta evidente que la mayoría de las veces los instigadores y agresores quedan impunes). Estos dos casos son el del hincha Gumersindo Bermúdez, que agredió a Pes Pérez en Balaídos el 14 de enero de 1979 y que tuvo juicio de faltas por agresión. Fue un caso grave, porque en aquel entonces Pes Pérez recibió un puñetazo entre el pómulo y el ojo derecho que le hizo perder, momentáneamente, la visión. También un jugador modesto, Rogelio Pino, fue condenado a 200.000 pesetas de multa y siete meses de prisión por el delito de lesiones graves en la persona de Pelayo Martínez Alonso, árbitro de fútbol, al que agredió, tras ser expulsado, y en colaboración con algunas personas del público. También este árbitro sufrió pérdida momentánea de visión.

También nos dijo De Sosa que en categoría nacional era rarísimo que sucediera que un jugador agrediera al colegiado o jueces de línea, lo que ya sí que se producía de vez en cuando en las categorías inferiores, como en la Regional, «y esto hay que cortarlo». Los casos a este respecto son múltiples y también tenemos unos cuantos con los que ilustrar a nuestros lectores, empezando por el delegado de campo que pega a un árbitro —cuando precisamente la función del delegado de campo es totalmente la opuesta—, como en el caso del partido de Tercera, Formentera-Alayor, disputado el pasado mes de abril. El tal delegado propinó al colegiado de turno, Lucio Rodríguez, un puñetazo en la mandíbula tras recibir la tarjeta amarilla, y el árbitro tuvo que suspender el segundo tiempo del partido porque no podía seguir arbitrando.

Y siguiendo por las agresiones de jugadores a colegiados, tales como éstas: Abril (el jugador Cipriano, del Alberca, agrede al árbitro señor Martín Calvo, arrojándole al suelo de un puñetazo tras haberle enseñado el colegiado la tarjeta roja. Partido Naval-Alberca, de Segunda Regional). Febrero (el jugador Antonio Ibáñez y el presidente del club San Fernando, de Santander, de categoría Regional, son suspendidos a perpetuidad por agresión brutal al árbitro y actitud pasiva ante la agresión, actuando el último como delegado de campo. Este jugador había sido boxeador con el nombre de Ibáñez III). Diciembre (partido de Regional Marbella-Zaidín. Arbitra el colegiado Aragón Sánchez, que pita penalty. El guardameta visitante, Jaime, intenta por tres veces la agresión al árbitro, incitando a sus compañeros a hacer lo propio. Hay siete expulsiones y suspensión del encuentro), etcétera.

Y, por supuesto, mucho más radicalmente que De Sosa, se manifiestan los colegiados que arbitran actualmente en las categorías inferiores, como el señor Naya Fernández, que arbitraba el partido Sésamo-Brigantium, de la Copa de La Coruña, y fue amenazado de muerte por un joven que empuñaba una navaja de mango de madera y filo largo. El trencilla identificó al joven como un jugador que le había agredido en el curso del partido, y manifestó: «Nos jugamos la piel por mil pesetas.» García Mochales, a quien tocó soportar, arbitrando el Arganda-Alcorcón, una invasión del terreno de 200 ó 300 espectadores, ofrecía este titular: «Ruego a los aficionados que nos dejen en paz, que no somos el pim, pam, pum de las ferias.»



Jacinto de Sosa.

VARA DEL REY ANALIZA

No hay nada más que dos clases de medidas posibles contra la violencia en el fútbol. La primera, que podríamos denominar preventiva, consistiría en una necesaria mentalización del público; la segunda sería la coercitiva, es decir, la aplicación de sanciones por parte del Comité de Competición federativo y la intervención de la jurisdicción ordinaria en algunos casos concretos.

El Comité de Competición es, por lo tanto, el organismo que más de cerca se las tiene que ver con el fenómeno de la violencia. Semana tras semana tiene que pronunciarse y, de los 119 encuentros que se disputan cada domingo en categoría nacional, raro es el caso en el que no se producen incidentes de tipo extradeportivo, bien sea dentro del rectángulo de juego o fuera del mismo.

Sobre la solución de las sanciones hemos mantenido una larga y clarificadora conversación con el secretario del Comité de Competición de la Federación Española de Fútbol, Fernando Vara del Rey. Lo primero que le hemos pedido es una comparación, en lo que a conflictividad se refiere, entre esta última temporada y las precedentes.

—Es difícil establecer una comparación estadística —nos dice—, pues, de un año para otro, habría que tener en la mano todos los datos. Haciendo memoria, y en lo referente a violencia en el terreno de juego, parece que ésta se ha dado en un porcentaje similar al de los años precedentes, e, incluso, me atrevería a decir que ha disminuido. En cuanto a la otra violencia, la que parte de las gradas, está claro que se ha incrementado de forma notoria.

EL COMITE DE COMPETICION

—¿Cuál es el papel del Comité de Competición en cada uno de estos casos?

—La labor del Comité es sancionar todos los hechos violentos, porque atentan, en definitiva, contra las normas establecidas, que sancionan las conductas extradeportivas. Esta primera función sancionadora se complementa con una segunda de carácter preventivo.

—¿Son las sanciones una solución para la violencia?

—Pienso que sí. Evidentemente, toda norma es susceptible de mejora, y para ello están las asambleas generales, que son el órgano legislativo. En cuanto a la gradación de las sanciones en el campo, están perfectamente delimitadas, y van desde la simple advertencia al castigo por equis partidos, según la gravedad de los hechos. En el otro aspecto, el de los públicos, la multa al club y la sanción y cierre de campo son las únicas medidas a nuestro alcance.

—¿Cuál es el tipo de conflictos que preocupan más al Comité?

—Sin duda alguna, la conflictividad en las gradas, porque en el otro aspecto está claro que el fútbol no es como el juego de las damas o el ajedrez, y conlleva inevitablemente una cierta connotación de violencia. Se juega con los pies y virilmente, pero en tanto se respeten las reglas no hay problema. Cuando se sobrepasan los límites permitidos se incide en estos preceptos a los que antes hemos aludido. Pero de los dos mil seiscientos dieciocho jugadores que intervienen cada domingo en competición nacional, no son sancionados con partidos más de diez en cada ocasión, lo que indica que el índice de violencia en los campos no es tan grande como se quiere hacer ver. El verdadero problema está en las gradas —sigue diciendo Vara del



LA VIOLENCIA EN EL FUTBOL

Rey—. El público no va a los campos por el espectáculo, sino movido por el apasionamiento, y la prueba más palpable de ello es que los estadios se quedan medio vacíos en partidos de la Copa de Europa.

LAS SANCIONES

—Las comparaciones siempre son odiosas, y más en los casos en los que se analizan hechos negativos, pero ¿la violencia en los estadios españoles es también achacable al tópico de que España es diferente, o, por el contrario, nuestro nivel de conflictividad es similar al europeo?

—Ya hemos dicho que el problema en las gradas ha crecido en el fútbol español. Aun así, en Europa se dan casos concretos de hechos extremadamente graves, como agresiones lesivas, peleas entre hinchas en las gradas, comportamientos incalificables, fuera incluso de los campos, y una serie de hechos que podríamos enumerar y que aquí no se producen. Pienso que, pese a todo lo que aquí ocurre, el problema en Europa es superior al nuestro.

—¿Cuál es el tipo de sanción que más se aplica?

—A los jugadores, las amonestaciones y advertencias y la suspensión por un determinado número de partidos; a los clubs, las multas y advertencias de clausura.

—¿La dureza de las sanciones es adecuada?

—Creo que es adecuada, pues hay un escalonamiento de actitudes punibles, y desde la simple amonestación a la sanción por diez partidos creo que se abarcan perfectamente los castigos.

—¿Cómo explica que la violencia vaya en aumento?

—Esa pregunta es más para un sociólogo que para mí. Deportivamente, pienso que es por un concepto equivocado de lo que es el espectáculo y la afición.

Decimos a Vara del Rey que a los clubs les disgusta mucho ver sancionado su campo por la actitud de un grupo de irresponsables incontrolados. La clausura de un campo perjudica a una afición entera y a un club: ¿es justo sancionar a todos por culpa de unos pocos?

—Evidentemente, no; pero es la única forma de corregir los incidentes al no haber posibilidad de sancionar con otro alcance. Personalmente, creo que la violencia en las gradas se produce como reacción a lo que pasa en el terreno de juego. Nadie reacciona por nada, sino motivado por algo que se considera incorrecto, lo que unido a un excesivo apasionamiento y a una incapacidad de control que origina el fenómeno del «borreguismo», hace que se desencadenen los hechos que todos conocemos. Existen jugadores que provocan la animosidad del público contra los colegiados, con su actitud incorrecta.

—La UEFA anunció esta temporada un endurecimiento de su actitud en lo referente a incidentes conflictivos en los campos. ¿Qué diferencia existe entre el reglamento de la FEF y el de la UEFA?

—Una diferencia absolutamente clara. En la FEF existe un reglamento que calibra paritaria y perfectamente todos los casos, aplicando en casos similares la misma sanción. No se producen casos de desproporción en las sanciones. Es prácticamente un derecho penal, que se aplica con equidad. Por su parte, en la UEFA no existe el reglamento que diga claramente cuál es la sanción a aplicar en cada caso, sino que se aplica cada castigo por estimación de un juez.

—¿Cabe la posibilidad de aplicar otras medidas que no sean estrictamente las de las sanciones?

—Pienso que no. Lo único que se puede hacer es una llamada de atención al buen consejo, pedir a los clubs que aconsejen a sus seguidores para que guarden las normas necesarias de conducta, que traten de colaborar para que el fútbol se encauce por donde debe ir. Pero, cuando se rebasen las normas, habrá que seguir sancionando.

LAS VALLAS

—Tres temporadas con las vallas en los campos y los resultados no parecen ser los apetecidos en un principio. ¿Realmente sirven las vallas?

—Creo que sí. En esto vuelvo otra vez a lo de los sociólogos. Contaba don Pablo Porta, en un estudio realizado por él, referente a este tema, que había sacado la conclusión de que las rejas servían para que el espectador se sintiera encerrado y que esto exacerbaba la violencia, pero lo que también es evidente es que el muro metálico impide que el público salte al campo y pueda agredir con facilidad a colegiados y ayudantes.

—Señor Vara del Rey, ¿fallan las estructuras del fútbol?

—Esa frase siempre me ha hecho mucha gracia, porque la considero un tópico. Yo respondo con otra pregunta: ¿cuáles son las estructuras del fútbol?

—Nos da la impresión de que ese momento ya ha llegado, pero ¿cómo se puede arreglar todo esto?, ¿hasta qué punto no escapa el problema al Comité de Competición?

—Nuestro cometido es enjuiciar y aplicar unas normas. Lo que no podemos es hacer una escuela de civismo para aficionados. Esto debe corresponder a campañas de prensa, de clubs, etcétera.

LAS CAUSAS

—Se echa la culpa a los directivos de muchos de los problemas del fútbol, a veces incluso que predisponen al público contra el colegiado. ¿Hasta qué punto es cierto esto?

—Con la mano en el corazón, considero que el directivo es una persona que merece todos los respetos, y gracias a ellos el fútbol existe como organización. No obstante, a veces se dan casos de declaraciones a la prensa desafortunadas, y que en cierto modo predisponen al público contra los árbitros; pero, repito, esos son casos mínimos.

—También dicen que el aficionado paga mucho dinero por entrar en el estadio y que en el precio de la entrada está el «desahogarse».

—No comparto esa idea. Cuando el equipo de casa gana por cinco-cero no



Fernando Vara de Rey.

—Nos referimos a la normativa, el reglamento, que, en definitiva, constituye o delimita un campo de actividades permitidas y que cuando esas normas se transgreden de forma continuada hay que pensar que quizá no sean suficientes o se hayan quedado anticuadas.

—Yo creo que esas normas están ahí y que se aplican de forma perfectamente clara. Si se producen situaciones de violencia, eso no puede remediarlo ningún comité ni ningún organismo federativo. Las normas son mejorables, pero están ahí, y a quien no le gusten, como sólo se aplican a quien voluntariamente se quiere someter a ellas, pues que se marche.

—De esta forma seguimos pensando que no se dan soluciones, porque si la violencia sigue en aumento como hasta ahora, llegará un día en que la cosa no quedará en simples agresiones, sino que algún colegiado quedará en el campo para siempre. A esto me refiero cuando preciso que las estructuras fallan...

—Las cuestiones de violencia indiscriminada existen en todos los aspectos de la vida, y el fútbol no está excluido de este contexto general. Si se aprecia que la violencia continúa aumentando, entonces habrá que tomar medidas más severas.

hay incidentes. El público lo único que quiere es que su equipo gane.

—¿Puede ser que los medios informativos contribuyan a exacerbar las pasiones?

—Yo siempre he sido un gran defensor de los medios informativos, a los que admiro. Ocurre igual que con los casos aislados de los directivos. Una crítica mal encauzada puede predisponer al público contra un hecho concreto, pero esto no se da con asiduidad.

—¿Las decisiones de los árbitros?

—Los árbitros tienen una labor dificilísima. En unos segundos tienen que determinar lo que a nosotros, en el Comité de Competición, nos cuesta mucho, pasado el tiempo. Si el error humano se produce en todo tipo de actos, más en el caso del arbitraje. Otra cosa diferente es el de la reiteración de los errores. El porcentaje tampoco es importante.

—Por último, señor Vara del Rey, ¿cómo ve el futuro de nuestro fútbol en este aspecto?

—Por parte del Comité habrá que seguir en la línea mantenida hasta el momento, de castigar de acuerdo a lo establecido, y de esta manera se conseguirá que el deporte siga vivo. Por parte de los organismos deportivos habrá que seguir trabajando para mentalizar a los públicos y evitar que el apasionamiento acabe con el espectáculo.

Hasta aquí las palabras del señor Vara del Rey. A partir de aquí presentamos una lista de campos clausurados durante la temporada recién acabada.

Por ella veremos que treinta equipos tuvieron que marcharse de casa por «malos». La relación es como sigue:

RELACION DE CAMPOS DE CATEGORIA NACIONAL CLAUSURADOS DURANTE LA TEMPORADA 79-80

Almería (1 partido): Lanzamiento masivo de objetos.

Cacabelense (1 partido): Piedras y agresión al trío arbitral.

Cartagena (3 partidos): Piedras y botellas, invasión y agresión.

Crevillente (1 partido): Piedras y botellas dando al trío arbitral.

Felanitx (3 partidos): Invasión y agresión tumultuaria.

Hércules (1 partido): Botella con tierra que dio al linier.

Lugo (1 partido): Agresión al linier cerrando el paso al vestuario.

Motril (1 partido): Muchas piedras dando al trío arbitral, e intento de invasión.

Ponferradina (1 partido): Piedras y botellas dando al trío arbitral.

Sóller (1 partido): Piedras, invasión del campo y agresión.

Vinaroz (5 partidos): Incidentes gravísimos del público.

Pontevedra (1 partido): Lanzamiento de objetos dando al trío arbitral, que hubo de permanecer en el centro del campo.

Olot (1 partido): Muchas piedras, dando al trío arbitral y agresión tumultuaria.

Badajoz (1 partido): Botes y piedras, dando al árbitro, que hubo de ser retirado en camilla.

Melilla (2 partidos): Gran cantidad de piedras y almohadillas dando al árbitro, que hubo de ser retirado en ambulancia.

Linense (2 partidos): Invasión con agresión al trío arbitral, que hubo de volver al centro del campo.

Torrelavega (1 partido): Incidentes graves del público.

Alavés (1 partido): Lanzamiento de objetos hiriendo a juez de línea, seguido de intento de invasión. Nuevo golpe en la cabeza al linier, que hubo de ser internado.

Béjar Industrial (1 partido): Incidentes del público de especial gravedad.

Málaga (1 partido): Incidentes graves del público al término del encuentro.

Córdoba (2 partidos): Doble intento de invasión y lanzamiento de objetos, debiendo permanecer el trío arbitral en el centro del campo. El árbitro recibió una pedrada en la cabeza.

Portuense (2 partidos): Graves incidentes del público.

Binéfar (2 partidos): Incidentes de especial gravedad.

Onteniente (1 partido).

Ejea (1 partido).

Ibiza (1 partido).

Tenisca (2 partidos).

Oviedo (1 partido): Disturbios al término del encuentro.

Arganda (2 partidos): Invasión y agresión al trío arbitral.

Villarreal (2 partidos): Incidentes graves del público.

En los casos de Melilla y Alavés la sanción era mayor, cuatro y dos partidos, respectivamente, y el Comité de Apelación rebajó posteriormente a dos y un encuentro.

SOCIOLOGOS Y PSICOLOGOS, A ESCENA

Hasta aquí, nuestro trabajo ha sido esencialmente una constatación de que existe un incremento de la violencia, tanto en el terreno de juego, entre jugadores, como en las gradas, con relación a otras épocas de la historia del fútbol. Ahora se trata, en cambio y fundamentalmente, de buscar una explicación, lo más seria posible, al porqué de que se produzca este fenómeno violento en las canchas de juego y con las características con que se da en la actualidad. Dos puntos de vista nos han parecido esenciales en este aspecto: el del sociólogo y el del psicólogo.

Para el primero hemos elegido a una personalidad actualmente en candelero, por haber publicado un libro: «El fútbol: mitos, ritos y símbolos», cuyo alcance ha trascendido al del simple aficionado para proyectarse a otro campo de lectores, ya dentro del terreno de la cultura. Un libro de fútbol editado a continuación de una novela de Julio Verne o junto a otro sobre temas económicos, en el que, por fin, encontramos un intento de explicar, entrando en detalle, el porqué de los comportamientos de amplias masas de aficionados, el significado ritual del partido de fútbol dominical, de la crónica pospartido, de los jugadores, el árbitro o el delegado de campo. Un libro que sirve tanto al aficionado como al que no lo es y siente la necesidad de saber cómo puede ser que once jugadores detrás de una pelota puedan producir tal cantidad de emociones, intereses, pasiones, satisfacciones o disgustos.

HABLA EL SOCIOLOGO VICENTE VERDU

Vicente Verdú dio su opinión sobre el fenómeno de la violencia, tanto en el terreno de juego, entre los jugadores, como a nivel del espectador. Nos dice:

—Lo que hemos visto en los Campeonatos de Europa puede ser una buena muestra de lo que sucede actualmente en el fútbol. Se juega con mucha dureza. A lo largo de las competiciones de Liga se puede ver con más claridad, incluso. El que se juegue en esta crispación lo podemos relacionar con la crispación también existente en el mundo de los negocios: el fútbol está muy marcado por las ganancias y pérdidas económicas y el hecho de ganar o perder se plantea de una manera exasperada. Predomina la ganancia económica sobre el disfrute del juego. Por encima del disfrute de jugar está siempre el resultado y todos los medios se consideran válidos para conseguirlo.

Esta exasperación está conducida por la gran cantidad de dinero que se pone en juego. Los partidos de fútbol se plantean cada vez más como operaciones económicas de gran alcance para jugadores y clubs; esto trasciende al jugador y crispa las relaciones sobre el terreno de juego, pero eso es también como una metáfora de lo que sucede en el mercado de competencia de la sociedad capitalista.

—¿Y la agresividad de los espectadores?

—Se puede establecer un paralelismo entre la representación que se puede producir en otros ámbitos, como los mecanismos de representación política o adhesión religiosa y los que se producen en un partido de fútbol con un equipo determinado. Cuando estos mecanismos simbólicos, de representación en otros ámbitos, se encuentran decaídos, la gente se aferra con más fuerza a estos otros representantes que podrían producirle los milagros o las victorias y las glorias que no se logran en otros aspectos. Los mecanismos de carácter mítico no funcionan y se carga mucho la esperanza sobre estos otros mecanismos de representación irracional, ya reducidos, como puede ser el equipo de fútbol.

—Entonces, ¿la victoria del equipo de fútbol significa más para el espectador?

—Parece que la gente se juega más de lo que en realidad se juega y esto es por no jugárselo en otros aspectos de la vida, al haber perdido la fe en otras representaciones: por ejemplo, de carácter político.

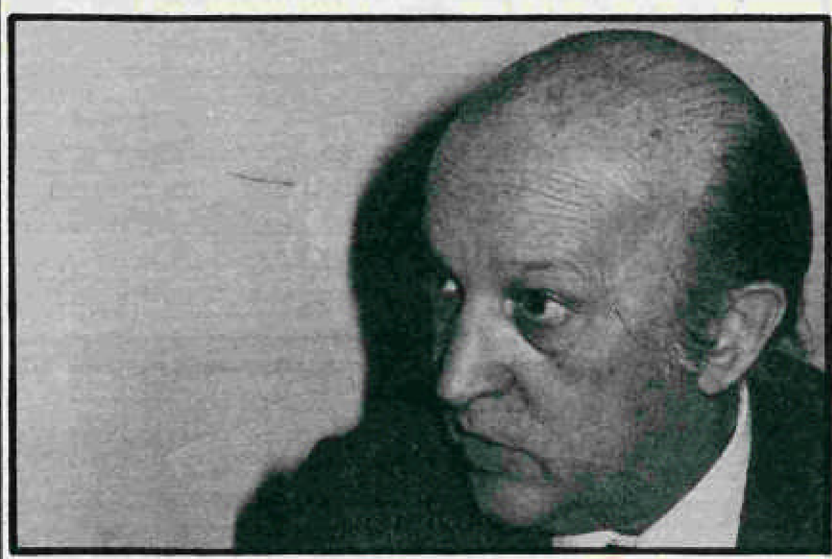
—¿Hay una explicación de que el aficionado descarga el domingo la agresividad contenida durante la semana?

—No me parece claro que siempre se hable del fútbol como evacuadero de agresividades. La agresividad está en el ambiente, en la familia, en el trabajo y, a veces, en el mismo fútbol. La gente busca respuesta satisfactoria a las infelicidades e invierte más expectativa sobre los equipos de fútbol. Espera de ellos salvaciones con más ahínco que podría esperar de otras cosas. En épocas de mayor satisfacción económica, el fútbol no tiene tanta adhesión. Pasa también con la religión, la creencia en lo irracional o la fe en el milagro.

que pretendemos. Para vencer estas resistencias aparece, de modo primitivo y espontáneo, una tendencia a la agresividad. La mayoría de las veces, y a causa de la propia impotencia, estas tendencias no llegan a ponerse en marcha y la agresión ha de ser reprimida. Entonces, esos impulsos agresivos estancados son desviados de los objetos reales, que eran la meta primitiva de la tendencia agresiva, y son dirigidos a otros objetos sustitutivos.

Entre estos objetos sustitutivos se encuentra el fútbol, el partido del domingo, donde, según López Baeza, «la agresividad, acumulada durante el día o a lo largo de la semana, encuentra dónde descargarse, sobre todo en la persona del árbitro, entrenadores, jugadores y directivos».

—Esto es debido a las características del propio espectáculo futbolístico. Hemos aprendido que en un concierto hay que guardar silencio, porque así lo hemos visto siempre y así nos han enseñado. En cambio, en el fútbol, no. En este deporte nos han enseñado a todo lo contrario. Pero me temo que si al fútbol se le quitara esa pasión, esa ruidosidad que le caracteriza, la masa de espectadores que ahora acude dejaría de asistir y se quedaría en nada. Perdería la sal y pimienta que ahora tiene, independientemente del espectáculo deportivo que es, y que también decaería, lógicamente.



Doctor López Baeza.

UN PSICOLOGO DA SU OPINION

El aumento de la agresividad en el fútbol, según Vicente Verdú, estaría, pues, relacionado con la falta de expectativas en otros terrenos de la vida cotidiana a nivel político, religioso o de satisfacción económica, y se produciría cuando el propio espectáculo futbolístico niega también esas satisfacciones necesarias para quien vuelca en él todas sus expectativas.

También la visión de un psicólogo, López Baeza —psiquiatra de la cárcel de Carabanchel— relaciona la agresividad en el fútbol con la agresividad existente en el transcurrir de la vida cotidiana, pero su visión del asunto se centra en otros factores:

—Este es un fenómeno sociológico que se hace patente en todas las facetas de la vida comunal —dice López Baeza—, ya que ésta es una existencia potencialmente violenta. En especial en el mundo moderno, en el que se recurre a la agresión violenta con manifestación de protesta o inquietud social. Una de las causas podría ser el ajuste del hombre con el mundo que le rodea. Este ajuste nunca se realiza sin roces. Siempre encontramos resistencia para conseguir lo

El fútbol es, no cabe duda, el espectáculo idóneo para que todas las fuerzas hostiles de personalidad-impulso, autoafirmación, ambición, deseo de ganar e instintos de triunfo, se incluyan en el instinto agresivo que se exterioriza en los espectadores que al fútbol asisten.

Ahora, lo que nos interesaría saber, y probablemente también a nuestros lectores, es cómo y por qué estos impulsos encuentran en el árbitro el objeto donde proyectarse. Por qué es el colegiado el que recibe las mayores críticas, insultos e incluso agresiones directas.

La explicación es parecida desde cualquiera de los dos puntos de vista, sociológico y psicológico, que estamos tratando.

En su libro, Vicente Verdú habla de una demiurgia del árbitro de fútbol que representa la autoridad y la calidad de juez de la contienda. Las decisiones del trencilla son definitorias e inapelables. El forofo prefiere considerar que su equipo ha sido derrotado a consecuencia de una decisión injusta a conceder que el rival se ha mostrado superior.

Por otro lado, las tácticas con las que actualmente se juega al fútbol hacen que los partidos se decidan por una ventaja mínima, muchos por un solo gol que puede significarlo todo. En este contexto, una decisión arbitral puede llegar a considerarse clave del resultado final, bien por un penalty señalado o dejado de señalar, una expulsión o un gol anulado por fuera de juego. Así puede observarse cómo la importancia y protagonismo que se da a los colegiados ha ido creciendo progresivamente, paralelamente, a la actitud violenta desde las gradas.

Los propios árbitros afirman que se les da demasiada importancia, que se habla demasiado de ellos, por un lado, mientras que, por el otro, se les cuestiona, dedicándoles incluso programas de televisión —la famosa moviola— para estudiar lo acertado o erróneo de sus decisiones, y en las crónicas se señala en primer lugar si influyó o no en el resultado, si se convirtió en protagonista del encuentro o pasó desapercibido.

LOS ARBITROS, BLANCO PROPICIO

López Baeza explica que la agresividad latente y de fácil aparición necesita, para que sea dirigida, que las personas receptoras ofrezcan motivaciones para ello. «Y los que ofrecen un blanco más rico en motivaciones —señala— no cabe duda que son los árbitros.»

Según afirma el doctor López Baeza, los árbitros pitan, en general, lo mejor que pueden y saben, y lo que ven, «pero en los últimos años parece existir en algunos un cierto afán de notoriedad que irrita con facilidad al espectador, y se acrecienta de forma injusta ante los lógicos fallos de apreciación que, como humanos, pueden tener. Fallos éstos que en muchos casos es la apreciación deformada del hincha la que no le permite coincidir con el criterio del colegiado».

Habría que distinguir, en cualquier caso, entre la agresividad que surge naturalmente del propio espectáculo futbolístico, pasional, duro, violento en sí, con los mecanismos proyectivos de representación que —explica Vicente Verdú— se realizan en él, y el punto de lo anormal, el río salido de madre que es el exceso violento de unos espectadores invadiendo el terreno de juego con la intención de agredir al colegiado y se producen las alteraciones. Se podría aducir que la explicación es la misma pero que en determinadas minorías de espectadores se produce una exacerbación de las tensiones que les lleva a manifestarse activamente, lanzando objetos al terreno de juego y, en los casos límite, con agresiones. La explicación psicológica a este respecto es que la agresividad se manifiesta con mayor intensidad en aquellos espectadores con baja tolerancia a las frustraciones y, de forma más acusada y activa, en los que la agresividad va ligada a la estructura de su personalidad con anomalías psíquico-orgánicas emocionales.

Quizá la explicación que más se acerca a la realidad sea esta del doctor López Baeza: «La gran cantidad de espectadores que acuden al fútbol posibilita que entre tanta gente haya individuos —en mayor o menor porcentaje sobre el total— con actitudes asociales e insensibilidad para con los valores del prójimo. Estos individuos hacen gala de falta de consideración, hostilidad, resentimiento, con tendencia a causar daño y a recrearse en él, e incluso a llegar más lejos.» Esta respuesta vendría a apoyar las tesis de tantos árbitros, jugadores, entrenadores y directivos de los clubs que, al salir en defensa de los aficionados, señalan que las situaciones conflictivas parten siempre de un grupo minoritario de espectadores, actitudes aisladas, pero a veces peligrosamente contagiosas.

LA VIOLENCIA EN EL FUTBOL

LAS CONSECUENCIAS

Hemos hablado hasta ahora de sucesos violentos en la última campaña de nuestro fútbol, de la consideración de esta violencia desde diferentes puntos de vista (árbitros, jugadores, aficionados, Comité de Competición, etc.). Es hora ya de decir que con este informe pretendemos aportar nosotros también nuestro granito de arena al intento de pacificación de un deporte que debería ser de caballeros, como es el fútbol. Quizá no están entre los lectores a quienes llegamos esas minorías en cuyo origen están las agresiones a los árbitros y las invasiones de terrenos de juego, pues el gamberrismo suele estar relacionado con la incultura y la falta de información, pero aquellos que en alguna inoportuna ocasión se han dejado llevar de la pasión, por excesivo amor a su club en ocasiones o por excitabilidad contagiosa, será conveniente atiendan a las consecuencias que estas acciones tienen en los clubs que las sufren y que, por ley del Reglamento, resultan ser los acreedores de las sanciones y principales perjudicados de tales actitudes.

Entre Primera, Segunda y Tercera Divisiones nacionales hemos encontrado cerca de treinta casos en los que el Comité de Competición ha tenido que intervenir sancionadoramente, decidiendo la suspensión por una, dos o varias jornadas, del terreno de juego de un club determinado; tales sanciones han sido en ocasiones acompañadas de multas pecuniarias. De todos estos casos hemos elegido lo que más significación pudieran tener para el lector, es decir, los que se referían a clubs de Primera o Segunda en los que se produjo la situación conflictiva y sanción avanzada ya la Liga, y en algunos casos, en momentos delicados cara a la lucha de ascensos y descensos.

HABLA JOSE MARIA ZARRAGA, GERENTE DEL ALAVES

Hablaremos en primer lugar del Deportivo Alavés, un equipo de Segunda que se encontraba encabezando la clasificación liguera y con grandes esperanzas de ascenso. Fue sancionado como consecuencia de los incidentes hábidos en su partido de Copa del Rey contra el Valladolid. Luego, el equipo perdió posiciones en el terreno deportivo, aunque tampoco se pueda considerar como principal causa el partido que dejó de jugar en su terreno de Mendizorroza. Sobre todo ello hemos mantenido una conversación con el gerente alavesista, José María Zárraga.

Le comentamos los hechos: en el partido de Copa contra el Valladolid se produjo una serie de incidentes en el campo de Mendizorroza. En concreto, hubo lanzamiento de objetos desde las gradas y uno de los jueces de línea tuvo que ser atendido de una brecha en la cabeza, fue trasladado al hospital y le tuvieron que dar veinte puntos de sutura.

—Usted recordará el partido. ¿Qué nos puede comentar de él?, ¿pudo influir la actuación arbitral en lo que pasó? —le preguntamos casi a bocajarro.

—El árbitro, ciertamente, no estuvo acertado y se le fue el partido de las manos —nos dice—. Empezó a amonestar a jugadores del Alavés por entradas fuertes, pero sin ánimo ni peligrosidad para el contrario. Estas mismas faltas parecían ser pasadas por alto a los rivales, que entraban con ese mismo ímpetu. Luego comenzó a mostrar tarjetas a los del Valladolid, como una especie de política de compensación, y el público lo entendió como una provocación. Los partidos de Copa son distintos a los de Liga, puesto que según avanza el partido se van minando los nervios de contendientes y espectadores. Y en la prórroga concedió un gol al Valladolid que venía precedido de tres faltas consecutivas. Los jugadores alavesistas se dirigieron a él para que consultara con el juez de línea, que no se había movido, y consecuencia de esto fue enseñar la tarjeta al portero y la expulsión de Salamanca, por indicarle, con la mano asida al codo, que mirara al linier. A partir de ese momento el público no se contuvo ya y todo fue incontrolable.

Aunque a estas alturas del comentario ya teníamos varias preguntas que hacerle al gerente alavesista, le dejamos que siguiese relatándonos los hechos en estos términos: «La Junta directiva, a través de los micrófonos, pidió a los aficionados que se abstuvieran de lanzar objetos al terreno por el perjuicio que iban a causar al club. Pero al final de los lanzamientos de penalties, que dieron la victoria al Real Valladolid, uno de los botes que se lanzaron al terreno de juego alcanzó a uno de los linieres en la cabeza, pese al esfuerzo de directivos y Fuerza Pública por contener a los espectadores. Este acto es totalmente reprochable, pero nos vimos impotentes para contener a los espectadores en su estado de nerviosismo.»

LOS AFICIONADOS NO SE PORTARON BIEN

—¿Cómo considera la actitud de los aficionados?

—Muy mala actitud me parece. Creo que debe haber otros medios para protestar, como, por ejemplo, los silbidos, pero en ningún caso la violencia. De todos modos tengo que decir que, aunque el ánimo general estaba bastante tenso, es siempre una minoría la que intenta tomarse la justicia por su mano. En concreto, la afición alavesista siempre se ha caracterizado por su deportividad y yo la considero de las mejores de España.

—¿Fue una provocación la actuación del árbitro?

—Nunca se debe considerar así. Un árbitro puede estar acertado o equivocarse. Un club puede hasta recusarle si se considera perjudicado. Pero nunca puede ser excusa para la actitud violenta del público.

—Pasemos ahora a las consecuencias. Su club fue sancionado con dos partidos fuera de Mendizorroza, aunque luego se le perdonó el segundo en función del historial deportivo alavesista. ¿Cree usted que este tipo de sanciones son las adecuadas?

—Hay que admitir las sanciones como régimen especial en función de la gravedad de unos hechos. Pero en este caso en concreto hay que advertir que el Alavés nunca había sido apercibido con cierre de campo. Prueba de ello es que el Comité Nacional de Apelación estimó el recurso interpuesto contra la sanción, que era excesiva y nos redujeron el castigo a un encuentro.

—¿Cómo salió el club perjudicado de todo esto?

—Tuvimos que jugar en un campo que no era el nuestro. No voy a decir que neutral, porque el público guipuzcoano y los aficionados alaveses que se desplazaron a San Sebastián animaron constantemente al equipo, y esto es digno de aplauso; pero el campo de juego siempre se extraña, ya que los entrenamientos se hacen en el campo propio. Por otro lado, el partido era importante, ya que nosotros íbamos en cabeza y el rival era el Murcia, que luego ha sido campeón, y conseguió un empate, aunque no se puede saber lo que habría pasado de jugarse en Mendizorroza.

—¿Cree que influyó en la marcha de la Liga del Alavés, que iba líder y luego perdió la opción de ascenso?

—En parte sí, porque cualquier anomalía se deja traslucir en los resultados. Pero no fue la causa principal de nuestra falta de rendimiento en el último tercio de la Liga. Está claro que no fue decisivo en ello.

José María Zárraga.

LA TESORERIA SE RESIENTE

—¿Y económicamente?

—Económicamente, el perjuicio fue notable. No era previsible el número de aficionados que habrían acudido a Mendizorroza, aunque está claro que nos perdimos una buena taquilla, pues el partido era entonces de cierta trascendencia. Por lo tanto, es difícil hacer una consideración sobre las pérdidas.

—¿Recuerda otros casos conflictivos en los que se haya visto envuelto el Alavés, aun en otros campos?

—Otros años los hemos tenido. En Cádiz, hace tres temporadas, en que pegaron a los linieres, dieron patadas al árbitro, etcétera. Cuando hay una agresión con un objeto y se produce una herida resulta más alarmante que una agresión con la mano, el puño, el codo o incluso el pie.

—¿Cómo y por qué se produce la violencia?

—Todo lo que se produce en actos de intromisión de espectadores en el terreno de juego es deplorable. Pero hay que tener en cuenta que son efectuados por personas que posiblemente se encuentran bajo efectos ajenos a ellos mismos, que les producen sensación de agresividad, pues en condiciones normales no se produciría.

—¿Qué medidas considera lógicas contra las invasiones de terrenos de juego y agresiones indiscriminadas?

—Las vallas, que actualmente son firmes y consistentes. La Policía Nacional, que se encuentra dentro del recinto, ya tiene órdenes para poder detener a cualquier persona que salte al terreno de juego. Casi siempre son los jugadores los que les detienen. No es cosa normal que se salten las vallas, son hechos aislados y poco previsibles. El partido del que hemos hablado ha sido el único en toda la temporada en que sucedieron hechos de este tipo en el campo alavesista.

—¿Cree que es justo que pague el club los platos rotos con una sanción?

—No, no es justo. Sería necesario castigar sólo al infractor por una alteración de orden civil.

ESTAMOS A FAVOR DE LOS ARBITROS

Importaría, pues, recalcar a los espectadores que una actuación arbitral, por muy deficiente que sea, nunca puede ser considerada como una provocación, como una justificación para la violencia indiscriminada. Importaría dejar bien claro que en una sociedad civilizada existen cauces para expresar civilizadamente la protesta y para pedir justicia. Y, también, que la decisión inapelable del trencilla es la única garantía aceptable en el curso de un encuentro. Algo que todos olvidamos, y muy frecuentemente también los críticos deportivos, muchos de los cuales aceptaron, por ejemplo, en su momento, la consideración de que la actuación del colegiado fue causa y origen de lo ocurrido al finalizar el encuentro. He aquí el comentario, probablemente inocente, que, en pro de la objetividad, sugirió al cronista la actuación de Casajuana en el partido Alavés-Valladolid que veníamos comentando: «Nefasto. Provocó el escándalo desde el comienzo.» Lo peor del caso es que los propios críticos no son, al escribir, plenamente conscientes de los argumentos que pueden dar con sus palabras y que es desde los propios medios informativos desde donde, lógicamente, se cultiva el ambiente de pasión entre los aficionados, lo que, sin duda, entraña una responsabilidad de carácter ético.

Detalle positivo es, en cambio, que los propios aficionados, los socios del club en entredicho, se manifiesten en contra de los desalmados y en pro de una actitud más calmada en los estadios. En el caso de este encuentro hubo una declaración de «los buenos aficionados vitorianos, criticando duramente la acción de los desalmados». Con ello ya se les dejaba en clara minoría.

Lo que no habrá más remedio que aceptar es la desafortunada actuación arbitral. El propio entrenador alavesista, Jesús Aranguren, estaba en un tris también de considerarle provocador de los incidentes cuando decía, refiriéndose a la sanción de que había sido objeto su equipo: «Creo que el Comité se ha excedido. Hay que tener en cuenta que el Alavés no estaba apercibido. El perjuicio deportivo y económico va a ser de consideración. Deploro los incidentes, pero el arbitraje del catalán Casajuana dejó mucho que desear. El gol concedido al Valladolid estuvo precedido de clara falta de Bea a Basauri.»

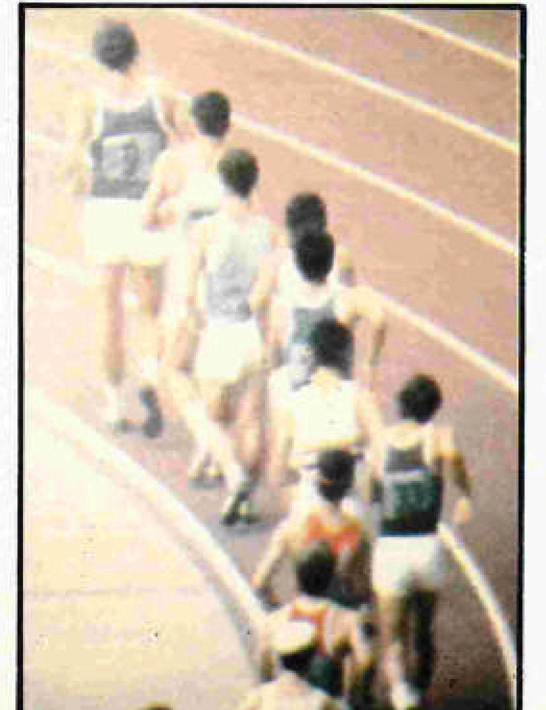
Javier Moracho, nuestro flamante primer finalista olímpico en la prueba de los 110 metros vallas, no tuvo a ningún rival norteamericano que le hiciese sombra.



LAS DIFERENCIAS DE TOKIO A MOSCU



Mariano Haro, pese a lo obtenido en Moscú, es el mejor atleta hispano, por sus clasificaciones en Munich y Montreal, donde participó la totalidad de la élite mundial.



Cuando se habla de la medalla de plata de Llopart, no hay más remedio que congratularse con el atleta. En su prueba estuvieron todos los que son.



La gran pena del atletismo español ha sido la no participación en Moscú, por lesión, de Angel Cruz, uno de los componentes del relevo de 4 × 400 metros.

SE esperaba. Era algo que no podía fallar. El triunfalismo de los que no saben. El magnificar como hazañas hechos normales. El promover entusiasmos exacerbados. Sí, era una cuestión esperada que tarde o temprano saldría a relucir. Y, efectivamente, ha salido a la luz pública como canto de sirena emparado en ese especimen que mi amigo Juan Villarín ha clasificado, en su «Diccionario de Argot», como «pelota», con el siguiente significado: rastrero, adulador. Por tanto, a nadie le ha pillado de sorpresa que a la menor oportunidad los ineptos se suelten la lengua y comiencen a hablar con «paridas»: idiotez, tontería, fruslería; según Villarín. Y es que ha bastado que se consiga una medalla de plata y unos puestos de honor en unos Juegos Olímpicos devaluados —en atletismo al 50 por 100, debido a las ausencias habidas—, para que sin encomendarse a Dios y sí al diablo, los interesados en defender sus intereses a costa del atletismo nacional se pongan a hacer declaraciones con el único y exclusivo fin de hacer ver cuanto ellos desean a quien no sabe, e intentar, de paso, colocarse la aureola de salvadores del atletismo, ante los superineptos de este deporte en España. De lo que no se han dado cuenta estos muchachitos, que gastan en su provecho mucho dinero del presupuesto de deporte, sufragado por todos los españoles, es que sus artes sólo sirven para configurar, aún más si cabe, su escaso conocimiento del deporte que, por extrañas y lamentables circunstancias, rigen.



EN PRUEBAS ATLETICAS DE PISTA NO SE HA PROGRESADO EN MOSCU EN RELACION CON OTRAS OLIMPIADAS

EL BOICOT NOS FAVORECIO

- **DE HABER PARTICIPADO ESTADOS UNIDOS, ALEMANIA OCCIDENTAL, KENIA, JAPON Y OTROS PAISES, LOS ATLETAS HISPANOS NO HABRIAN ALCANZADO LOS PUESTOS CONSEGUIDOS**
- **LA MARCHA, PRUEBA NO DE PISTA, UNICA NO DEVALUADA**



El gran éxito de Llopart ha desbordado el triunfalismo de los dirigentes, precisamente cuando antes éstos no habían hecho el menor caso a esa especialidad atlética.

EL BOICOT FAVORECIO AL ATLETISMO ESPAÑOL

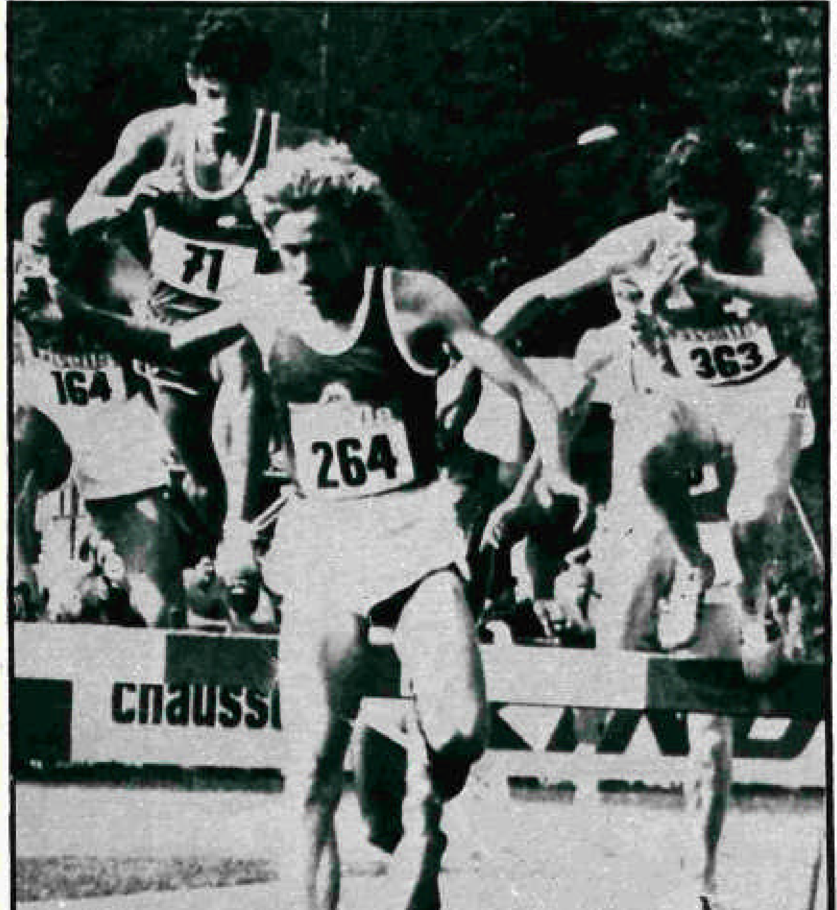
Para ningún entendido en deporte ha pasado por alto que los Juegos Olímpicos de Moscú han sido unos Juegos venidos a menos, y, en determinados deportes, ni siquiera eso, porque prácticamente han participado un grupo de comparsas con alguna figura, con tal de que ese deporte pudiera celebrarse con cierta dignidad, e incluso, llana y simplemente, pudiera celebrarse. En atletismo ha habido pruebas en las que las medallas se han regalado, así como los puestos de honor, al no tomar parte en ellos los, en teoría, favoritos para conseguirlas y conseguirlos. Y mira por donde, en ese reparto de puestos de honor, el atletismo español ha tenido la fortuna, gracias a la calidad de sus atletas, y no de sus dirigentes, de coger algunos. Pues bien, este hecho, que en otro caso serviría para no moverlo; para que no se tuviesen que decir cosas desagradables y verdades como puños, es el que los ineptos no respetan. Entonces no queda más camino que la réplica, a la que me acojo como periodista.

Para no hacer muy extenso este comentario, voy a ir directamente al grano. Hemos tenido como primer finalista olímpico en la prueba de los 110 metros vallas a nuestro estupendo Javier Moracho, el cual se clasificó en séptima posición. Pero no se ha dicho que en Moscú no estuvieron estos señores: Nehemiath, 13-26; Foster, 13-27, y Cooper, 13-34, como marcas antes de Moscú, y los tres norteamericanos. Debemos, pues, presentar la duda lógica de si hubiesen estado presentes estos «angelitos negros», ¿habría estado en la final Moracho?

Honor y gloria y todo lo que haga falta, a Domingo Ramón y a Sánchez Vargas; pero, ¿estaban en los 3.000 metros obstáculos todos los que debían estar? Veamos. Por causa del boicot faltaron estos muchachos: Marsh, de Estados Unidos, con 8-15-68; el hermano del recordman mundial, Henry Rono —que tampoco acudió—, Kiprotich Rono, con 18-17-93; el japonés Shintaku, con 8-19-6; el norteamericano Grown y su compatriota Gregorek, con 8-20-60 y 8-21-32, respectivamente, cuando Ramón en esas fechas tenía 8-23-7 y Sánchez Vargas 8-27-90. Y no hablemos ya de los atletas que podrían haber estado y ser sorpresas, como lo fue Sánchez Vargas. Es de suponer que esté justificada la duda de si habrían llegado a la final nuestros dos magníficos atletas y si, corriendo en ella, habrían ocupado los puestos cuarto y quinto. Personalmente pienso que no.

En salto de longitud, Corgos ha sido séptimo, con 8,09 metros, igualando su récord nacional. Sin embargo, antes de acudir a Moscú los que, permitaseme la redundancia, luego no acudieron, habían hecho estas marcas: Myricks (USA), 8,28; Knippahls (RFA), 8,14; Doubley (USA), 8,13; Williams (USA), 8,13, y Ehizuelen (NIG), 8,12. Seamos sinceros, ¿habría quedado en séptima posición Corgos? Puede que sí, y... puede que no. Luego, ¿a qué viene el triunfalismo por las clasificaciones? Corgos hizo, simplemente, lo que podía y debía.

Las clasificaciones de Domingo Ramón y Sánchez Vargas tienen valor por las marcas realizadas, pues, de haber participado los ausentes, es probable que no se hubieran colocado en cuarta y quinta posición.



Y ya, en el colmo de los desvaríos, se pretende hacer ver como decepción la no consecución de un puesto en la final, e incluso de una medalla por el medio fondista González. Para que vean hasta dónde llegan los conocimientos atléticos de cierto dirigente, les diré que antes de acudir a Moscú, González se encontraba en el decimosexto puesto del ranking, y que el boicot le favoreció con la no asistencia de todos estos jóvenes: Wessinghage (RFA), con 3-32-16; John Walker (NZ), 3-33-31; Lacy (USA), 3-33-99; Scott (USA), 3-35-15; Becker (RFA), 3-36-19; Baranski (RFA), 3-36-43, y Nyambui (YAN), 3-36-5. De haber acudido estos atletas, ¿habría pasado a las semifinales González, si hubiese tenido que enfrentarse a ellos en su eliminatoria? Bastante hizo el atleta con estar en Moscú y jugar su baza, aunque una oportunidad como ésta ya no se le volverá a presentar. Pero de eso a decir que decepcionó por no conseguir una medalla, media un abismo.

Y queda la prueba, o pruebas, de marcha. Llopart consiguió la primera medalla del atletimo español en una Olimpiada. Y la consiguió porque, como ya había apuntado en varias ocasiones, estaba en condiciones de lograrlo. Luego ha sido una medalla esperada, y si no la obtiene, entonces sí podría haberse hablado de cierta decepción. Los dos marchadores deben este triunfo a una persona que se llama Garcés. Lo demás, son ganas de apuntarse el tanto y, esto, los catalanes deben juzgarlo como se merece. En definitiva, España, en Moscú, consiguió estas clasificaciones de honor: un segundo puesto, un cuarto, dos quintos, un sexto, dos séptimos y un decimosexto en altura, prueba a la que entró a disputar la final Cabrejas.

NI MEJOR NI PEOR QUE EN OTRAS OLIMPIADAS

Desde que el atletismo nacional está dirigido por el mismo señor, aunque en diferentes puestos, antes de segundo, y ahora de jefe, el progreso, a tenor de lo expuesto en relación del valor de las clasificaciones con las ausencias habidas, viene a ser el mismo, con el agravante de que el enorme caudal de millones y millones de pesetas que hoy se maneja para conseguir estos frutos es inmensamente superior al de hace años. En 1964, en Tokio acudieron seis atletas para participar en siete pruebas, y se lograron estos resultados de honor: Areta, sexto en longitud, y Sola, decimosexto en la final de pértiga. A Méjico, en 1968, fueron diez atletas para tomar parte en nueve pruebas. Los resultados fueron los siguientes: Sola, noveno en pértiga, con récord olímpico incluido, aunque no se homologase; undécimo, Alvarez Salgado, en 3.000 metros obstáculos, y Garriga, en altura, y duodécimo, Areta, en triple salto. Once atletas compiten en Munich, en 1972, en siete pruebas, y éstas fueron las clasificaciones: cuarto, en los 10.000 metros, Haro —para mí la mejor clasificación jamás obtenida por un atleta español en los Juegos Olímpicos, por eso bueno sería hacer un estudio valorativo de la medalla de Llopart y el cuarto puesto de Haro, en relación con las pruebas en que ellos obtuvieron esas clasificaciones—; décimo, en los 5.000 metros, Alvarez Salgado; Haro, clasificado para esta final, no tomó la salida, y duodécimo, en los 10.000 metros, Alvarez Salgado. Por último, en Montreal 1976, bajo la dirección de Alfredo Forcano, acuden dieciséis atletas y una atleta —primera vez que esto sucede— para participar en nueve y dos pruebas, respectivamente. Mariano Haro es sexto, en los 10.000 metros, y Antonio Campos, octavo, en los 3.000 metros obstáculos. En Moscú estuvieron veintiún atletas para catorce pruebas.

A tenor de estas clasificaciones, puede verse cómo se han superado en pruebas en pista las clasificaciones de los 3.000 metros obstáculos, y se ha conseguido estar en una final de 110 metros vallas, pero se está peor que en anteriores Olimpiadas en altura y longitud. En cuanto a finalistas o participantes en finales en 1980, hubo cinco, y en 1968, cuatro. Sólo salva esta consideración de comparar unas Olimpiadas con otras la marcha. Pero puestos a ser honestos, en lo referente a las pruebas en pista, ¿qué clasificaciones tienen más valor? ¿Las de 1980 o las de anteriores Juegos Olímpicos en los que no hubo boicot? Por esto, precisamente por esto, interesa distraer la atención de los aficionados. Con este absurdo triunfalismo y con pedir un estadio para dar gusto a los señores de la Asociación Europea de Atletismo, parece estar todo arreglado.

ALCOBA



A vueltas con las goleadas

¡¡¡14-1 LE GANO UN DIA EL REAL MADRID AL SOCHAUX!!!



● En la pretemporada futbolística continental, el resultado que más ecos ha tenido, sin duda, ha sido el 9-1 del Bayern de Munich al Real Madrid en el estadio Olímpico, donde borda su juego Rummenigge. Es más: es muy probable que, en vísperas de la Copa de Europa —que ha empezado, por cierto, con la goleada del Honved a La Valetta: 8-0—, vuelva a hablarse del célebre 9-1 muniqués, que constituye la mayor goleada encajada por los madridistas en toda su historia.

Pero hablando de goleadas, también puede recordarse ahora la que le infligió el propio Real Madrid a un equipo francés, el Socheaux: nada menos que... ¡catorce a uno! Jugaba entonces en el cuadro de Chamartín el mejor jugador francés de todos los tiempos, Raymond Kopa, y éste ha recordado ahora que el guardameta galo goleado comentó unos días más tarde: «Sí, fue una real goleada, pero tampoco hay que olvidar que el gol número trece me lo marcaron en "offside".»

¡Ahora se explica...!

CUANDO LOS TRENCILLAS QUIEREN ENREDAR



¡NO ME HAGA REIR, SEÑOR ARBITRO!

Lo ideal, lo justo, lo deportivo, es que los jugadores no les compliquen la vida a los árbitros, especialmente en el terreno del fútbol, que es en donde más se suele reproducir la mala hierba del «problema arbitral»; pero, lo que también hay que pedir, claro, es que los «trencillas» no enreden, buscando protagonismos y, sencillamente, haciendo el indio. La foto que publicó nuestro colega «L'Equipe» hace unos días no sólo es un divertido documento de J.-C. Pichón, sino un aviso para los colegiados todos.

José Plaza podría decirles a sus árbitros, en vísperas del comienzo de la Liga y mostrándoles esta fotografía, lo siguiente: «Señores, esto que hizo M. Benali, durante el reciente Nantes-Burdeos, es lo que no deben hacer ustedes si no quieren que algún jugador como Enzo Trossero se carcajee en sus narices.» El caso, la verdad, no era para menos. Y es que, según parece, Benali le está dejando chico a Robert Wurtz en el arte de la mímica, echándole teatro a gogó a sus actuaciones y llegando a límites que son propios de Miliki y Milikito.

¡No me haga reir, señor árbitro!

¡NO LLORES POR MI...!

El presidente de la Unión Argentina de Rugby, en prisión

● **Motivos: criticar la política sudafricana de Videla y recordar los safaris del ministro de Economía... en Sudáfrica**

● Cada cual se pone en evidencia como quiere, y el Gobierno de la República Argentina lo ha hecho ahora con motivo del encuentro internacional de rugby organizado en Buenos Aires entre el cuadro de los Pumas y la Selección del Resto del Mundo, en la que figuraban cuatro jugadores sudafricanos, que tenían que viajar con el presidente de su federación al frente, Mr. Craven, y el árbitro Steve Strydom. Al Gobierno argentino no se le ocurrió otra cosa que no conceder el visado de entrada en Argentina a los sudafricanos, y el presidente de la UAR (Unión Argentina de Rugby) que, además, es un general retirado, Domingo Bereciartúa, ha puesto el grito en el cielo, ha criticado la política discriminatoria para ciertos deportes en las relaciones argentino-sudafricanas y recordado, incluso, en la prensa bonaerense que «ciertos argentinos» iban sin embargo, regularmente a Africa del Sur para realizar «sus» safaris... Una alusión directa al ministro de Economía, Martínez de la Hoz.

El resultado no se ha hecho esperar, y el Gobierno de Videla se ha puesto una vez más en evidencia: el presidente de la Unión Argentina de Rugby ha sido detenido y cumplirá un arresto mayor de veinte días. ¡Así se escribe la historia!

España participará en más de cinco disciplinas

LOS «JUEGOS MUNDIALES» SE CELEBRARAN EN CALIFORNIA

● **Del 25 de julio al 2 de agosto, con deportes no olímpicos y sin himnos ni banderas nacionales**

● Del futuro de los Juegos Olímpicos nadie sabe mucho. Se dice que se celebrarán en Los Angeles dentro de cuatro años. Se sabe que el máximo responsable del movimiento olímpico es nuestro compatriota Juan Antonio Samaranch, que tiene ante sí la gran papeleta de hacer unos Juegos Olímpicos open para acabar con los fraudes contra el amateurismo. Se supone que para 1984 se habrá olvidado ya todo lo de Afganistán o, por lo menos, la tensión soviético-americana... Pero lo que nadie puede asegurar es si habrá otras tensiones, otros intereses políticos, económicos o religiosos en juego dispuestos a jugar su boicot.

Quizá, por todo ello, ya están preparando los I Juegos Mundiales, a base de disciplinas deportivas no olímpicas. Estos Juegos Mundiales se celebrarán —si no surgen inconvenientes— en Santa Clara (California), del 25 de julio al 2 de agosto de 1981, y se celebrarán sin banderas ni himnos nacionales.

Entre otros deportes, acogerá el béisbol, el karate, el esquí náutico, bowling, culturismo, badmington, patines de ruedas, soft-ball, taek-wondo... Y entre los países que participarán en más de cinco disciplinas se cuentan ya Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, Australia, Alemania Federal, Japón, Suecia, Holanda, Méjico y... España. ¡Sí, señor; lo importante es participar, aunque no sea en los juegos del barón...!



¿Humor británico o... chovinismo deportivo?

PIDEN EL PREMIO LENIN DE LA PAZ POR HABER IDO A LOS JUEGOS OLIMPICOS DE MOSCU

● Con los británicos, justo es reconocerlo, uno no sabe nunca a qué carta quedarse. Presumen de «smogg» en Londres y tienen una de las grandes ciudades europeas más limpias y menos polucionadas; alardean de descolonialistas y siguen sacándoles el tuétano a sus ex colonias a través de la Commonwealt, mientras su bandera sigue en todo lo alto de Gibraltar y, cuando ya ha empezado la Olimpiada de Los Angeles, pretenden seguir ganando medallas de los Juegos Olímpicos de Moscú. Yo creo que su sentido del humor está muy por encima de su deportividad chauvinista.

¿Otro botón de muestra?... Aquí le tienen. Resulta que seis parlamentarios conservadores británicos han depositado una moción —con la mayor seriedad del mundo— pidiendo que se solicite el Premio Lenin de la Paz a Sir Denis Follows, por haber llevado a Moscú la delegación olímpica de Gran Bretaña...

Por esa regla de tres los responsables de Premio Lenin de la Paz tendrían que repartir el premio entre todos los responsables de las delegaciones nacionales olímpicas que han llevado a sus deportistas a Moscú, en contra del deseo de sus respectivos Gobiernos. ¡Elemental, querido Wattson!

EL GAMPER, AL «BOTE» AZULGRANA

UNA vez más, el Barcelona, en su Trofeo Gamper, se ha alzado con el santo y con la peana. O lo que es lo mismo, ha ganado el evento y se ha embolsado sus buenos millones. No hay duda de que en este torneo los del Nou Camp, ahora con Núñez y antes sin él, demuestran ser, año tras año, auténticos maestros. En esta ocasión, el Barça se enfrentó, primero, al Eindhoven holandés, al que derrotó por dos goles a uno, con dos tantos del recuperado Krankl, ambos de penalty. Después, en la final, el contrario fue el Vasco da Gama, quien también cayó a pies de los organizadores, igualmente, por dos a uno. Esta vez, los goleadores fueron Krankl y Esteban. Total, un nuevo Gamper al «bote» azulgrana. En las imágenes, el finalista, Vasco da Gama, que había dejado en la cuneta al River Plate, y el campeón, Barcelona.



(Fotos Segui.)